



UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CALI



Rasgos culturales de la comunidad Nasa y sus aportes contextuales para una educación intercultural

Sandra Liliana Burbano López

Universidad de San Buenaventura
Facultad de Educación
Maestría en Educación: Desarrollo Humano
Cali, 2012

Imagen de carátula original de:
Guardia indígena del Cauca (Foto: Periódico El Turbión vía Indymedia Colombia)
[HTTP://EQUINOXIO.ORG/DESTACADO/EL-NATIVO-ECOLOGICO-SOBRE-LOS-INDIGENAS-Y-LA-TIERRA-3181/](http://EQUINOXIO.ORG/DESTACADO/EL-NATIVO-ECOLOGICO-SOBRE-LOS-INDIGENAS-Y-LA-TIERRA-3181/)

Rasgos culturales de la comunidad Nasa y sus aportes contextuales para una
educación intercultural

Sandra Liliana Burbano López

Asesora: Claudia del Pilar Vélez. PhD

Universidad de San Buenaventura
Facultad de Educación
Maestría en Educación: Desarrollo Humano
Cali, 2012

| | |
|--|-----|
| Exordio | 4 |
| Introducción: Conciencia de sí para abordar lo otro | 9 |
| Eco autobiografía: en mi lado izquierdo | 18 |
| El tema de la obra: realidades y potencialidades educativas de los nasa | 25 |
| Contexto epistémico: aprendizaje desde otras narrativas | 41 |
| Marco conceptual: valores, espíritus, escenarios de la educación intercultural Nasa | 65 |
| Metódica | 84 |
| Política de Comunicación | 90 |
| El fogón en la escuela..... | 94 |
| Nociones | 102 |
| Fuentes | 105 |
| Referencias | 108 |

Exordio

Más allá de Java

Alpruth tohte lumiltrouch, para una despedida; *tarpla erplemot*, para grabar un recuerdo; *ropruo talerg grolath*, para expandir el símbolo de su rastro sobre la faz del planeta que abandonaban antes de ser víctimas, y mientras avanzaban en el espacio, mientras se alejaban en el silencio resonaba un eco, un vibrante tono de murmullos, de pensamientos, de cosas, que afirmaban la partida. Se volvían a nuevo pasado más remoto. Esta especie de susurro era una sustancia fina, una esencia etérea, era algo, tal vez era una o unas palabras como *Trolík in minto, par le shortre, bomge, tu mor numtylo huitrilo jiopoli bijioplerty jiu tre restre res er su tu mun mur tilgre tre et le parletre res revue mon bom tu le mada jio plerty num tylo poilu yuipo trule trian le cogue la mu se y pogure de mun ti le plian*. Así se fueron, así se iban alejando hasta que sólo fueron un simple cuento en la historia de un viejo mundo.

Mucho antes de que los portugueses realizaran sus grandes incursiones sobre territorios javaneses en el siglo XVI, antes de aventuras vikingas e incluso antes de las grandes migraciones nómadas de los primeros homínidos, *homo*s o *sapiens*, hablo de tiempos remotos, desde hace más de cuarenta cuarentenas de noches, para contar al modo de los antiguos druidas, había sobre la tierra habitantes de lenguajes mudos, de viviendas a la intemperie, con ropajes naturales y alimentos que llovían desde el cielo en

diferentes especies, formas y sabores. ¿Recuerdas el maná del desierto para la tribu de el gran Moisés? Ese fue el último del que se pudo tener un dato. Todo el globo planetario, a pesar de lo que hoy día se piensa, estaba habitado. No había ninguna zona terrestre o acuática en que no se encontrara vida de aquellos seres maravillosos. De esa manera la vida sobre el planeta de aquellos tiempos giraba en constante orden y armonía.

En Java, o por lo menos lo que hoy conocemos como Java, las gentes o entes o seres maravillosos eran tan alegres y tan pacíficos que su única diversión era sentarse a pensar. Pasaban los días y las noches a la manera de los verdaderos vivientes: Bebiendo, comiendo, durmiendo; comiendo, durmiendo y bebiendo; durmiendo, bebiendo y comiendo; el amor, la belleza y la justicia no eran nociones abstractas sino realidades concretas que se tocaban con las extremidades y se vivían cuanto se deseara, las cosas entonces carecían de nombre y para nombrarlas había que señalarlas con el dedo de la mano.

Su lenguaje-comunicación se daba a partir de largos silencios o cortos sonidos, de leves gritos o fuertes aullidos, de visibles señales o imperceptibles movimientos. Esta forma de hablar, de comunicarse o callar, de sentir o pensar, de vivir o soñar era su existencia o esencia, su aroma y su flor, sus horas del alba, su ocaso y su adiós. Este idioma, esta habla, esta vociferación de condición inenarrable, aclaraba la intención secreta que dictaba el gesto o el ruido. Era la vida y la muerte, no juntas, ni fusionadas, sino una sola, *eran una, eran una sola sombra larga*, era el JAVANÉS.

El javanés era feliz, su tiempo era una sucesión de actos gloriosos y sencillos. Las cosas podían ser y eran siempre, no caminos, no destinos, no vida, no muerte. Unas voces que callaban una música cantaban: *jiopoling huitu ler tre le et la mer por le vian de la larivierel tremor truoi plio yui tyu trenur ler gutacio in mi las tre cabie foultrich pruch butathem mer la consua de la sontem coseletud mon bon tru de la monsie tyu tremor das wurte glilclos bafer kim kulerso domine in sactacredal prim*, y esto, no sabemos si lo decían o lo pensaban, construían o soñaban. Esta forma de vivir los preservaba de todo tipo de contagio. Sin embargo, ya existían dentro de la calma universal seres enfermos y gangrenados con la sarna de la razón y la sabiduría, el poder y el odio, la guerra y la paz. Eran tan corruptos y sediciosos, todavía los consume ese estado, que habían separado la vida de la muerte y, no contentos con ser los únicos de esta índole, la inculcaban mediante numerosos procedimientos, por muchos lugares que estuvieran a su alcance.

Aquella tozudez de dichos obtusos, seductores, tergiversadores, cosucos, amullidacos, pirujos y engañadores, tuvo la oportunidad de fijar sus ojamentas en la bienaventurada Tierra de Java, pues ciertamente era la más fértil de todo el planeta, e implantaron cierta semilla negra que luego de algún tiempo germinó y dio como resultado la dañosa especie de los seres humanos, criaturas estas levanta falsos que hoy conocemos.

Los javaneses notaron que algo sucedía en esos seres que todo lo miraban, lo olían. Lo medían, lo tocaban, preguntaban, envolvían, pesaban, destripaban y volteaban, componían, inventaban o acababan. Así que poco a poco fueron apartándose de tan caprichosos y versátiles animales. No obstante, aquellos, no contentos con meter la nariz en todas partes, empezaron por despojar a los javaneses, y no sólo a ellos, de sus territorios naturales. La raza que nació a partir de la semilla negra sembrada por los entes corrompidos y sediciosos fue tan buena y fructífera que de pronto proliferó por toda la esfera y hubo gran hacinamiento. Así que los demás grupos de seres maravillosos que existían como los *truelos*, *gutreniors*, *butasen*, *draxiomin*, *io*, *bultrower*, *nutadensuar*, y en fin, todos los que habitaban la antigua tierra fueron desapareciendo.

Algunos eruditos afirman que mediante la materialización de su propio pensamiento pudieron colonizar nuevos sistemas planetarios en diversos confines cósmicos, en otras dimensiones donde nunca llegará la abyectitud que ahora conocemos. Sin embargo, si he de poner mi opinión aquí, diré que creo, o mejor dicho, estoy segura que para huir de aquí aprovecharon la migración de miles de bandadas de pájaros celestes.

Hoy, lastimosamente de la tierra sólo se puede decir cosas atroces e insensatas; debido a esos bellacos, malandrines, raquíticos, iritingos, falaces y calumniadores, colonizadores interplanetarios; por ejemplo, de Java, lo que hoy se designa como Java, podríamos decir: Isla de Indonesia, en el archipiélago de la sonda, situada al sudeste de la isla de Sumatra, al sur de Borneo, entre el mar de Java y el océano Índico, ¿no es algo muy triste?, y además, mide 1.100 km aproximadamente de largo y 220 km. de anchura máxima. Es montañosa, posee trece volcanes activos, con veinte picos superiores a los 2.500 m de los cuales el más alto es el Semeru, con 3.676 metros (¿No creen que es algo absurdo?), y aún hay más, tiene puertos reconocidos como Yacarta, Semarang, Surabaya; numerosos ríos como Solo, Brantas, Tijliwong (¿No les parece que ya es demasiado aburrido?),

pero se puede aún, decir más: tiene clima subecuatorial, cálido y húmedo; 132.174 km² de superficie, 63.100.000 habitantes en su gran mayoría indonesios, de religión musulmana. Constituye una de las grandes regiones agrícolas más densamente poblada de toda la tierra, 477 habitantes por km², producen caña de azúcar, café, té, cacao, caucho, quinina, madera de teca, carbón, arroz, maíz, mandioca... y ciertos seres sediciosos y dañosos en el pasado..., las ciudades principales son: Surabaya, Semarang, Bandung, Surakarta, Jogjakarta. En fin, ya podríamos seguir diciendo sandeces toda la vida y nunca acabaríamos. Después de tanto tiempo me pregunto ¿qué pensarán los antiguos habitantes de esas tierras al ver cómo se ha muerto su anterior y original hogar?

POSDATA No. 1: Las palabras de javanés que copio aquí son sólo un corto fragmento de otro fragmento que poseo, el cual ha llegado a mis manos gracias a las volteretas del destino y mis arduas investigaciones. Sólo puedo adelantarles que el primero en ponerlo por escrito fue un sabio de las primeras eras de la escritura (no les revelaré el nombre), de hace más de 2.700 años a.C. Mediante grandiosos esfuerzos he podido trasladarlo a palabras de nuestra inteligibilidad.

POSDATA No. 2: Los javaneses, los verdaderos, antes de marcharse dejaron impregnada entre la dimensión cronotópica cierta especie de canto místico y secreto que, al ser enunciado correctamente, lograría poco a poco la desaparición de las razas malas que hay en todo el universo, tratando de pensar y fusionar mi cerebro con el ritmo cósmico, he avanzado en la intelección de dicha sonoridad oculta, aunque no estoy segura si sea necesario enunciarla, tal vez sólo pensándola armónicamente sea suficiente, he tocado ciertos matices del sonido, he enlazado ciertas sílabas pronunciables, he rozado algunos ecos. Confío en que pronto pueda contemplar la clave inenarrable y utópica, pero lo malo, o bueno, es que al encontrarla dejaré de existir, junto con toda la humanidad.

Santiago de Cali, 18 de septiembre de 2000

Franky Raúl Burbano López (1978-2002)

Mujer Nasa con su hijo en la espalda mientras trabaja la Tierra



Introducción: Conciencia de sí para abordar lo otro

Hablar de educación en Colombia, desde el punto de vista normativo, es hablar de estándares, lineamientos curriculares y toda una regulación que encierra literalmente la posibilidad de abrir el pensamiento a posiciones distintas dentro de lo que comúnmente se conoce como construcción de país.

En contraste, la educación intercultural¹ se muestra como otra puerta potente para abrir esos márgenes y empezar a entender las otras lógicas de pensamiento presentes en la diversidad cultural colombiana. Sin embargo, sigue existiendo un sesgo en cuanto a procesos y conocimientos al entender la cultura del otro como oportunidad de aprovechamiento, como recurso educativo, más que como conocimiento en capacidad de brindar una visión distinta de la realidad y por tanto, de nutrir los procesos de aprendizaje con los cuales los niños y niñas podrían empezar a establecer nuevas formas de entender el mundo y de construir alternativas frente a los problemas que se presentan.

El discurso incluyente aplicado a la etnoeducación no pasa de ser un punto más en la normatividad sin la trascendencia debida. El hecho de haber cambiado la visión del otro, como *salvaje* al reconocimiento de su diversidad

étnica², no ha logrado cambios profundos en cuanto al reconocimiento de su saber. De hecho, uno de los propósitos del Plan Decenal de Educación 2006-2016, consiste en regular a la educación indígena, “en el marco de la Constitución Política de Colombia, y de las normas reglamentarias especiales que regulan a la educación para la diversidad étnica y cultural, se debe construir, en concertación con las diferentes etnias, un sistema de educación propio que integre distintos modelos, que responda a sus concepciones y particularidades, y que se articule a un propósito común de nación”³. En ese marco se fueron dando una serie de diálogos, tendientes a construir propuestas educativas viables para la protección cultural de las comunidades. Sin embargo, a la mitad del proceso, éstas siguen siendo, desde el punto de vista del reconocimiento cultural, una minoría para muchos desconocida, aun cuando en sus conocimientos y prácticas reside una conciencia crítica capaz de transformar la realidad.

Con este panorama, al hablar de educación étnica no se está asumiendo a la diversidad cultural colombiana como actor principal en la construcción de su propia educación, sino como un agente a veces no presente en el debate y diseño de lo etnoeducativo, razón por la cual las comunidades indígenas que hoy le apuestan a la educación, como es el caso de los Nasa, están hablando de *Educación Propia*, como concepto reivindicador de su realidad histórica y sus perspectivas a futuro, además de ser un medio de resistencia, pues la idea es fortalecer la cultura desde el ámbito educativo, cobrando mayor relevancia aspectos profundos que enlazan lo político, lo espiritual y lo social, con conceptos como autonomía e identidad, centrándose en sus propias prácticas, propuestas y desafíos.

Si la etnoeducación pretende *sentir y hacer sentir la cultura*, tendría primero que entender de qué cultura estamos hablando o mejor de cuáles culturas, pues no se trata de una gran y única cultura colombiana, sino, justamente, de una cultura más rica, particular y potente, precisamente por ser un tejido de diferentes miradas, cada una con una participación distinta y con la oportunidad de encontrar en ellas aportes serios, claros y propios para la educación intercultural colombiana.

En segundo lugar, fomentar además la educación intercultural como un tejido de saberes que permitan visualizar otros horizontes, al plantearlos como parte integral de la educación y no como especialidad para un sector de la sociedad. En esta dirección, el 28 de enero de 1993, se organizó una

mesa de trabajo alrededor de la educación étnica entre las organizaciones indígenas y el gobierno, para dialogar sobre los diferentes aspectos concernientes con los planes educativos, en reconocimiento a la diversidad cultural, y aunque es importante tener presente el avance que en este sentido ha significado la constitución de 1991, falta un largo camino por recorrer. Cabe destacar además, que si esos cambios se han generado, ha sido en mayor cuantía por los esfuerzos de las comunidades, para quienes lo educativo constituye un proceso presente durante toda la vida.

Sumado a lo anterior, el artículo 10 de los principios fundamentales de la Constitución Nacional, reconoce la diversidad lingüística: *“El castellano es el idioma oficial de Colombia. Las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios. La enseñanza que se imparta en las comunidades con tradiciones lingüísticas propias será bilingüe”*. Lo anterior no significa apertura a dicha diversidad desde la llamada educación oficial, pues siendo 90 grupos indígenas en el país y otro tanto de lenguas, el inglés o el francés son las lenguas alternativas y en muchas ocasiones exigidas para el ingreso al campo laboral o la continuación de estudios superiores. De esas lenguas nativas, en relación profunda con nuestras raíces, no se da cuenta. Muchas de ellas están muriendo sin tener siquiera registros mínimos. Lo grave ahí radica en que con la desaparición de la lengua se pierden los imaginarios, las tradiciones, cuyas semánticas propias cuentan esa otra parte de la historia que desconocemos, perdiéndonos la posibilidad de entendernos desde otras ópticas.

Por el lado de la visión de la comunidad Nasa, el asunto de lo educativo tiene precisamente como estandarte el rescate de la lengua, las costumbres y las políticas propias, donde se reconoce lo intercultural como un diálogo de saberes. Es decir, desde la mirada del indígena, se quiere establecer una vinculación de los conocimientos propios con otras culturas, presentes dentro y fuera del país.

En este camino, al dar verdadera importancia a los conocimientos de los Nasa y por lo tanto establecer relaciones en términos de respeto, se empiezan a cimentar profundamente los diferentes rasgos que encarnan los símbolos, significados, semánticas, maneras propias de nombrar al mundo y ser con él, al entender en todas esas representaciones sus orígenes remotos, legitimados a través de su cosmovisión y cosmogonía⁵.

Una educación intercultural que se piense desde y para la diversidad implica hacer amplios recorridos por los procesos y los orígenes de las expresiones culturales de los pueblos indígenas con quienes se van a tejer esas redes educativas, además de la comprensión de sus arraigos ancestrales, históricos y espirituales.

Los conceptos que conforman el saber y el actuar de las comunidades son dinámicos e integran todos los aspectos de la vida. Por eso, entenderlos, plantea acceder a su mundo, reconociendo sus características particulares. Los Nasa, al igual que las culturas milenarias de Egipto o la India, son una cultura del suelo. Es decir, ellos son Nasa en tanto territorio, el carácter sagrado del mismo, lo es estrictamente referido a su experiencia en él, no está relacionado con libros sagrados, sino con su cosmogonía y cosmovisión, asunto estrechamente relacionado con la tierra y por lo tanto, el sentido, los significados y los símbolos transmitidos a través de sus diferentes narrativas, cuentan sobre el gran acontecimiento de la vida en la tierra.

NASA KIWE, el territorio, rompe con los esquemas educativos, al ser en sí mismo el contexto donde se recrean todos los aprendizajes. Los mayores, los ancestros y los espíritus, se encuentran en diálogo constante con la “*gente del agua*”, como se conoce a los Nasa, y en ese ritmo dinámico emergen los conocimientos que les permiten persistir como comunidad. Además, y gracias a la conexión físico espiritual que tienen con el territorio, su sentido ha roto las fronteras del tiempo y el espacio al viajar permanentemente con ellos a donde vayan.

De ese modo, sin importar lo diferente del contexto, el territorio es el mismo y su vitalidad y dinamismo permite tomar para sí otros conocimientos, adaptándolos a sus costumbres, tradiciones e imaginarios. De hecho, siendo el territorio el concepto principal de los Nasa, cuando se habla de lo intercultural se habla de apertura pero en soberanía, una soberanía que no pretende acallar la palabra del otro, sino a través del respeto y la armonía les ayuda a conservarse como cultura, a pesar de lo diferentes que puedan ser los nuevos conocimientos.

Los Nasa, habituados a luchar desde la conquista española, han seguido las huellas de sus mayores, con la firme convicción que delante de ellos van los antepasados. Toda una trayectoria que supone tejido de conocimientos, donde lo aprendido está estrechamente ligado a la experiencia de los otros, de quienes van adelante, de ahí la figura del tiempo como una espiral.

Cada acontecimiento en la espiral puede volver a suceder, tal vez no de la misma manera como sucedió primero pero sí con las mismas connotaciones, pues las acciones de las personas tienen un efecto de causalidad que afecta e implica a toda la comunidad. Los mayores van al frente para guiar el presente de los demás, en una relación en donde el presente es un devenir de quienes ya transitaron el camino, pensamiento que con sus particularidades y diferencias muy puntuales, se asemeja al tránsito cosmológico visto a través de las nuevas tecnologías, donde la visión del pasado cósmico está brindando vestigios para la comprensión del camino que nos falta por recorrer, como sociedad humana, pero, ante todo, como comunidad planetaria.

Precisamente, por esta significación del tiempo, se incluye la imagen al inicio de esta introducción. Un dibujo de una mujer Nasa con su niño en la espalda, es, tal como lo explicó Sek⁶, la imagen viva del tiempo. *“Las mujeres cargan a los niños en la espalda con la cara al frente para que ellos, que son el futuro, vean al pasado que es su madre y aprendan de ese modo cómo se hacen las cosas”*

En consecuencia, cuando se habla de educación desde el mundo Nasa, se hace referencia al Territorio, como concepto de cohesión cultural y espiritual siendo el baluarte de la lucha y resistencia en dignidad. Los vínculos que desde la Educación Propia se plantean con otras culturas, implican apertura a nuevos escenarios, en donde se respete la autonomía e identidad de cada pueblo, asegurando en el esfuerzo conjunto, una estrategia de preservación cultural.

Este rescate, este movimiento alrededor de lo educativo, no sólo se centra en los pequeños, sino también en los adultos y es, en definitiva, parte vital de su apuesta política. Quienes no pertenecemos a la comunidad podemos percatarnos de las señales que nos está haciendo para buscar salidas conjuntas y viables como la gran comunidad colombiana.

¿Cómo construir una verdadera educación intercultural, que nos convoque al encuentro, al diálogo y a las acciones conjuntas?, Ahora bien, si el Nasa está afirmándose como sujeto cultural, si está en encuentro de sí mismo para salir al encuentro de los demás, la pregunta desde nuestra orilla sería ¿cómo lograr asumirnos para empezar a buscar nuevos conocimientos?

No se trata entonces sólo de interpretar la interculturalidad desde nuestro ángulo, es decir, desde el acercamiento y posterior incorporación de los conocimientos de los Nasa, sino del diálogo a establecerse a través del cual cada una de las visiones se nutren en una relación de reciprocidad, máxime en un contexto como el de la ciudad, donde los estudiantes no sólo reciben la formación en el hogar y en la escuela, sino que la calle, los amigos, las diferentes experiencias de barrio, entran a confluír con los aprendizajes escolares y los valores recibidos en el hogar.

Lo más plausible sería empezar a comprender al otro. Estamos tan acostumbrados a *investigar* al otro y saber tanto como se pueda sobre él, que a veces pasamos por alto el acto complejo de comprender su ser, un acercamiento en actitud de escucha, pero no de cualquier forma, sino una escucha atenta y dispuesta a aprender, porque el encuentro no se manifiesta de una manera estándar y mucho menos cuando se trata de comunidades en esfuerzo de auto protegerse en todo sentido, al respecto Sek también contaba:

“...ellos creen que nosotros somos cochinos porque nos ven comer en totumas. Pero nosotros nunca nos hemos enfermado por comer en totumas. pero si alguien de afuera viene y nos ve, cree que nosotros somos cochinos, pero no se toma el trabajo de ver que nosotros después de usarlas, las lavamos y las secamos al sol y pasa como con esa señora de Bienestar Familiar, que quería que cambiáramos las totumas por trastes de aluminio o de plástico, como si nosotros no supiéramos que esos causan enfermedades porque el plástico y el aluminio se degradan con el calor. Cuando se lo dije, se tuvo que quedar callada...” a partir de sus palabras, fue evidente que los indígenas están haciendo esos esfuerzos por vincularse con otras realidades preservándose diferentes. Cuando Sek expresa, *“...pero no se toman el trabajo de ver que nosotros después de usarlas las lavamos...”* plantea una inconformidad propia frente a la actitud de alguien de afuera, pero también pone en evidencia nuestra lejanía frente a su realidad por más cercanos que estemos a las comunidades. Ahí es donde el concepto de lo propio manifiesta su amplitud, al presentarse como un concepto detrás del cual se encuentra la experiencia de vida, su saber ancestral, nociones de salud, autogobierno, soberanía y educación, entre otros, que vienen a reforzar sus principios éticos y ponen de manifiesto esa ausencia de intención por comprender las dinámicas de las culturas y por tanto, en esas condiciones, la idea de establecer vínculos para una educación basada en la reciprocidad, tambalea.

Si bien la Educación Propia se sustenta sobre los principios de Unidad, Tierra, Cultura y Autonomía, tiene como uno de sus fundamentos a la *Interculturalidad y Unidad en la Diversidad*, que: “*Señala el papel de la educación en la construcción de condiciones de valoración, respeto, conocimiento y visibilización de las culturas y el establecimiento de relaciones de equidad y reciprocidad para una convivencia armónica que dinamice y fortalezca la vida en todas sus expresiones*”. (SEIP, 2011: 35), una visión lo suficientemente amplia surgida como respuesta a los procesos históricos del presente en defensa de la pluralidad cultural colombiana desde el movimiento indígena.

La educación contextual nuestra tendría que hacer lo propio y para ello pondré de relieve algunos valores Nasa tejidos con las historias y en narrativas muy particulares, para presentar esos modos tan distintos de educar integralmente en conexión profunda con la tierra sin olvidar la reafirmación de una conciencia propia como sujetos colectivos, para tener así la firmeza de entrar en diálogo con lo diferente, con lo desconocido y todas sus implicaciones.

Asumir, como diría el maestro Contreras,⁷ “...a la educación como un acto estético”, donde el auto narrarse adquiere su sentido más profundo, cuando se encuentra con un otro narrándose y por lo tanto, no es un asunto de visión, es decir, de cómo vemos al otro y cómo éste mira al mundo, sino en el sentimiento detrás de la experiencia, en cómo nos involucramos y nos sumergimos en la expresión del otro. Una educación propuesta para trascender incluso a la vida terrenal⁸, donde el otro es quien estimula, seduce, precisamente porque es diferente. Una educación, desde nuestro contexto, como provocación, como acto de ruptura, de quiebre, que sugiera aprendizaje, pero por encima de éste, la capacidad creativa y creadora, al tornarse en productora de un conocimiento otro.

- ¹ Para este trabajo el concepto de lo intercultural se trabajará a lo largo del texto pero siempre en consonancia con la descripción de Viaña, Tapia y Walsh (2010:75) “Entendemos interculturalidad como la posibilidad de diálogo entre las culturas. Es un proyecto político que trasciende lo educativo para pensar en la construcción de sociedades diferentes”
- ² Aquí, se refiere a cómo se presentaba a los indígenas y afro descendientes en el artículo 86 de 1890 y el cambio dado con el artículo 7 de 1991 de la Constitución Política de Colombia.
- ³ Tomado del Plan Decenal de la Educación en www.plandecenal.edu.co
- ⁴ Para esta obra, el término *Interculturalidad* será entendido como aparece en el texto de Piamonte Cruz y Palechor Arévalo (2011: 109-118), citando al Programa de Educación Bilingüe Intercultural (PEBI) “*Hoy en día entendemos el concepto de interculturalidad como el partir desde el conocimiento de lo propio para ir integrando otros conocimientos de afuera. El ejercicio de la interculturalidad es netamente político, puesto que busca llegar a la creación de condiciones para el establecimiento de relaciones horizontales de diálogo entre diferentes. Es decir, la interculturalidad comprende las relaciones generadas y vivenciadas desde la valoración y respeto por el otro, en la búsqueda de condiciones de igualdad desde las diferencias*”.
- ⁵ La Cosmogonía, se refiere a todas las narrativas que hablan sobre el origen del universo, la tierra y la vida. La Cosmovisión es entendida como el tejido de saberes tradicionales y espirituales que brindan una mirada para ser, actuar y relacionarse en el mundo.
- ⁶ Médico tradicional Nasa, cuyo nombre traduce sol, perteneciente al resguardo de Tierradentro, en conversación en agosto de 2009
- ⁷ Ernesto Contreras Guatibonza, Magister en Educación, Universidad de Manizales.
- ⁸ Una preparación para trascender a la vida terrenal, habla de la visión que tienen las comunidades sobre una vida después de la muerte, donde el conocimiento sigue transitando y siendo transmitido, incluso, por parte de los espíritus y los ancestros a las nuevas generaciones como posibilidad de seguir perviviendo en la cultura, justamente, porque quien regresa con sus ancestros, sigue viviendo pero de otro modo. Este horizonte permite ampliar la visión y trascendencia de la educación, no como un listado de objetivos, sino como la preparación para la convivencia, el dinamismo y movilidad del conocimiento.

**Eco autobiografía
en mi lado izquierdo**

“Había un lago grande, y mi hermano Alejandro y yo tiramos una piedra al agua. Entonces, se formó un remolino y apareció el arco iris. El remolino se creció y ocupó todo el lago. Los colores salían pa’ todos lados y nos dio tanto miedo que nos corrimos, porque cuando niños creíamos que el arco iris era un animal, aunque todavía no sé qué es, dicen que no es un animal, pero bueno, nos dio miedo, porque cuando este animal está en el cielo hay que taparse porque nos orina y nos da granojera¹, y eso sólo se cura con un azote de yerba de arco², por eso en mi tierra cuando sale, lo cortamos con un machete pa’ que se desaparezca” (Palabras de mi abuela Rosa)

Mi abuela tenía 14 años cuando salió de su pueblo, Buesaco, Nariño⁴, para Popayán, en busca de una vida mejor. *“En el campo también se sufre”*, dice ella. Su vida en Popayán no fue como esperaba. Fue ahí, según su percepción, debido a los constantes cambios de temperatura que le exigía su trabajo de lavado y planchado de ropa, donde perdió la vista a los 25 años, quedando sola con sus dos hijas pequeñas, sin haber perdido por un instante las ganas de seguir luchando.

Recuerdo cuando éramos niños. A mi hermano y a mí nos contaba historias de su tierra y nos hacía dormir con cuentos de espantos, así que no sabíamos si era de sueño o de miedo que nos quedábamos dormidos, pero todas las noches esperábamos cobijados y muy atentos a escuchar las historias del duende, del guando, del judío errante y los lugares encantados y embrujados de su pueblo.

Esas historias nos hacían dar escalofríos, pero su acento, el tono de su voz al contarlas y la certeza de poder preguntar cualquier cosa sobre ellas, porque le habían sucedido a alguien conocido, era muy emocionante. Por eso mi hermano y yo pasábamos mucho tiempo a su lado escuchando no sólo sus historias, sino sus conversaciones y discusiones con los gatos y perros de la casa.

Aunque no puede ver, sabe qué están haciendo y cuáles son sus horarios para las comidas y hasta para sus funciones fisiológicas. Conoce sus estados de ánimo y distingue perfectamente cuándo lloran por sed o por frío. Siempre ha sido de ese modo y así, a través de su amor por la naturaleza, mi hermano y yo, aprendimos también, que todo tiene vida y el respeto y el amor por la tierra, es algo tan natural como respirar. Por eso, la casa siempre estaba llena de animales llevados por mi hermano al encontrarlos en la calle o abandonados en nuestra puerta.

Ha sido mi abuela quien ha forjado en nosotros, con sus palabras, cuentos, conversaciones con animales y plantas, con su forma de “*ver*” a pesar de su ceguera, un apego por la naturaleza. “*Además de la comida y la casa, la Tierra nos da la cura para las enfermedades...*”. Dice ella, quien al igual que mi bisabuela Clemencia traía el conocimiento de cómo curar el *mal de ojo*⁵, y cuáles plantas servían cuando estábamos enfermos, el llantén para las paperas, la caléndula para la hinchazón, el paico para las lombrices y la *infusión secreta*, que cura casi de inmediato la hepatitis.

Desde mi niñez había vivido en dos mundos. El de la ciudad con sus afanes y velocidades, y el del campo, el del tiempo de mi abuela que había viajado con ella y se manifestaba en los más mínimos detalles dentro de la casa, ella criaba animales y sembraba plantas frutales en el patio o en materas, haciéndonos todo el tiempo transitar los caminos de su juventud, narrándonos un mundo que parecía convivir dentro del mundo en el cual mi hermano y yo estábamos creciendo.

No era sólo el narrar, era el transmitir el sentimiento, el toque íntimo en la memoria para recordarnos a nuestros familiares, sus vidas, sus historias, cómo estábamos todos envueltos en un contexto tan diferente del presente y, sin embargo, nos recorría, habitaba e impulsaba en la manera como él y yo empezábamos a entender el mundo.

Pasarían años, más exactamente en el tiempo en qué entré a la Universidad del Valle, cuando, la experiencia de vida con mi abuela tendría un nombre: *Tradición Oral*. Los cuentos, las historias, sus experiencias, esa manera de educarnos para la vida, era la forma más sencilla y a la vez compleja de legar tradiciones, costumbres y sentimientos a través del tiempo y en ese nuevo contexto, aparecía como un misterio a mis sentidos académicos, pues volví a acercarme, casi que sin recordarlo, y empecé a indagar en la

forma cómo se transmiten esos conocimientos. Fue ahí cuando pensé en los Nasa.

Ese primer acercamiento estuvo motivado por el tiempo Nasa. Su visión del pasado adelante implica la valoración de la sabiduría de los mayores, quienes a través de su experiencia indican el recorrido de los demás, del mismo modo como se establece la vinculación entre las diferentes generaciones al reconocer cómo las acciones de unos generan impactos en los otros.

Esta visión del tiempo Nasa volvería a mi memoria gracias a la nueva experiencia de la maestría, al situar al otro y sus conocimientos en un lugar privilegiado donde el interés de indagación, en este caso, la Tierra y la búsqueda de alternativas desde la educación para la convivencia, tendrían que fundarse en un diálogo, donde, en primera instancia era urgente aprender. Es así como inicio el encuentro con el Cabildo Urbano Nasa de Cali⁶, personas cuyas raíces les permiten resistir y convivir dentro de un contexto cultural muy diferente y distante al suyo.

Inicialmente fue la fiesta al sol llamada *INTI RAIMY*, donde a través de Patricia Penkué, una bailarina y artesana oriunda de Tierradentro⁷, entendí lo difícil de la vida en una ciudad como Cali para las personas de los resguardos, ella me presentó un médico tradicional llamado Sek, quien me concedió una entrevista informal para hablar sobre algunas de sus costumbres, después hice los contactos con doña Catalina Achipíz.⁸

Había mucho temor en mí. No tenía claro cómo acercarme e indagar sin ser ofensiva, pero dos mujeres oriundas de San Andrés de Pisimbalá me dieron la bienvenida y me acogieron con cariño, brindándome su amistad mientras me enseñaban a tejer.

A partir del diálogo con el Cabildo Urbano y con las personas de los resguardos de origen, se hizo evidente la potencia del encuentro. La experiencia no puede ser contada a plenitud con palabras. Conocer a los Nasa produjo en mí algo inesperado, recordar los días de mi niñez, con mi abuela y mi hermano, porque al escuchar sus experiencias con sus hijos o en los encuentros como comunidad, el fogón, esa figura de unión comunitaria y familiar tan especial, había hecho parte de mi niñez y no lo recordaba, el fogón de mi casa era la voz de mi abuela, hecho muy impactante para mí.

Cada paso con la comunidad iba preguntándome sobre mi propio devenir/transitando, era un descubrir mucho de mí misma, al plantear un cuestionamiento sobre mis acciones y compromisos como mujer y como docente, ¿cómo convertir el aula de clase en un *fogón*? Si yo lo había vivido desde mi niñez generando en mí los apegos por la Tierra, la necesidad de buscar otras alternativas, la urgencia por explorar mi sensibilidad, ¿cómo podría propiciar un ambiente donde el conocimiento sobrepasara los planes de estudio, los estándares, la entrega de tareas y se convirtiera en un compartir las experiencias alrededor de nuestra subjetividad/ intersubjetividad? y ¿cómo ese compartir sería productor de conocimiento, al tejer los saberes disciplinares con las experiencias humanas, en un aprendizaje para la vida?

Debo reconocer que después de conocer a esta comunidad y de indagar por ella, muchas circunstancias de mi propia vida se vieron cuestionadas y algunas se volvieron imposibles de vivir. Mi empleo fue una de las primeras. En alguna ocasión, doña Catalina me dijo: *“Yo no podría vivir esclavizada de ese modo, como viven ustedes, donde no solamente deben hacer lo que no les gusta, sino cumplir con horarios largos para eso. Por eso uno debe buscar lo que a uno le gusta hacer y dedicarse a eso”* entonces pensé más en serio en mi tiempo laboral y, al hacerlo, sentí cómo su carga se hizo más grande, un horario que le robaba tiempo a asuntos vitales para mis propios deseos, mis anhelos como mujer, como ser humano, todo se fue manifestando en mí con un peso incontenible, en ese momento fue cuando decidí hacer todo cuanto fuera necesario para renunciar a mi empleo de trece años de antigüedad y encontrar una ocupación acorde a mis expectativas que me brindara las posibilidades de hacer mis propias búsquedas y cumplir con mis deseos.

El 30 de abril de 2010, contra todo pronóstico y frente a la sorpresa de todos mis compañeros de trabajo, renuncié para lanzarme a la aventura de ser docente. Era una renuncia no sólo a los tiempos laborales, era una retoma de mí misma, podía otra vez mirarme y pensar en el ser humano que soy, en mis responsabilidades y compromisos, pero ante todo, en el ser pensado desde y para sí mismo. Había tomado el acercamiento a la docencia. Como un acto de libertad y si proponérmelo, la hebra tensada por el encuentro con los Nasa apretó mucho mi comodidad al punto de haber tomado una decisión, a los ojos de muchos, inconveniente, por sueldo y otras ventajas adquiridas después de 13 años. Pero ahora, más libre, sigo con mis búsquedas para asumir mis compromisos humanos y emerger a

partir de mi experiencia con una nueva comunidad, la de estudiantes de secundaria.

En el nuevo encuentro con estos jóvenes y jovencitas, sus expectativas de vida y sus ganas de experimentarlo todo, me invita a convocar en las clases lo aprendido con los Nasa, con la certeza del largo camino que me falta por recorrer y la expectativa de cómo el sujeto se va transformando al reconocerse diferente, potente, posible, en un aprendizaje inacabado, lo que implica un reto para la educación al reconocer los conocimientos de las culturas existentes del país como un valioso aporte para la construcción de una educación ampliada al horizonte de una visión intercultural.

- ¹ El término granojera es similar al sarpullido, una afección en la piel manifiesta en erupciones diminutas y enrojecidas, que produce prurito y dolor.
- ² Arbusto de hojas pequeñas y alargadas, a la que se atribuyen propiedades mágicas y curativas. Se encuentra cerca de los humedales en el departamento de Nariño al sur de Colombia.
- ³ La guama es una fruta de algodón, cuya cáscara es dura, de color verde intenso y contiene numerosas semillas recubiertas de una piel blanca y dulce.
- ⁴ Buesaco, es una población localizada en el departamento de Nariño, al sur de Colombia. La salida de mi abuela para Popayán tuvo lugar en el año de 1947.
- ⁵ Cuando alguien admira una cualidad en otra persona o en un animal, es posible que lo ojee, mal manifiesto a través de fiebre, diarrea, vomito y aspecto demacrado. La cura se realiza con algunas oraciones, aguardiente, tabaco mascado y azote con algunas yerbas. Cuando una persona sabe que su mirada produce mal de ojo, puede prevenirlo untando con saliva la frente, el pecho y detrás de las orejas al niño o escupiendo al animal.
- ⁶ Este cabildo fue constituido en el año 2002, en asamblea general llevada a cabo por la comunidad Nasa habitante de la ciudad. Se instituyó como Entidad de Derecho Público Especial, con las facultades de elegir sus representantes jurídicos en la figura de gobernadores del Cabildo, cuyo compromiso es el de velar por el bienestar de la comunidad residente en Cali. El primer gobernador fue elegido en 2003, a través de un proceso de votación abierta, con el acompañamiento de John Maro Rodríguez, quien fuera alcalde de la ciudad en ese momento.
- ⁷ Patricia es una de las tantas mujeres Nasa salidas del territorio de origen en busca de trabajo. En la ciudad formó su propia familia pero su contacto con el resguardo es permanente y aunque su vida, según sus propias palabras no se parezca en nada a la que tenía en Tierradentro, sigue siendo la misma, formando a su hijo con los mismos valores aprendidos de sus padres.
- ⁸ Abogada y gobernadora del Cabildo Urbano de Cali en el año 2009.

**El tema de la obra:
realidades y
potencialidades
educativas de los nasa**

“La educación no es un sistema impuesto, sino que tenemos que empezar a pensar que el modelo de educación debe ser pensado desde nosotros y que la educación no es la escuela, sino que la educación empieza desde la familia, que la educación empieza desde la comunidad y que lo otro es un complemento del ser humano. Que la salud es diferente y tenemos una forma de actuar, que el desarrollo económico para nosotros es otra cosa, que la visión de la madre, es otra cosa. Yo creo que todos los procesos de resistencia son integrales y nosotros diríamos entonces que estamos en permanente resistencia” (Aida Quilcué)

Abordar las realidades educativas de los Nasa, requiere revisar su trasegar histórico en este sentido, es decir, desde cuándo se empezó a hablar de educación en el contexto indígena, para lo cual, es importante hacer una distinción entre la educación *para* los indígenas y la educación Indígena o *desde* los indígenas, ya que, mirada de ese modo, nos muestra dos antecedentes, cada uno con su recorrido histórico particular y referido a intereses muy distintos entre sí.

La educación para los indígenas, o más ampliamente, la educación pensada por *los blancos* para los indígenas hace parte de un proceso de dominación en donde la imposición de la religión y la lengua eran aspectos centrales como parte su campaña evangelizadora, cuyos objetivos no eran solamente que las comunidades olvidaran de manera progresiva sus costumbres y tradiciones, las cuales eran vistas como prácticas diabólicas, sino y sobretodo que los indígenas se volvieran sumisos y aceptaran la usurpación de tierras y el trabajo duro, como legítimo, frente al poder de los blancos.

Este proceso ha estado desde la conquista en manos de la iglesia católica y significó, en primera instancia, la reconfiguración de sus creencias y

posteriormente la pérdida de las tierras, que con el auspicio de los gobiernos pasaron a manos de las parroquias. Desde ese entonces ha sido la iglesia, en cabeza de sus misioneros, la encargada de “civilizar” al indígena, obligándole a destruir todos sus elementos de uso ritual, sus templos y hablar en su propia lengua.

Luego de la creación de las escuelas oficiales, en el marco de los Acuerdos de la Alianza para el Progreso, el Estado encargó la educación de las comunidades al Instituto lingüístico de Verano¹ quienes, a través de la investigación de las diferentes lenguas, incursionaron en las comunidades para impartir una educación religiosa y de carácter político, con tendencia conservadora. Este nuevo actor de la educación para los indígenas significó la continuación del proceso evangelizador, ahora por parte de otras denominaciones religiosas y con marcado ideal político y por lo tanto, una nueva amenaza para la cultura de las comunidades, pues se impartía la nueva doctrina en lengua nativa, facilitando la imposición de lo foráneo en abandono de lo propio.

En la actualidad el papel de la iglesia católica permanece, presentándose ahora, como administradores de la educación,² poniendo en evidencia el control estatal a través de las iglesias. Pero, más allá, la idea que se conserva de la incapacidad del otro para hacerse cargo de su propia educación, asunto que toca los aspectos básicos del proceso educativo: La política, la administración y la pedagogía.

En ese camino la educación indígena

a o como ellos mismos refieren en sus documentos, la *Educación Propia*, plantea un cambio significativo al proponer un contexto diferente, una historia contada desde otro ángulo, otros propósitos. El despliegue de un lenguaje simbólico acompañando las diferentes narrativas que cuentan una realidad distinta e incluso una concepción diferente de educación:

“NASAYAK, es el concepto de educación Nasa... es el acto de asociar, añadir, agregar, completar lo que nos falta. Añadimos, agregamos de lo que contiene la naturaleza, plantas, animales, minerales, astros, mediante el acto del USYA, Ofrecer y PAYKA Recibir, reciprocidad realizada mediante prácticas culturales” (YULE y VITONAS: 2010:157)

Desde mucho antes de la llegada de los españoles, las comunidades ya habían realizado un vasto recorrido en educación, pues no se encontraba

enmarcada en un espacio específico, sino que estaba en la experiencia de cada pueblo. De ese modo, las creencias, las narrativas, rituales y en definitiva las maneras de ser y relacionarse con los demás, han estado mediados por los valores que les acompañan desde antes de nacer.

Sin embargo, como ya se mencionó, desde la conquista, la educación impuesta redujo las expresiones culturales propias al mínimo, además de haber sido un proceso en extremo agresivo, promoviendo entre los mayores y los líderes comunitarios una creciente preocupación por lo político, donde la educación representa uno de los pilares fundamentales en la lucha.

En la escuela fundada por Manuel Quintín Lame, en su propia casa, la necesidad inmediata a responder era la instrucción en lectura y escritura, esfuerzo valioso y quizá el primero que proponía a la par de la lucha política, una lucha educativa que le brindara al indígena las herramientas básicas para defenderse de las acciones de los blancos. Posteriormente, ese y otros esfuerzos que fueron surgiendo frente a la misma necesidad se fueron consolidando en el pensamiento de los mayores, y constituyéndose en parte vital de los objetivos del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), entidad que desde su fundación, el 24 de febrero de 1971, trajera consigo el deseo de una educación distinta a la establecida para los indígenas, esbozada en los estatutos sexto y séptimo de su plataforma de lucha:

1. Recuperar las tierras de los resguardos
2. Ampliar los resguardos
3. Fortalecer los cabildos indígenas
4. No pagar terraje
5. Hacer conocer las leyes sobre indígenas y exigir su justa aplicación
6. Defender la historia, la lengua y las costumbres indígenas
7. Formar profesores indígenas para que enseñen en su propia lengua.
8. Fortalecer las empresas económicas y comunitarias
9. Defender los Recursos naturales y ambientales de los territorios indígenas

Las necesidades a responder desde esta plataforma están relacionadas con los aspectos político organizativos, donde la defensa de los derechos de los indígenas representa la misión del consejo. Inicialmente, la necesidad era la recuperación de las tierras, pero esta lucha además de estar fundada en sus derechos ancestrales contaba con otros esfuerzos librados a la par donde la educación representaba otra posibilidad para pervivir como cultura, sobre

todo frente a la agresividad con que se reprimían los levantamientos indígenas, convirtiéndose en un espacio donde la exigencia de los derechos e incluso la recuperación de las tierras tendrían una connotación nueva, la cosmovisión. Es decir, al recuperar las costumbres, la historia, los modos propios de actuar de las comunidades, se estaba también creando una conciencia colectiva donde todos se sentían implicados, ahora desde la construcción de procesos de reivindicación y la consolidación de los Planes de Vida.

En el año 1973 inicia el proceso de recuperación cultural a través de un equipo de investigación que tendría la tarea de rastrear, con la ayuda de los mayores, sus narrativas y su lengua, dos aspectos clave para rescatar su historia, costumbres y espiritualidad.

La educación pensada como *completar lo que falta*, se ha constituido desde un fundamento muy profundo que les brinda la identidad y el valor en la lucha para pensar el futuro de la comunidad. Por lo tanto, no se trata de enseñar las costumbres, las historias de sus mayores y el *NASA YUWE*, sino enseñar toda su historia, todos sus legados culturales en *NASA YUWE* y en la palabra de sus propios maestros³. Estrategia invaluable y de un posicionamiento político fuerte, al poner sobre la mesa de discusión educativa en Colombia, la voz de las comunidades, sus necesidades y la particularidad de su realidad frente al contexto colombiano.

En respuesta a estas necesidades, surge el Proyecto Educativo Bilingüe (PEB), en el año 1978, que posteriormente, al integrar otras comunidades tales como la Misag⁴, la Yanacona y la Totoró, se configura como PEBI, agregándole el componente Intercultural, con el objetivo de llevar a cabo los mandatos educativos de la plataforma de lucha para construir, a partir de la investigación, una propuesta de Educación Propia. Esa propuesta vendría a consolidarse a través del Sistema Educativo Propio (SEP), creado en el año 1996 e incluido en el decreto 982 de 1999, como parte del compromiso gubernamental con las comunidades indígenas del Cauca. En dicho decreto se incluyen las siguientes consideraciones:

“Que es necesario considerar los planes de vida de los pueblos indígenas como mecanismos para implementar las políticas relacionadas con el desarrollo integral de dichos pueblos. Que es necesario fortalecer los sistemas de educación y salud propios de los pueblos indígenas y sus autoridades, de acuerdo con sus características culturales, sociales y administrativas” Y en el artículo 7° expresa el compromiso estatal: *“Se buscarán*

alternativas y mecanismos que permitan el fortalecimiento de la Educación Propia en el marco de la descentralización y se facilitará con el concurso del Gobierno Departamental, la continuidad de los beneficiarios del Programa De estímulos a la oferta y garantía de permanencia de niños de 0 a 9 grado en Comunidades y Reasentamientos indígenas del Cauca, de acuerdo con los lineamientos del Programa Nacional que coordina el Ministerio de Educación Nacional, de conformidad con la ley.” (República de Colombia, Ministerio del Interior, 1999)

La inclusión del SEP en este decreto era un avance en las relaciones con el Estado, por eso se hacía necesario fortalecer cada vez más el proceso, donde a través de los Proyectos Educativos Comunitarios (PEC) el PEBI fue coordinando el mandato que le fue hecho en el XIII congreso del CRIC, hasta obtener un primer documento con el nombre Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP), fortaleciendo la propuesta inicial del SEP como una propuesta de carácter regional, cuyo eje central es “*la necesidad de pensar el funcionamiento del SEIP-CRIC en todo el Cauca Indígena, desde el SEIP mismo. Sin concesiones, sin tratar de ajustar al concepto de servicio educativo*” (CRIC, 2011:11)

Este documento contiene de manera detallada las políticas, lineamientos, alcances de la Educación Indígena, cuyos laboratorios de investigación permanente son las comunidades y las escuelas mismas, integrando el Proyecto Educativo Nasa, en sus cinco programas:

- ◆ Programa de Educación Bilingüe Intercultural
- ◆ Formación de docentes bilingües y líderes.
- ◆ Diseño de currículo bilingüe para primaria y secundaria.
- ◆ Proyecto Educativo Comunitario.
- ◆ Universidad Indígena, Autónoma e Intercultural, UAII

Surgiendo esta última, como la posibilidad de brindar a los jóvenes indígenas un espacio propio, donde se recibiera educación superior no como parte de una política de inclusión, sino como un derecho y una necesidad de constituir su autonomía.

La UAII, fue fundada en el año 2003, con su primer programa, Licenciatura en Pedagogía Comunitaria, que recogía la necesidad inicial de formar maestros indígenas con una visión integral, fundada en los Planes de Vida⁶ de cada pueblo. La preparación de los maestros y maestras, debería abarcar los conocimientos disciplinares, culturales y los rasgos espirituales de las comunidades.

Posteriormente, se fundan tres programas más: Derecho Propio, Administración y Gestión Propia y el Programa de Desarrollo Comunitario, los cuales ofrecen licenciaturas y diplomados como, Proyecto Educativo Comunitario, Currículo Propio y Diplomado de Género. Cuenta además con un programa de posgrado, la Maestría en Gestión del Desarrollo con Identidad para el Buen Vivir Comunitario, iniciada en julio de 2009.

El proceso de Educación Propia llevado a cabo en las escuelas y la universidad indígena, da forma a un proyecto que sitúa la lucha indígena en un contexto diferente, una lucha traducida como esfuerzo epistémico al proponer un modo otro de conocer y otros conocimientos, pero en la vía de lo intercultural al plantear diálogos de saberes, sostenidos entre las mismas comunidades y cuya apertura se está haciendo hacia comunidades indígenas de otros países como Ecuador, Bolivia y Nicaragua.

LA EDUCACIÓN PROPIA EN LA CIUDAD

¿Qué pasa con la educación indígena en la ciudad? Sobre todo teniendo en cuenta la creciente migración de indígenas para las ciudades por diversos factores, entre los cuales se destacan, el conflicto armado, narcotráfico y pobreza económica, teniendo como consecuencia la pérdida progresiva de su cultura.

Precisamente, por esta pérdida, en la década de los noventa⁷ se inician los esfuerzos para organizar el cabildo urbano, fijando unos objetivos claros en relación con su ser y estar dentro de la ciudad y cómo esa organización les permitiría estar en permanente contacto con los cabildos de origen, de manera que esta comunicación fluida sea su propia fuente de investigación para construir los proyectos educativos en la ciudad. Este proceso estuvo dirigido por la Subdirección de Etnias del Ministerio del Interior y contó con el apoyo de la Alcaldía de Cali y la Fundación General de Apoyo a la Universidad del Valle, quienes inicialmente tuvieron la tarea de investigar a las comunidades habitantes de la ciudad.

Luego de haber realizado un trabajo centrado en la situación socio demográfico, jurídico y cultural, con énfasis en cómo los Nasa se desenvuelven como cultura ancestral en Cali, se establecen las directrices que les darían el reconocimiento como cabildo urbano, con su consecuente régimen especial. Desde este momento en adelante se inicia el planeamiento

de su organización frente a las nuevas condiciones y cómo van a canalizar los recursos para implementar dichos planes, amparados por las normas de inclusión y las leyes de protección desde la Constitución Nacional.

Las personas del Cabildo Urbano Nasa de Cali, son oriundas en su mayoría de los departamentos del Cauca y el Huila, más exactamente de los resguardos de Tierradentro, lugares afectados por el conflicto armado, condiciones socio-económicas de abandono estatal, procesos de usurpación y destierro, sumados a los desastres naturales como la avalancha del río Páez en el año de 1994 que provocó la migración de miembros de la comunidad, en su mayoría mujeres, quienes al asentarse en la ciudad se ven en la necesidad de desempeñarse como empleadas domésticas o costureras y más recientemente como artesanas, y que al desplazarse con sus familias generan un proceso migratorio constante.

Este contacto permanente entre los indígenas habitantes de la ciudad con sus respectivos resguardos permite tener en la ciudad la posibilidad de continuar con sus prácticas culturales: Tejidos, comida, danza y medicina tradicional, manteniendo vivos los rasgos de su identidad. La recuperación de la lengua y la cultura, al igual que en los resguardos, forman parte de las prioridades del Cabildo Urbano, pero se ha hecho énfasis en las necesidades sociales, brindando a todos los Nasa de Cali el acceso a seguridad en salud, cuando se inscriben como miembros del cabildo y realizando las reuniones de *unidades productivas*, donde se enseña a los demás miembros del Cabildo Urbano, en su mayoría mujeres, labores para contribuir con el sostenimiento económico de sus familias.⁸

De igual manera, el cabildo urbano tiene un creciente interés por lo educativo, dentro del cual se ha desarrollado el proyecto de la Escuela Integral Indígena, entidad de carácter oficial, cuyos maestros son pagados por el municipio pero pertenecientes a la comunidad. En su currículo se combinan los saberes disciplinares oficiales con sus conocimientos propios, por ejemplo, el día deportivo⁹, donde se les propuso una serie de juegos ancestrales, *el juego de la arracacha*, uno de los más significativos, consiste en que cada niño y niña, se organizan en filas sentados unos detrás de los otros, y se arman dos equipos aferrados a los postes de una cancha. Un niño del grupo contrario, viene y empieza a *arrancar las arracachas*, es decir a halar los niños y gana quien más *arracachas* logre desprender. Desde ahí, se les enseña sobre el cultivo, la fuerza de estar unidos y la importancia del

trabajo de la tierra. No les aparta de las diversiones urbanas donde probablemente no tengan la necesidad de sembrar más allá de la huerta escolar, pero les permite entender su historia, sus costumbres y disfrutar de los juegos de sus abuelos. Es decir, a través de la diversidad se permiten visualizar cómo vivían sus antepasados, aun en pequeñas actividades tan cotidianas como los juegos.

Aprendizajes reforzados dentro y fuera de las aulas, al ser transmitidos a los otros niños en sus hogares, juegos de barrio y diferentes ámbitos. Es decir, cuando se aprende, no es para repetir un discurso desde lo meramente laboral o para enmarcarlo en el escenario escolar, sino para ser comunicado a los demás, pues el juego plantea una forma de expandir los horizontes de comunicación con las personas no Nasa, mientras se enaltecen sus costumbres, al entender desde la infancia cómo el territorio se expande, inclusive por fuera del resguardo de origen, permitiéndoles seguir *siendo* en contextos muy diferentes al suyo.

De esta manera, el baile, los juegos, las comidas, los tejidos y todo cuanto aprenden en la escuela se vincula con los aprendizajes disciplinares, pero sobre todo con los discursos, tendencias y modas propuestos por los nuevos contextos. Estos aprendizajes significan una protección frente a la vida en las ciudades, preparándoles para adaptarse sin perder sus rasgos culturales, gracias a la identidad reforzada a través de la educación en el hogar y en la escuela.

A su vez, el rol de los maestros hace ruptura en los parámetros al entender la educación como un proceso dinámico, en relación con la comunidad, *“El maestro no está circunscrito de manera exclusiva al currículo formalizado, sino por el contrario, su rol formativo, aborda las situaciones de contexto, el dialogo permanente entre autoridad y comunidades y la interacción con los procesos propios de la cotidianidad comunitaria”* (Castillo, Triviño y Cerón. 2008:177). Esta movilidad permite la interrelación entre la escuela y lo comunitario, por lo tanto, lo educativo adquiere un sentido vital en el devenir de los niños y niñas, en relación con sus proyectos de vida, mientras implica responsabilidad frente a la vida en sociedad, proponiéndoles a estudiantes y maestros asumir su compromiso humano, desde muy temprana edad.

Cuenta Luz Dary Bastidas¹⁰, que uno de los grandes problemas en la ciudad fueron los cambios de comportamiento de su hija de trece años *“...Cuando llegamos no pasó nada, entró a estudiar y todo iba bien, pero se encontró un novio lo*

más de feo, mal vestido y creo que hasta drogado. Desde ahí le empezó a ir mal en el colegio, no quería ir, era pidiendo permiso para ir a bailar y mantener en la calle, empezó a ser grosera conmigo, cosa que nunca había pasado. Ahí sí me asusté y hablé con el papá de ella, para que entre los dos buscáramos una solución y pensando, nos dimos cuenta, que la única forma era recordarle quién era ella y que ella no era sola, que tenía una familia que la quería. Fue difícil pero yo puedo decir que con amor rescaté a mi hija.” Frente a este caso, parte del conflicto en las ciudades se puede contraponer al de los resguardos, porque si para Luz Dary el problema fue la calle, el novio y los bailes, para muchas de las personas de los resguardos el problema ha sido la escuela, al sobrevalorar los conocimientos externos a los Nasa en detrimento de los propios, una forma de aculturación, contrarrestada a través de la Educación Propia.

En el viaje realizado a Tierradentro, como parte del Diplomado en Educación Propia¹¹, fue evidente la apuesta que la comunidad está haciendo a la educación como parte de un re-encontrarse con su propia cultura. Ese viaje nos llevó de manera particular a dos instituciones: A la escuela Nasa, JIISA FXIW, *Semillas del Saber* en Inzá y a la escuela Misag, “*El Cacique*” en Guambía.

En JIISA FXIW, se combinan las asignaturas normativas del Ministerio de Educación Nacional (MEN), pero con un sentido comunitario de aplicación en la experiencia del trabajo, el conocimiento de la tierra y sus cosmogonías. En el Tul o huerta, los niños aprenden sobre las plantas y sus aplicaciones en la medicina tradicional y la alimentación. Aprenden también la cría de animales, la lengua y el uso sostenible de la naturaleza con conocimientos provenientes de las Organizaciones No Gubernamentales que apoyan estos procesos. En esa visita nos mostraron cómo se planea la construcción de baños ecológicos cuyo funcionamiento no requiere de agua sino de cal, para convertir los desechos en abono orgánico, además del aprovechamiento de energías limpias a partir de nuevas investigaciones.

Este trabajo conecta los saberes ancestrales con las nuevas investigaciones, pero todo dentro de la cultura Nasa, brindando a los estudiantes la posibilidad de compartir sus conocimientos dentro y fuera de los territorios de origen, permitiendo su acceso a diferentes ámbitos en las ciudades.

“*La educación es un proceso de resistencia*”, expresó doña Catalina en su saludo a la comunidad de Inzá presentes el día de la visita¹² y reviste mayor importancia cuando se mira con cuidado el peso político de los pueblos

indígenas en la sociedad, pues siendo en Colombia una minoría, su paso y acción como movimiento social es muy fuerte, siendo la educación donde se están haciendo las apuestas para abrirse paso, tanto en la zona urbana como en la rural.

Una educación arraigada en sus orígenes, su lengua y costumbres pero sobretodo, una educación en permanente resistencia, como dicen ellos mismos, frente a los embates de un sistema económico que representa un peligro para su cultura, violando su derecho a la vida y produciendo desplazamientos forzados. Las cosmogonías, los héroes de la comunidad y sus rituales son parte de la memoria que la Educación Propia intenta hacer en los Nasa. Historias y conocimientos cuyo paso ininterrumpido empiezan a ser transmitidos ahora desde la escuela.

En su diferencia está implícita una invitación al encuentro, asumiéndolo como oportunidad de situarnos en lo diverso, de proponer desde la mirada del otro, una confluencia que permite visualizar la capacidad de ser de otro modo, pero sin dejar de ser uno mismo. El juego es un buen ejemplo. Cuando los niños y niñas aprenden juegos tradicionales, no les priva de los juegos electrónicos propios de esta época, pero les permite participar de la alegría de los juegos de sus antepasados. No se trata, finalmente, de combatir lo foráneo, sino de la reivindicación de lo propio para actuar en protección, defensa y preservación de la cultura.

POTENCIALIDADES

Si bien lo anterior presenta la historia educativa de la comunidad Nasa, es importante resaltar las potencialidades de la misma, sobre todo para pensarlas como posibilidad en la construcción de un proyecto educativo intercultural. En primera instancia, tenemos que la interculturalidad para la comunidad está inscrita en el marco de la lucha política y ha sido generada como parte del mismo proceso, es decir, la lucha misma y el dar forma a la Educación Propia ha impulsado el concepto de interculturalidad como mecanismo de apertura y creación de nuevos espacios de diálogo, debate y recreación de lo educativo y de fortalecimiento del proceso como un esfuerzo indígena donde tienen voz diferentes comunidades, algunos movimientos sociales, campesinos e investigadores interesados en apoyar el proceso a través del compromiso colaborativo entre diferentes actores, pero bajo la dirección del movimiento indígena.

Para el CRIC, el concepto de interculturalidad propone relaciones de equidad desde su carácter político *“Hoy en día entendemos el concepto de interculturalidad como el partir desde el conocimiento de lo propio para ir integrando otros conocimientos de afuera. El ejercicio de la interculturalidad es netamente político, puesto que busca llegar a la creación de condiciones para el establecimiento de relaciones horizontales de diálogo entre diferentes. Es decir, la interculturalidad comprende las relaciones generadas y vivenciadas desde la valoración y respeto por el otro, en la búsqueda de condiciones de igualdad desde las diferencias”* (CRIC. 2004:115) Esta representación actúa como ejercicio de autonomía en contextos diversos y posibilita la transformación social de diferentes comunidades, trascendiendo el espacio escolar al constituirlo como un espacio de apertura dentro de la comunidad. Lo intercultural, pensado como estrategia de fortalecimiento de los procesos políticos, plantea de ese modo la consolidación de una Educación Propia, cuya apertura signifique la oportunidad de hacer aportes para la transformación social al Estado e incluso a otras comunidades por fuera del país. Al ser la Cosmovisión, las Leyes de Origen y los Planes de Vida las bases de la Educación Propia, el planteamiento de las potencialidades con vías a una educación Intercultural con la sociedad dominante resulta un asunto complejo. Sin embargo, se pueden reconocer grandes rasgos que podrían contribuir en primera instancia con el trazado de esta intención, donde el conocimiento es vital sobre todo en lo relacionado con el carácter integral del mismo.

La educación desde nuestra práctica está distribuida en diferentes disciplinas conformando el currículo¹³, cada una de las cuales van formando por separado el conocimiento estimado como pertinente en cada nivel educativo. No obstante, se están haciendo algunos esfuerzos por poner a dialogar esas disciplinas en el denominado Currículo Integrado, donde aparecen conceptos como interdisciplinariedad y transversalidad que si bien representan un esfuerzo por integrar el conocimiento, también se reconoce en éste el encontrarse todavía enmarcado en los mismos estándares y lineamientos oficiales.

Lo potente y complejo de la educación indígena no está en una integración curricular, sino en la inexistencia de currículo como política de Estado¹⁴. Es decir, en los procesos educativos indígenas el conocimiento no está enmarcado en contenidos por niveles y cómo se van a transmitir determinados por las necesidades del mercado, sino como un proceso de

pensamiento dinámico construido por las mismas comunidades a partir de sus necesidades, expectativas y con profundo arraigo en sus prácticas culturales. De ese modo, las autoridades terrenales y espirituales, al igual que maestros y estudiantes, están convocados a ser parte del diseño e implementación del Currículo Propio. Esta participación comunitaria es clave para el proceso pues las pedagogías propias, las didácticas y evaluaciones son el resultado de la reflexión colectiva dándole forma a la responsabilidad de la escuela frente a la comunidad. De ahí que cuando el SEIP concibe las áreas de formación hace énfasis en que estas son particulares para los espacios escolarizados con la conciencia de ser permanentemente ajustadas a las necesidades y particularidades de cada pueblo.

Las cuatro áreas de formación escolar son el resultado de más de 30 años de investigación del PEBI-CRIC y, por lo tanto, están concebidas ante todo como parte de la lucha por la reivindicación cultural y la autonomía. Estas son:

1. Comunidad y Naturaleza, desde donde se fortalecen los vínculos propiciando relaciones más estrechas y armónicas entre naturaleza y comunidad.
2. Comunicación y lenguaje, fortalece las formas propias de comunicación y su relación con otras culturas, además de la valoración de sus narrativas y la lengua.
3. Territorio y sociedad, representa la continua reflexión sobre las problemáticas de las comunidades e impulsa la acción y toma de decisiones tendientes a dar respuesta efectiva a sus necesidades.
4. Matemáticas y producción, busca establecer cómo las matemáticas brindan herramientas para fortalecer los procesos cotidianos y la organización de la comunidad.

Lo fundamental aquí es la cohesión entre cada una de las áreas de manera que no se desarticulen los conocimientos de su contexto cultural y por lo tanto todo cuanto se aprenda tenga un sentido de reciprocidad con la naturaleza, las otras culturas y, por supuesto, con la misma comunidad y sus procesos vitales en el marco de su autonomía, donde los proyectos pedagógicos se convierten en estrategia para llevar a cabo los propósitos planteados desde los equipos de investigación. En consecuencia, el aprendizaje desde el pensamiento indígena está inscrito en una dimensión distinta donde la escuela es en sí misma un espacio político organizativo

dentro de las comunidades integrada a los actos cotidianos.

Esta integralidad del conocimiento pensada para un proyecto intercultural supone una fuerte incidencia en la apropiación de lo aprendido, superando la asimilación para instalarse en un ejercicio capaz de generar en los estudiantes un espíritu crítico y analítico frente a contextos diversos, donde los conocimientos no estén referidos a un saber particular o a una especialidad, sino como parte de un tejido cuya vitalidad impulsa el posicionamiento de los sujetos.

La cotidianidad, siendo el principal escenario educativo, potencia el valor de la experiencia derivada de las diferentes relaciones establecidas entre todos y con la naturaleza. El conocimiento integral, presente en estas relaciones se hace evidente en cada acto cotidiano de la vida indígena como acontecimiento donde emerge el aprendizaje, valorando en términos de igualdad, los escenarios, las condiciones, pero ante todo el recorrido histórico y los aportes de cada sujeto. De este modo, lo intercultural, al asumir este escenario, plantea la ruptura de espacios rígidos, sobre todo los del pensamiento, al permitir el diálogo de experiencias, saberes y conocimientos sin caer en la jerarquización de los mismos. Por el contrario, revitalizando espacios rezagados como la familia o degradados como las dinámicas de barrio, **se debe** entender como un objetivo claro y concreto de la educación intercultural su impacto en la vida diaria y, por ende, en la construcción decisiva de acciones pertinentes para la convivencia, cuyos valores se presentan como fundamento de apropiación al ser parte integral de la educación y de la construcción de ciudadanía, donde el carácter comunitario de los Nasa ofrece un panorama amplio.

El profundo sentido de lo comunitario se posiciona como valor vital en la educación y en la lucha política al establecer vínculos hacia el interior de la comunidad, buscando el buen vivir entre todos a través de relaciones armónicas, mientras establece apertura intercultural, entendiendo también en ese sentido de lo colectivo la ampliación para el establecimiento de relaciones de reciprocidad con otras culturas. El aprendizaje es ante todo parte del proceso de reciprocidad, donde lo aprendido cobra su mayor sentido al poder ser vinculado con las necesidades y proyecciones de la comunidad. De esta manera, el conocimiento integral, la cotidianidad como escenario educativo por excelencia y un profundo sentido de lo comunitario y colectivo se consolidan como los tres grandes rasgos culturales cuyos aportes abren literalmente un espacio de transformación social, al lanzar

por fuera de las aulas el impacto de la educación generando otros espacios en respuesta a las diferentes necesidades educativas, sociales y políticas del país.

Las narrativas de la cosmovisión Nasa se plantean entonces como elementos generadores de pensamiento al representar aspectos particulares donde se hacen evidentes los rasgos culturales representando un contexto epistémico, porque ponen en lenguajes diferentes asuntos cruciales a tener en cuenta en la construcción de un proyecto intercultural. Aportes a semejanza de provocación cuya invitación implícita de diálogo nos cuestiona frente al proceso educativo colombiano y nos mueve a encontrar nuevas direcciones en la construcción de políticas claras y dinámicas en la emergencia de las nuevas necesidades que impone nuestro tiempo.

- ¹ Creado a mediados de los años treinta, dependiente de la iglesia Bautista del Sur, tenía la misión de preparar a jóvenes para traducir la biblia y otros textos religiosos en las diferentes lenguas de las comunidades, para facilitar la misión evangelizadora, tuvo un carácter ideológico-religioso, que permitió la expansión de la ideología norteamericana en tiempos de crisis, a Latinoamérica, África, Asia y Oceanía.
- ² La intervención de las iglesias, en la administración educativa de las escuelas indígenas, está regulada en la Ley 115 de 1994, Ley 715 de 2001 y el Decreto 2355 de 2009.
- ³ Es importante resaltar que el CRIC, representa 115 cabildos y 11 asociaciones de cabildos de diferentes comunidades indígenas, por lo tanto, al hacer referencia al NASA YUWE, se hace estrictamente para el caso concreto de este trabajo que se centra en la comunidad Nasa, sin que eso implique desconocer el proceso adelantado por otras comunidades y sus lenguas particulares.
- ⁴ Nombre de la comunidad indígena conocida como guambianos.
- ⁵ Tomado de www.presidencia.gov.co
- ⁶ Los Planes de Vida son los documentos donde las comunidades indígenas recogen sus aspiraciones y necesidades para trazar sus proyectos a futuro. En ellos se privilegia La Ley de Origen como marco jurídico y la cosmovisión como fundamento cultural. Creados por el pueblo Misag, surgen como respuesta alternativa y autónoma frente a la exigencia estatal de construir los Planes de Desarrollo.
- ⁷ Este proceso de reivindicación de los Nasa inicia en la década de los setenta, cuando el CRIC empieza su proceso de recuperación de tierras ancestrales, trayendo consigo hechos violentos contra la comunidad y en consecuencia provocando el desborde del desplazamiento forzado.
- ⁸ Las Unidades Productivas son talleres de enseñanza de diferentes artes manuales como tejidos, trabajo del cuero, bisutería, medicina y comida tradicional, brindando la posibilidad de conseguir el sustento económico desde sus conocimientos ancestrales en el contexto urbano.
- ⁹ Llevado a cabo como parte de la celebración del Inti Raimy, en junio de 2011
- ¹⁰ Luz Dary Bastidas es una artesana especializada en tejidos en cabuya, ella reside en la ciudad con su hija y su hermana. En el año 2010 fue elegida como gobernadora del Cabildo Urbano de Cali, gestión realizada hasta diciembre de ese mismo año, cuando viajó para radicarse en la ciudad de Popayán en el departamento del Cauca.
- ¹¹ Este diplomado fue uno de los grandes proyectos llevados a cabo por la administración de doña Catalina Achipíz. Buscaba formar a las personas de los siete Cabildos de Cali en los conocimientos ancestrales propios y para ello contaba con diferentes autoridades indígenas de los cabildos de origen y profesores de las escuelas rurales. Las clases se realizaban en las instalaciones de la Institución Universitaria Antonio José Camacho, donde además de compartir el conocimiento, se compartían alimentos autóctonos de cada cabildo. Uno de sus propósitos era poder visitar diferentes escuelas que desde la diferencia de cada Cabildo de Origen, diera cuenta de los esfuerzos que en materia de educación se están realizando, empezando por la experiencia de los pueblos Nasa y Misag. Sólo lleva una promoción, la que se graduó en ceremonia en el año 2010.
- ¹² Este viaje tuvo lugar en Diciembre de 2009, como parte final del diplomado y contó con la presencia de todos los estudiantes y algunos gobernadores de los cabildos.
- ¹³ Si bien la noción de currículo no se refiere estrictamente a las disciplinas, su acepción más general está encaminada a la organización de los contenidos de cada asignatura, las pedagogías, didácticas y evaluaciones dictadas por la normatividad estatal como política educativa y en ese sentido muy general, aún presente en la concepción del termino, es a la que se hace referencia en este aparte.
- ¹⁴ La noción de lo curricular, al plantearse desde la educación propia y como parte de un proyecto intercultural, empieza a aparecer en los documentos del CRIC, como Currículo Propio, en donde la definición del mismo al igual que la mayoría de los conceptos educativos son procesos dinámicos que responden a las necesidades y al contexto de las comunidades.

**Contexto epistémico:
aprendizaje desde
otras narrativas**

“...Allá en el bosque, yo no conocí compendios de estudios de los recientes y relumbrados pensadores. Yo no soy de los hombres que han recibido educaciones, magistrales o clásicas, en todas las ciencias, tanto paganas como cristianas. Mi pensamiento es el del hijo de la selva que lo vio nacer, que se crió y se educó debajo de ella, como se educan las aves para cantar y se preparan los polluelos, batiendo su plumaje, para volar, desafiando al infinito para mañana cruzarlo. Mientras entre sí, el semblante del amoroso cariño, macho y hembra, para tomar el vuelo y hacer uso de la sabiduría que la misma naturaleza nos ha enseñado.” (Manuel Quintín Lame)

Una de las características más relevantes de la educación Nasa consiste en no estar conferida a un espacio determinado o a un tiempo de estudios como sucede con la educación occidental. Para los Nasa, la educación no puede tener estos límites espacio-temporales porque aprender es un proceso permanente, cuyas dinámicas ocurren en diferentes lugares y con diferentes personas. Por consiguiente, al no estar encerrada, implica ser repensada, recreada y abierta a establecer vínculos continuos con otros conocimientos. Lo intercultural aquí plantea un asomo acerca de cómo los Nasa entienden el mundo y se relacionan con él a través de elementos culturales sólidos cuya práctica representa en sí misma el ejercicio del conocimiento y por consiguiente la vinculación consigo mismos y con los demás.

El aprendizaje es una experiencia vital gracias al territorio, por lo tanto, todo cuanto se aprende, el ser, su historia, su futuro está inscrito en él como una cartografía histórica de la comunidad y, por consiguiente, se narra desde diferentes espacios y lenguajes. Desde los relatos transmitidos por la Tradición Oral, hasta los sonidos y señales de la naturaleza, son aprendizajes perfectamente leídos y comprendidos por la comunidad si no directamente sí a través de sus médicos tradicionales quienes tienen la facultad de comprenderlas¹.

El territorio es un entramado complejo entre lo físico, los seres que lo habitan, los espíritus, los acontecimientos, los padres creadores, los sueños, la música y por consiguiente las experiencias derivadas de las relaciones entre ellos. De ahí, la complejidad y la amplitud de la educación en el mundo indígena, donde los aprendizajes desde otras narrativas rodean al Nasa antes del nacimiento y le acompañan en todos los momentos de su existencia, tanto para recibirlos, como al momento de transmitirlos a quienes vienen detrás.

La tradición oral es vital porque al transmitir el conocimiento no sólo lo hace a través de palabras y símbolos, sino con el hacer, los rituales, sabidurías puestas en práctica, interpretación de sueños, miradas, gestos, silencios, capacidad de escucha a la naturaleza, son muestras claras para todos y forman parte fundamental de la educación Nasa, generando además relaciones de respeto frente a los mayores, cuya sabiduría no depende de un grado de escolaridad sino de ir adelante, de haber transitado los caminos que los demás deben recorrer, enriquecidos por su propia experiencia.

RASGOS CULTURALES

La comunidad Nasa se expresa en todo su cuerpo. Su narrativa está representada en cada elemento, objeto, palabra y hasta en el modo de pronunciar. Por eso, el contexto epistémico emerge en la intención de ver esas simbologías y significados presentes en los lugares más inesperados, evidencia en muchas ocasiones no verbal, de su forma de entender el mundo. Estas narrativas tienen su alto grado de significado independientemente del contexto. Dicho de otro modo, no importa si el Nasa está en la ciudad o en el resguardo de origen, si está dormido o despierto². Si está en un ritual o en su vida cotidiana, el territorio del pensamiento está en él, una relación íntima que le permite entender todo a su alrededor, de una forma particular. De la misma manera como transmitir esta relación va ligada a la noción de lo comunitario, por lo tanto, aprender va de la mano con el hacer, pero de un modo especial, porque el hacer no es una experiencia didáctica sino un legado, donde el ejemplo es vital. *Remedar* a los padres es como el niño y la niña Nasa aprenden, por eso lo trascendental del ejemplo, porque el cómo se conducen los mayores, marca las pisadas tras las cuales caminarán los hijos y eso compromete a toda la comunidad.

De modo que el lenguaje se convierte en pre-texto para tejer los sentidos, las emociones con los saberes y costumbres. Por eso, dentro de los rasgos culturales, tan potente como la historia relatada en las prendas, es la palabra

en las voces de las mujeres para hacer transitar el conocimiento, como un acto cotidiano cuya fuerza radica en la circulación de saberes presente en el quehacer diario, en los actos más sencillos, no sólo por ser un transmisor, sino por ser en sí mismo una muestra de la tradición. Cuando las mujeres Nasa tejen, por ejemplo, exponen en sus tejidos la historia de su cultura, pero entrelazados con ellos van configurando miradas, van construyendo puentes y vinculaciones entre la tradición, las diferentes narrativas y sus significados, es decir, la posibilidad de ver el mundo con otros ojos.

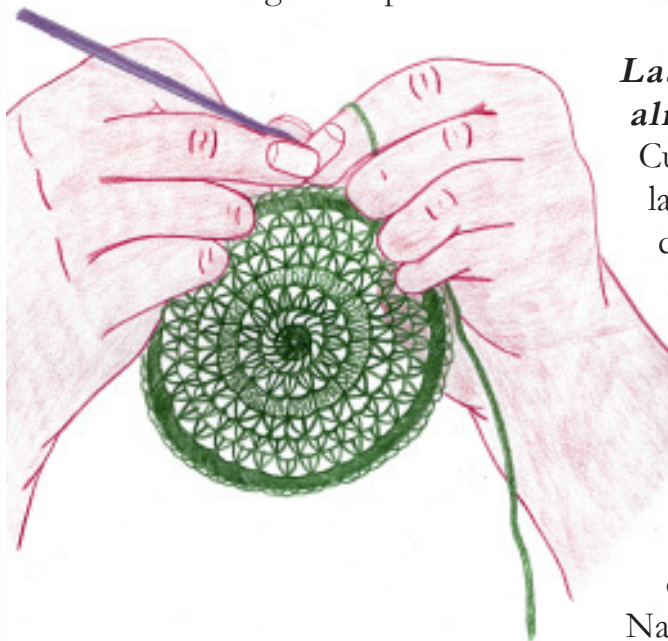
De la misma forma, ver al Nasa en la marcha es una narrativa que cuenta sobre un hecho histórico y los procesos de resistencia, pero también una invitación para entender sus luchas y hacer un llamado a ser sujetos políticos en obligación de hacernos cargo de nuestros propios procesos.

El ejemplo, el respeto a la autoridad, la noción de autonomía son, entre otros, aspectos claves para entender las diferentes expresiones de los Nasa, máxime cuando se combinan con las narrativas inscritas en sus prendas de vestir, en sus rituales, en actos cotidianos como la alimentación o las maneras como se comunican entre sí. Expresiones de su diversidad simbólica en posibilidad de lectura incluso para los no Nasa, quienes desde un lugar diferente tenemos la oportunidad de acercarnos a su comunidad.

Es evidente entonces que esta simbología despliega un significado para la comunidad, además de una realidad de contenido expuesta detrás del símbolo, cuya representación, en este trabajo, a través de los dibujos, va configurando un rasgo epistémico al permitir ver cómo el indígena Nasa, plantea su lógica de pensamiento, sus saberes, sus rasgos culturales, detectados en su diario vivir, pero no como un producto definitivo, sino como un proceso, una manera de conocer, constituyendo un campo teleológico que configura el aprendizaje como un proceso continuo, inacabado, enriquecido en la transmisión del conocimiento. Los mitos, los rituales, su espiritualidad, son parte integral de su herencia cultural, constituyéndose en las huellas transitadas por la comunidad.

Las simbologías Nasa revelan las trazas de sus cosmovisiones y conocimientos, como un abordaje complejo de su realidad, cuya vitalidad está inscrita en la efectividad con que éstos son transmitidos a los demás, convirtiéndolos en vínculos de conexión profunda, al ser capaces de establecer relaciones estrechas entre los Nasa, los mayores, sus antepasados

y los espíritus con las nuevas generaciones, quienes tendrán a su cargo la responsabilidad de no dejar morir su cultura.



Las conversaciones alrededor del tejido:

Cuentan los mayores que la laguna de La Victoria, de Toribio, Cauca, dio a luz una niña con la habilidad de tejer en distintos materiales, cabuya, hilo, lana y también habilidad para construir casas.

^aXAPIK, la cacica del tejido, enseñó a los Nasa a tejer, a bailar y a

construir sus casas, pero cuando

creció se volvió esquiva a los humanos y para huir de ellos uso su habilidad de convertirse en araña y se escondió para siempre en la laguna donde había nacido.

Este relato forma parte de la tradición oral Nasa, relacionando la narrativa cosmogónica del tejido, habilidad muy apreciada en las mujeres de la comunidad por ser una de las maneras más bellas de conocimiento. Con los ojos fijos en la puntada, circulan en el ambiente las palabras cargadas de experiencias contadas de madres a hijas. Ahí en esas conversaciones se manifiesta la amistad, el consejo, la escucha, tejidas con las cadenetas, los palotes, las enlazadas o simplemente el silencio tranquilo de los pensamientos aquietados, para dar paso al sosiego y al olvido de las penas y preocupaciones.

La conversación alrededor del tejido es una semejanza de la escucha y el aprendizaje alrededor del fogón, una meditación sobre los asuntos cotidianos, necesidades, amores, responsabilidad histórica. Narrativas del pensamiento y el sentimiento vistas a través del lenguaje femenino, plasmadas en las prendas de vestir, constituyéndose en parte vital de la identidad Nasa.

La mujer aprende a contar el territorio a través del tejido y lo enseña a las otras mujeres como uno de los primeros y más importantes aspectos de la educación Nasa al representar el pensamiento, la historia, y cómo ésta está presente en el devenir de la comunidad.

Tejer, además, pone en evidencia el estado de la tejedora: *“Cuando a uno le queda apretado el tejido es porque así mismo tiene los pensamientos...”* dice Luz Dary, el tejido es una manera de hacer fluir esos pensamientos para ordenarse en su interior y ver con mayor claridad las cosas.

La carga de significado del tejido se hace a través de un lenguaje no verbal, un llamado de cohesión cultural que vincula la historia, los mitos, los sentimientos y emociones de las tejedoras y se hace palabra, además del texto contenido en él, en las conversaciones entre las mujeres tejedoras de la vida. Aprendizaje de ^aXAPIK, pero parte integral de la memoria colectiva de la comunidad, aquella transmitida a través de las manos laboriosas de las mujeres Nasa.

La Cuetandera³ *“Usted puede hacer la suya”*⁴ me dijo Luz Dary después de contarme el significado de sus símbolos, *“los picos que van hacia abajo son la tierra. Estos tres cuadros más oscuros son la tulpa, las piedras del fogón. En sí, el fogón significa mucho, porque ahí era donde uno se reunía, con nuestros papás, a que nos contaran las historias y de ahí, es de donde nosotros tenemos todo el conocimiento,*



porque nosotros no nos íbamos a comer a la pieza, a la sala o al pie del televisor, no, era (...) al pie del fogón, en la cocina, ahí era donde aprendíamos todo un historial, porque todos comíamos juntos, todos reunidos, por eso es tan especial el fogón, porque es también una representación de la familia. Los otros cuadros que siguen son las autoridades, el mandato del cabildo que para nosotros es la máxima autoridad. Después, están ustedes, los blancos, en representación de la conexión que tienen los cabildos con la gente blanca, porque nosotros tampoco podemos ser solos. Después vuelven los cuadros oscuros que son la tierra y al final está este cuadro solo, que es uno mismo y está solo porque cuando uno regresa a la tierra, regresa solo, nadie lo acompaña. ¿En dónde lo entierran a uno?, pues en la tierra, a donde regresa con los ancestros, por eso estos picos que van hacia arriba son otra

vez la tierra y ¿sí ve los ojitos de la cuerda? pues son los ojos de los The Wala⁵ y de los ancestros que nos cuidan. Así es como nosotros representamos el territorio en la cuetandera y en los demás tejidos. En el chumbe, con el que envuelven al niño con todo su historial, y en los sombreros que tejen los hombres, donde va el camino en forma de caracol. Ahí está todo, de dónde vengo, de dónde soy y para dónde regreso, todos los tejidos son en base a lo mismo

Con esta explicación de los símbolos, Luz Dary da a entender cómo el territorio trasciende todo discurso y noción, pues no está descrito en la simbología de la cuetandera, sino en toda la cuetandera. El territorio se narra a través de sí mismo en cada uno de los Nasa. Sus experiencias de vida y costumbres, al estar presentes en su interior, acompañándolos en su transitar por la vida, son una enseñanza tácita de cómo está configurado, siendo la cuetandera un modo de identificarse como pertenecientes a la misma.

No importa el color o las combinaciones de los colores usados por la tejedora, lo esencial son los cuadros, los rombos, los triángulos y los ojos de los *The wala* simbolizando la historia de la comunidad tejida por la mujer. Justamente, por la carga histórica manifiesta en la cuetandera y demás tejidos, al representar el pensamiento y el caminar de los Nasa en el entramado de las hebras de lana, cabuya e hilo, aprender a tejer es de vital importancia para las mujeres, la elaboración de la jigra, representa en la dinámica del hogar, una responsabilidad que denota unión, apego, entrega y preocupación por los suyos.

Tejer es uno de los aprendizajes más importantes en el contexto educativo de los Nasa, tanto por su carga simbólica y el papel determinante de ésta en la caracterización de su identidad, como por su función en la dinámica de la comunidad. La Cuetandera es el primer regalo dado por la mujer al marido. En ella guarda sus artículos personales más importantes, es decir, la mujer elabora la narrativa del territorio en donde el hombre guarda y transporta los objetos necesarios para usos rituales.

El Chumbe: *“El chumbe es una secuencia de saberes, donde un elemento autóctono sirve para enderezar las cosas torcidas del hombre y convertirlo en un ser integral. Le da estabilidad al trabajo. Es símbolo de fuerza cuando se amarra a la cintura y sujeta al niño cuando la madre se lo carga en la espalda. Uno de los símbolos más comunes es justamente el de la integralidad del Nasa, que significa que la persona se expande, pero tarde o temprano vuelve al mismo sitio y muestra también cómo su vida se une a la vida*

de los demás Nasa. Por lo tanto, también es símbolo de identidad”. Estas palabras del profesor Felipe, docente estatal y secretario de Autoridades Indígenas de Colombia, AICO, perteneciente a la comunidad de Belalcázar, Cauca, nos plantean la importancia de la historia para cada uno de los Nasa.

Aprendida desde muy temprana edad, por envolver al niño, la historia Nasa representada en el chumbe proporciona instrucciones para la vida, al fijar en sus símbolos responsabilidades y saberes necesarios para conducirse en armonía con todo



cuanto le rodea. Actúa como protección a los vicios del entorno, la mentira, el robo, negarse a las señas, manteniendo la unidad del ser con sus tradiciones, desde el nacimiento. Su fuerza radica en su carga simbólica, narrando la vida de la comunidad, mientras establece vínculos entre lo sagrado y la vida cotidiana.

Para los Nasa, el chumbe es el mismo arco iris y cuenta en sus figuras cada acontecimiento de la vida. Al final, debe ser terminado en trenzas, para amarrar el conocimiento contenido en él y asegurar de ese modo no olvidar su enseñanza. Además de prenda para envolver a los niños, el chumbe es usado como cinturón para las mujeres y elaborado un poco más angosto para sostener al niño en la espalda de su madre, brindando estabilidad, pero también como lazo de unión íntima entre madre e hijo, en la enseñanza del quehacer cotidiano. Otras variaciones del mismo son utilizadas como pulseras, cuerdas para las cuetanderas, adornos para los sombreros, para sujetarse el bastón de mando al cuerpo y como cinta para amortajar a los difuntos, estableciendo de este modo todo un recorrido, desde el nacimiento hasta la muerte del Nasa, narrando-se como un texto que puede leerse por fuera de su contexto, pero con un sentido más profundo desde la mirada del indígena.

El baile y la chicha⁶: Cuando uno ingresa por primera vez al *INTIRAIMY*⁷ los bailes y la bebida de la chicha pueden pasar a ser parte de una experiencia exótica. Pero una vez iniciado el encuentro, los bailes son un diálogo con los ancestros y los espíritus guardianes⁸, donde el agradecimiento a la madre

tierra y la promesa implícita de respeto están presentes, del mismo modo como la bebida de chicha no sólo contribuye a la alegría, sino con la unión de la comunidad, cuando todos beben de la misma totuma⁹.

Al respecto, el profesor Felipe nos dice: *“La chicha viene de nuestros ancestros. Ella revitaliza el ánimo, energiza los espíritus, despierta la inteligencia, aleja los espíritus*



tristes y es una forma de hacer progresar los trabajos, porque no es lo mismo trabajar triste que alguien que se apersona del trabajo. Eso, por supuesto, va de la mano del baile y viene de las experiencias del territorio. Por ejemplo, en la fiesta del Saakbelu, nosotros ponemos en lo alto del palo, la carroña, para ofrecérsela al cóndor y al gallinazo, para que no vuelvan a molestar al cultivo, y más abajo se ponen

semillas y alimentos para las aves buenas, para que ellas cuiden al cultivo, por eso también se hace el baile del gallinazo. Déjeme yo le explico cómo es ese baile: las personas empiezan haciendo una ronda, unos detrás de otros y después abren los brazos en semejanza de las alas del animal y siguen en la ronda hasta que la música termina?”.

La vida del Nasa está amenizada por los bailes. Cada acontecimiento tiene su ritual y su celebración, por ejemplo, al terminar una casa o arreglarle el techo, se coloca en el caballete, un envoltorio de paja a semejanza de chucha¹⁰ con hocico y con cola y en la boca le ponen una cáscara de huevo. Esto se hace para que las chuchas no entren a la casa a comerse los pollos. Un año después, el dueño de la casa hace una fiesta con chicha, mote y mazamorra¹¹, entonces los que colgaron la chucha de paja la bajan y la queman en el patio, empezando de este modo el “baile de la chucha” prolongado en ocasiones hasta el amanecer.

Desde aquí, surge el interrogante por el cuerpo, es decir, si para la comunidad Nasa el cuerpo es vital en su conexión espiritual porque forma parte integral en sus rituales y demás experiencias vitales ¿dónde queda el cuerpo, cuando por todos los medios se pretende acallar sus señales y cuando es asumido como una mercancía más del mercado?, ¿dónde queda el cuerpo y la

expresión de la alegría y la espontaneidad, la diferencia y la libertad, cuando la idea es reprimirlo todo el tiempo? ¿Cuál es el papel que tiene el cuerpo en el proceso educativo?

El camino con los Nasa daba paso a interrogar al cuerpo y a la experiencia a través de él, al contar cómo el territorio del pensamiento. Si bien podría asumirse como cerebral, es una experiencia de vida mediada ante todo, por el sensorio. Incluso, de manera más poderosa, por el extrasensorio al ser atravesado por las experiencias espirituales, por tanto, en este vivir y acceder al mundo mágico, a la realidad de los espíritus, invitan a participar del baile, la chicha y la alegría en agradecimiento con la tierra, como una experiencia compartida de comunicación y unión con la profundidad de la naturaleza humana.

El baile para el Nasa se amplía al sentido de dejar la huella. Cuando se baila, se está afirmando el paso, el rastro y el desplazamiento en el territorio, lo cual implica un aprendizaje elaborado como experiencia cultural cuyo paso es importante en la historia de la comunidad, el baile entonces, no es asumido como mera recreación o como pasatiempo, sino como parte vital del desarrollo del pensamiento y la aprehensión de las costumbres y la ritualidad de la cultura y como implica dejar la huella, supone una responsabilidad implícita en la participación activa y comprometida con las tradiciones de la comunidad.

Los caminantes de la palabra: *“Caminar la palabra significa que, desde adentro, se muestra nuestra lucha a los de afuera, para que ellos entiendan nuestras costumbres y por qué luchamos. Caminar la palabra tiene además otra connotación importantísima y es la del arte de la palabra y su aspecto sagrado, pues entre los Nasa, quien tiene el poder de la palabra son los ancianos, porque ellos son los que convocan a los demás a las movilizaciones, porque son ellos y no los jóvenes, los dueños del futuro, porque el joven tiene que trasegar un camino, debe aprender, mientras que el viejo ya sabe y es él quien conduce la comunidad”*¹²

Este *caminar la palabra* representa la dignidad de un pueblo siguiendo el mandato de sus mayores. NASA KIWE THEGNASTX “Resistencia Indígena”, es la expresión que abarca la necesidad luchar para no perderse como cultura, defendiendo su territorio y su derecho a la neutralidad



frente al conflicto armado. Asuntos cruciales cuando de la defensa cultural de los pueblos indígenas se trata y, tal como lo expresó doña Catalina, nos convoca a todos, incluso a los no pertenecientes a la comunidad, a entendernos como una unidad no homogénea, donde la exigencia de respeto y cumplimiento de los derechos es una lucha en la que todos los colombianos estamos de una u otra manera involucrados.

Cuando los Nasa se movilizan para caminar la palabra no lo hacen solos. Se unen con otros pueblos en defensa sus derechos comunes. El camino desde los lugares de origen hacia las grandes ciudades está acompañado por la música. El compartir los alimentos y las responsabilidades son actos en minga,¹³ reflejando la unidad de los pueblos y al mismo tiempo poniendo en evidencia, cómo se comparten las mismas necesidades y problemas frente al poder central. Se manifiesta, además, el valor, la perseverancia, la decisión política de autonomía, de no necesitar la validación del otro, pero sí su compañía y el reconocimiento de sus derechos. Del mismo modo, como se educa a los más pequeños, en el ejercicio de *caminar la palabra*, pues cuando el Nasa marcha lleva también a sus hijos, para involucrarlos en este trasegar, en esta acción política de defensa cultural. Los niños y niñas, tanto quienes pertenecen a la Guardia Indígena como los demás, tienen claro el sentido de *Caminar la Palabra*, pues saben que al paso de los años serán ellos quienes continuarán con los procesos de reivindicación histórica, mientras enseñan a sus hijos.

El bastón de Mando: *“El bastón de mando es símbolo de fuerza, y está compuesto de tres partes, cabeza, corazón y pies. La cabeza hace referencia al territorio, donde se encuentra, el corazón es todo lo que somos como seres humanos, los sentimientos, el cuidado (sic) de los demás y los pies reflejan el compromiso que los Nasa tienen en la*

lucha, significan los pasos decididos para la resistencia” El profesor Felipe cuenta cómo el

bastón de mando tiene su mayor poder, en todo el ritual practicado por el The wala, cuando le hace el refrescamiento¹⁴, pues le

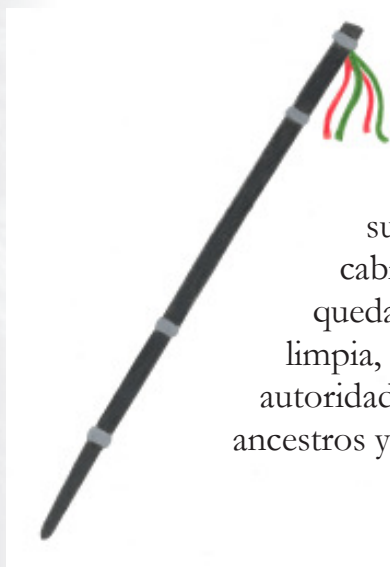
transmite todas las ayudas espirituales al nuevo sucesor del The wala o al nuevo gobernador del

cabildo, quitándole todo lo no bueno que hubiere

quedado del anterior gobierno y poder así entregarla

limpia, como símbolo de compromiso para ejercer su

autoridad con rectitud, sabiduría y el respaldo de los ancestros y los espíritus.



Parte fundamental de la Educación Propia es tener claro el concepto de autoridad, no sólo representada en la figura de una persona, sino también de la autoridad espiritual. Cuando se usa el bastón de mando, o la vara como también se le conoce, se está resaltando el parentesco de los Nasas con UMA y TAY, sus progenitores. De ahí la importancia de practicar los rituales de refrescamiento, cuando se trasmite el conocimiento a toda la comunidad de lo indispensable de restaurar continuamente el arraigo con la Tierra, a través del contacto con las aguas de las lagunas donde se realiza. También es el emblema de la resistencia y la lucha, pues es el instrumento con el que se dota a todo miembro de la guardia indígena. Desde el más pequeño hasta el mayor, lo porta siempre como símbolo de autoridad y respeto, además de brindar confianza entre los demás Nasa, pues el portarlo, supone protección para las otras personas.

“...Que el arma de los indígenas sea el bastón, pues... el que todo el mundo conoce, el bastón del cabildo, el bastón de mando que le decimos, y el pensamiento, defender las ideas que tenemos”¹⁵ La lucha sin armas, es un llamado constante para los indígenas y una enseñanza para quienes no pertenecemos a la comunidad. Que los niños y niñas aprendan sobre cómo defender sus derechos, fundados en sus conocimientos y en la fuerza de la comunidad es además de una apuesta educativa, un desafío político, al plantear la autoridad como un acto de servicio a los demás y no como el ejercicio del poder.

El bastón confiere esa autoridad, incluso a los más pequeños, pues al conformar la Guardia Indígena Escolar y ser dotados con sus bastones de mando, ellos aprenden el significado detrás del símbolo y, por ende, asumen la responsabilidad y el compromiso implícitos en él.

MITOS A TRANSMITIR

En la construcción del SEIP ha sido determinante la recuperación de la cosmovisión Nasa, constituyéndose en uno de sus principios educativos, porque a partir de ahí se derivan los demás conocimientos, donde la transmisión de la autoridad y la identidad afirman las relaciones con el territorio. En ellas se relatan los aspectos culturales de la comunidad, sobre todo aquellos relacionados con el carácter sagrado de su pensamiento y su estrecha relación con la naturaleza, además del conocimiento y reivindicación de su propia historia, olvidada e invisibilizada por el modelo educativo oficial.

Los rituales, los grandes personajes de su historia, se combinan con las narraciones sobre la creación y las experiencias en relación con la naturaleza. Conocimiento vital para el fortalecimiento de la Educación Propia y también para que ésta sea siempre dinámica al ser transmitida a las nuevas generaciones y al tomar nuevos acontecimientos para formar parte del gran tejido de su historia. De este modo, se da unidad y sentido a todo cuanto se aprende, entendiéndolo como rasgo de identidad, en vínculo y convocatoria permanentemente a la defensa de su cultura.

El trueno, la creación del universo, los rituales de refrescamiento y armonización, o la historia de la gran cacica Gaitana, forman parte de los saberes necesarios para entender la historia Nasa. Aquí, como una muestra de la riqueza de la tradición oral he tomado tres narraciones. La primera, la creación de Kiwe; la segunda, la descripción de uno de los rituales más importantes, el Saakhelu y, finalmente, la historia de Juan Tama, gran cacique y maestro.

LA CREACIÓN DE KIWE¹⁶

Para hablar de Kiwe ya no podemos instalarnos en el tiempo cronológico de eras geológicas. Es necesario hacer un alto y devolver la andadura para asomarnos a un tiempo otro. El día del encuentro entre Uma y Tay.

Según la tradición oral Nasa, en el cosmos existían dos corrientes de viento, una masculina, Tay, el hombre que construye vida, y otra femenina, Uma, la mujer que teje la vida. Un día se encontraron y se interrogaron, intercambiando todos sus conocimientos, pero al no tener con quién compartirlos decidieron unirse como pareja y dar a luz hijos e hijas, convirtiéndose de ese modo en la bisabuela y en el bisabuelo de todos los Nasa. Sus hijos mayores son Sek el sol, A' la estrella y A'te la luna, pero como sólo eran energía sin cuerpo, se chocaban unos con otros y se formó un caos, entonces, recurrieron a los Nejwe¹⁷, sus padres, quienes respondieron dándoles cuerpo y corazón.

“Estas dos energías son los voceros de los Nejwe quienes aconsejaron a los Nasa para portarse bien, pero algunos Nasa no hicieron caso enfureciendo a los Nejwe, uno de los cuales tomó su bastón y les habló: “¡Ah!, ustedes no parecen ser nuestra gente, ustedes me dan vergüenza, mire cómo se comportan, miren cómo se pisan los corazones. Ahora,

si quieren tener una casa deben abrazarse, deben quererse. Ahora van a formar una casa grande y nosotros estaremos pendientes de todo porque la casa es una sola para todos. Por más que se oculten en los más recónditos lugares nosotros los estamos mirando- Inmediatamente todos los seres se abrazaron hasta formar una sola masa, como un solo puño y así se formó Kiwe, la tierra, la casa de todos, Kiwe, la mujer” (Pág. 33) Por efecto de la presión del abrazo, de la tierra empezó a brotar agua y sangre. Por lo tanto, en la cosmogonía Nasa, la tierra no es un cuerpo celeste formado por gravedad, sino una formación proveniente del sentimiento. El agua y la sangre fluyó del abrazo para transformarse en vegetación y relieve “...su cuerpo cada vez se maduraba.” Kiwe, la madre, sufre esta transformación para alistar su cuerpo y dar a luz hijos e hijas, para lo cual los dioses le dan a Sek Taki, el sol joven, su compañero, cuya unión daría origen a muchos Nasa.

“Así, de la tierra, nacieron infinidad de hijos, cada especie con su cuerpo diferente. Cada quien con su lengua, su corazón (sentimiento) y habilidad especial para vivir. Cada uno de los hijos tomó un espacio conveniente de acuerdo a sus condiciones de vida, cada especie guardó su relación con las demás y con su madre”.

“Kiwe, es la madre tierra, en ella vivimos, de ella nacimos y a ella pertenecemos”. La visión de los Nasa respecto a KIWE parte de su experiencia con el mundo y la vida, es un arraigo desde la memoria de sus ancestros quienes contaron la historia del cosmos de unos a otros hasta nuestros días y han dejado un legado como riqueza cultural y el llamado implícito a asumir una responsabilidad humana. Cuando la pertenencia a los Nasa se extiende a todos los seres, habitantes del planeta, también plantea a la responsabilidad como un acto de reciprocidad entre esos mismos seres.

EL SAAKHELU¹⁸

Uma y Tay aconsejaron a los Nasa dar gracias a los espíritus guardianes de la Tierra: Al sol, a la luna, la lluvia, el viento, el cóndor, el colibrí, a las semillas de plantas, a los animales y a la semilla de los humanos, para que se reprodujeran con buenos frutos y en la tierra siempre hubiera abundancia. Este agradecimiento debía hacerse cada año a través de un ritual sagrado, en el tiempo de la rocería, es decir, en la época del calendario agrícola, cuando la Tierra es preparada para la siembra, escogiendo las semillas con esmero y con el conocimiento de la cercanía de los espíritus de las plantas a la hora de ser sembrados.

Cada actividad en el ritual tiene un carácter sagrado, manifiesto en la defensa por la vida, las semillas, el territorio y la naturaleza. Mientras los espíritus son honrados, al mismo tiempo, se ejerce la conservación de sus prácticas agrícolas ancestrales, demostrando lo innecesario de la intervención de productos químicos para el crecimiento saludable de las plantas, pues, desde su cosmovisión, trabajar bien la Tierra es la mejor manera de cuidarla y conocerla para no ofenderla. Al respecto, Belarmino Pillimué nos comenta: *“La papa la cultivábamos aquí con abonos químicos de los grandes terratenientes, pero ahora estamos mejorando la semilla y cultivamos con abonos orgánicos. No ha sido fácil cambiar porque las semillas estaban resabiadas, tuvimos que volverlas a enseñar a lo orgánico, ahora el fríjol y la papa ya están acostumbradas a lo orgánico y no tenemos tanto problema con los cultivos”*¹⁹ Dos meses antes los médicos tradicionales realizan los rituales de armonización en el sitio donde tendrá lugar el Saakhelu. El día del ritual, todos los asistentes se preparan para realizar sus oficios, pues siendo comunitario, las actividades se realizan en minga, donde cada quien tiene responsabilidades específicas.

En la madrugada, los médicos tradicionales y otros hombres, parten en busca del *palo mayor*, como se conoce al árbol cortado para este fin. Se asume que por revelación espiritual, el médico tradicional sabe si es hembra y el lugar exacto donde se encuentra. Mientras tanto, muy temprano en la mañana, las mujeres empiezan a preparar el desayuno y el almuerzo servido a todos los asistentes, sin distinción alguna. Cuando los hombres llegan con el *palo mayor*, las mujeres salen a su encuentro entre música y baile, para ofrecerles alimentos, pero se cuidan de no acercarse demasiado, ni tocar el palo, porque, por ser hembra, les está prohibido. Sólo podrán hacerlo cuando esté sembrado y se le hayan practicado los rituales pertinentes.

El *palo mayor* es sembrado en un hueco previamente preparado para ello, cuidando su estabilidad para soportar el peso de las ofrendas y de la persona encargada de subirlas hasta su cúspide. Al mismo tiempo, se sacrifica el toro también ritualizado, al que luego cortan en pedazos para ser colgados en lo alto del palo. Primero la cabeza, luego las piernas y otras piezas del animal, más abajo y hasta la base del palo se colocan las semillas y diversas plantas medicinales completando las ofrendas a los espíritus guardianes, función realizada por uno de los jóvenes de la comunidad.

Durante el ritual, el pueblo muestra especial atención a la voz de los médicos tradicionales pues son estos quienes dicen en qué momento se puede empezar a beber chicha y a bailar. La simbología de este ritual es bastante

compleja, pues se asume que hay un encuentro entre el cóndor, espíritu no bueno y el colibrí, espíritu bueno. El primero se entretiene comiendo la carne del toro sacrificado, mientras el segundo le despluma. No sólo se refiere a la lucha entre lo bueno y lo no bueno, sino una ofrenda a lo espiritual, donde los Nasa, a través de sus rituales, establecen vínculos de comunicación asegurando la salud del cuerpo y el espíritu, pero también permanecer unidos como comunidad, al comunicarse entre todos los miembros de diferentes pueblos, estableciendo lazos de hermandad y protegiendo su soberanía alimentaria.

En el Saakhelu se evidencia en el baile y la chicha, acciones para alegrar al cuerpo²⁰ y al espíritu, en agradecimiento a la naturaleza y ser todos, una sola comunidad, pidiendo la prosperidad de los cultivos y la unidad de todos los Nasa. El ritual dura entre cuatro y cinco días, después de los cuales cada quien se va para sus lugares de origen llevándose una parte de la ofrenda que sembrarán en su Tierra, asegurando la abundancia de las semillas, durante todo el año.

JUAN TAMA, EL HIJO DE LA ESTRELLA

Una noche hubo una gran tormenta, tan feroz, que la laguna Lucero se desbordó arrastrando palos, piedras y animales. Los rayos y los truenos eran muy fuertes y las personas estaban asustadas, aunque los médicos tradicionales ya sabían sobre los acontecimientos de esa noche. A la mañana siguiente, los médicos salieron hasta la laguna, en donde encontraron un niño-serpiente flotando en su nido, apenas lo vieron, lo sacaron del agua y como venía desnudo le fue dado capisayo²¹ de piel de animales y un chumbe tejido con los hilos del arco Iris. Lo acogieron y alimentaron, buscándole a mujeres jóvenes para amamantarlo, pero el niño era tan fuerte, que se les bebía hasta la sangre. Entonces, después de siete mujeres, ya ninguna otra se arriesgaba a alimentarlo, por lo cual, consiguieron siete vacas que corrieron con la misma suerte, pero, después de la última, el niño ya pudo alimentarse con el fruto de la tierra.

Su nombre es Juan Tama de la Estrella, y fue instruido desde muy pequeño por los médicos tradicionales, pues ellos ya sabían por revelación de los espíritus, el futuro del niño. Cuando creció ejerció con gran autoridad su cacicazgo, negociando con los españoles gracias a la facilidad y sabiduría de sus palabras, además de la capacidad para establecer lazos de parentesco con sus adversarios, y lograr alianzas en favor de la comunidad. Con ese

propósito se casó con María Mandiguagua, cacica, en principio, enemiga suya. Posteriormente, inició las negociaciones con la corona española, buscando la entrega de las tierras donde se localizaban los resguardos fundados por él.

En el año de 1700 obtiene la cédula Real, consiguiendo de ese modo los títulos. Negociación bastante difícil pues los Nasa siempre resistieron la opresión española con gran valor. Incluso, cuando el conquistador Sebastián de Belalcázar fundó la ciudad de Páez, los Nasa se la tomaron por asalto y obtuvieron la victoria, fue entonces cuando los españoles, presintiendo la derrota, decidieron involucrar a la iglesia para intentar apaciguarlos. Los llamaban “*indios de mala paz*” porque no querían dejarse conquistar, por eso las acciones de Juan Tama, le han valido ser la figura más importante para la comunidad.

Juan Tama gobernó a los Nasa con mucha sabiduría, enseñándoles a proteger el territorio, a permanecer en sus tradiciones y a ser muy fuertes frente a las amenazas externas. Cuando sintió haber terminado con su misión, se acompañó de cinco hombres hasta la laguna de Pataló, en la cima de la montaña a quienes instruyó en cómo debían proseguir con las negociaciones, tras lo cual se despidió para entrar por el agua, al vientre del universo y reunirse con A', la estrella, su madre.

Se dice que no murió. Su presencia aún guía y protege a los Nasa, por lo cual, los médicos tradicionales, en sus rituales, hacen ofrendas de hojas secas de coca, esperando obtener la fortaleza y sabiduría que él tuvo cuando fue cacique.

FORMAS DE TRANSMISIÓN

El contarse desde los Nasa es una experiencia compartida, colectiva, comunitaria, en donde cada uno de sus miembros tiene parte en la vida y experiencia del otro. El primer aprendizaje se da en el hogar, a través del calor del fogón, avivado por las palabras de los abuelos, de la madre y del padre y, desde ahí, es una continua transmisión de conocimientos a través de las actividades cotidianas. Desde los oficios en la casa o en la huerta, hasta el aprendizaje en la escuela, estos conocimientos están mediados por una fuerte carga de significado, procurando la reivindicación cultural, la reafirmación de la identidad, la autonomía y el respeto por la autoridad, en cabeza de sus médicos tradicionales, los mayores, los espíritus y el gobernador²².

Los conocimientos tienen un valor determinante para la vida de la comunidad, donde la manera de transmitirlos es también significativa, pues, dependiendo de ese cómo, se aseguran los arraigos de lo aprendido, en otras palabras, los conocimientos transmitidos se afirman y afianzan en el ser Nasa, a partir de las relaciones de cercanía, origen de cada aprendizaje. Encuentro entonces, tres grandes escenarios educativos en la vida del Nasa desde muy temprana edad, el fogón, en el seno del hogar; el tul, en el hogar pero a una edad más avanzada, y la Educación Propia, a partir de la enseñanza en la escuela. Donde además de sus rasgos y prácticas culturales, se vinculan los nuevos conocimientos, los de los blancos, aprendiendo sobre un mundo diferente al suyo, para entender los procesos y formar parte de la lucha indígena, donde el *caminar la palabra*, enseña también, a los demás, a los no Nasa, asegurando la permanencia de su cultura. Estas tres maneras se separan por la edad de los niños y niñas, para ser descritas aquí, pero acompañan la experiencia del Nasa, durante toda su vida.

EL FOGÓN

El fogón Nasa está conformado por tres piedras en medio de las cuales se instala los pedazos de madera seca. Su calor, luz y sabiduría iluminan la casa. Por lo cual, el lugar más indicado para instalarlo es en el centro. Alrededor de él se une la familia, para conversar sobre las experiencias cotidianas y para aprender, tanto de los relatos de los mayores como para entender la comunicación del fuego a través de sus señales.

El fuego es considerado un espíritu sabio, *el alma de la madre tierra*, quien con su poder revitalizador y su capacidad de anticiparse a los acontecimientos, puede comunicarse con la familia sobre diferentes aspectos, incluyendo su propio estado de ánimo “*Cuando la candela chispotea es porque tienen una necesidad: si tiene hambre hay que echar un pedazo de carne para ella, si está enferma o perezosa no se prende rápido el fuego, se debe soplar remedios frescos para que esta esté contenta; cuando el fuego silva está avisando visitas, hay que pedir que traigan regalos, pero si viene visita conflictiva, entonces chispotea en el rostro de la gente, entonces, hay que sacudir los tizones de la candela y se pide que no venga*” (Espacio de formación de Derecho Propio: 54), mantener vivo el fuego se traduce como una responsabilidad espiritual y comunitaria, pues es a través del fogón, como transitan los conocimientos entre la familia y la comunidad, al mantenerlos unidos, participando de las conversaciones, historias, saberes y, al mismo tiempo, de los alimentos.

El fogón es muy importante para mantener la unidad, la sabiduría y la cultura de los Nasa, por lo cual deben estar atentos a sus cambios para practicarle los rituales de armonización. El primero de ellos el realizado cuando se construye la casa, después cada año se le practica el ritual del refrescamiento para agradar el alma de la tierra, asegurando su calor y sabiduría. Durante una noche designada por los the wala, todos hacen descansar sus fogones apagándolos, a la mañana siguiente los vuelven a encender con remedios frescos para que el fuego sea renovado.

“Aprendemos alrededor del fogón que representa a la familia, no es el televisor el que enseña, los que enseñan son nuestros padres”²²³. Muchas de las casas, en los resguardos de origen, han variado un poco en su organización respecto a su forma tradicional. Cuentan con habitaciones, cocina, sala, comedor, baño y huerta. Sin embargo, el fogón sigue estando presente. En casa de Luz y Nelsy, en San Andrés de Pisimbalá, Cauca, el fogón está instalado contiguo a la cocina, arde permanentemente y aún se conversa cerca de él, siendo las horas de las comidas las más importantes para compartir y hacer circular el conocimiento.

EL TUL O HUERTA

Saber trabajar la tierra es parte del respeto que los Nasa le brindan. Se entiende, en el acto de cultivar, con el conocimiento adquirido a través de los abuelos, la profundización del vínculo con el territorio. Gracias a la experiencia de arar, sembrar, cuidar, cosechar y alimentarse del fruto de la tierra, ese vínculo se extiende a otras experiencias compartidas con los demás, bien sea en la práctica de los rituales, en el acto de compartir los alimentos o con el trabajo en la minga, además de suponer un diálogo constante con los espíritus guardianes de la naturaleza.

Esta experiencia inicia desde la infancia, pues cada casa tiene su propio tul, donde se siembran diversidad de plantas medicinales, frutas y legumbres, siendo el sustento de la familia y además un lugar para aprender.

El tul brinda a los pequeños la posibilidad de conocer la tierra, los tiempos para los cultivos, los espíritus de cada planta, la cría de animales, el uso de plantas medicinales, gran variedad de conocimientos necesarios para la vida adulta. El respeto, la protección, la noción de autoridad, la responsabilidad, son entre otros, aprendizajes en el tul, cuyo significado, especial, íntimo y compartido a la vez, les permite reconocerse dentro de

la comunidad, al mismo tiempo, que actúa como mecanismo de resistencia al reafirmar los saberes y las prácticas propias.

En la huerta se aprende sobre la soberanía alimentaria, derecho fundamental de la comunidad, tanto por sus prácticas de cultivo, libre de intervención de productos químicos, como por los frutos obtenidos y la manera de prepararlos. Teniendo en cuenta la cosmovisión Nasa, dos de los mandatos de *A'te la luna* son precisamente sembrar y escoger debida y oportunamente las semillas y comer ordenadamente, con lo cual se establece relación entre comunidad-naturaleza-espíritus, pues parte de la preparación de la huerta, está relacionada con los mandatos de los mayores y los *the wala*.

Cada planta tiene su propio espíritu, tener claridad respecto a la afinidad de cada una y su condición de frío o calor forma parte de las normas para cultivar, asegurando la salud de lo sembrado y de la comunidad. Por lo cual, es necesario en la implementación de la huerta la presencia de las técnicas ancestrales de cultivo, los rituales, además de las sobre la parte espiritual de los tules y los bosques. El duende, por ejemplo, es un espíritu considerado como el guardián de la naturaleza, los ríos y lagunas son lugares considerados muy sagrados y por tanto los cultivos deben mantenerse a prudente distancia para no hacerle daño a la Madre Tierra, manteniendo la armonía y el diálogo constante con un sentido profundo de reciprocidad. Es el tul entonces un lugar de aprendizaje, desde la experiencia ampliada a todos los ámbitos de la vida del Nasa, pues en la huerta, se tocan aspectos como la salud, educación, vestuario, vivienda, tradiciones, a través del sustento económico derivado de ésta. Representa también protección y reivindicación cultural al ser símbolo de identidad y autonomía y por ende de resistencia, al plantear formas propias de relacionarse con la naturaleza, de conocer y dialogar con la Madre Tierra y de dar movilidad al conocimiento desde la vivencia, asegurando la continuidad de la cultura.

LA EDUCACIÓN PROPIA

Como proyecto educativo con un trasfondo político, social y cultural, la Educación Propia, tiene como fundamentos:

- ◆ El territorio
- ◆ La cosmovisión
- ◆ Memoria colectiva
- ◆ Identidad
- ◆ Ley de Origen

- ◆ Autoridad
- ◆ Interculturalidad
- ◆ Investigación comunitaria permanente

Estos fundamentos están implementados a partir de la particularidad de cada comunidad, es decir, la historia, los planes de vida, las proyecciones a futuro de cada pueblo forman parte de ellos.

La concepción de cada fundamento supone una visión amplia de los pueblos indígenas, sus intereses y sus necesidades. Plantean, desde sus propias lógicas, el lugar, el tiempo, los acontecimientos, historia, normatividad, acciones comunitarias, símbolos, posibilidad de comunicación con los demás y pensamiento, todos bajo la guía de sus autoridades sin desconocer los aportes de los miembros de la comunidad.

Este esfuerzo reúne el sentir de la población, apoyándose en el derecho de ser y hacer desde sus necesidades y deseos, constituyéndose como una forma clara y contundente de transmisión educativa al convocar a toda la comunidad a ser partícipes de su educación.

El resultado, al menos en donde va el proceso y toda vez que se concibe a sí mismo como dinámico, integra los diferentes aspectos de la cultura, planteándose como estrategia de organización y como medio de preservación cultural.

PARTICULARIDADES DE LA EDUCACIÓN PROPIA:

- ◆ *El papel del maestro.* Dirigir las actividades escolares, y ejercer y forjar liderazgo comunitario en los estudiantes.
- ◆ *La investigación.* Es dirigida por los sabios de la comunidad, pues se estima que el conocimiento ancestral es el más importante.
- ◆ *El trabajo de la tierra.* Principio educativo. De ahí se aprenden los aspectos más importantes de la cultura, es vital en la educación.
- ◆ *Aprender-haciendo.* Conocimiento aprendido desde muy temprana edad, sobre todo en la huerta (el tul), donde se conocen las plantas, sus espíritus, las semillas y todas las prácticas ancestrales constituyentes de cada uno de estos procesos.
- ◆ *La práctica de los rituales.* Conocerlos, aplicarlos, respetarlos y mantenerlos siempre vigentes, valorando su carácter sagrado y las manifestaciones o señas reconocidas en cada uno de ellos, es parte integral de la educación.

- ◆ *Clases con contenido.* Apegadas a la realidad de los colombianos, pero sobre todo, a la realidad indígena.
- ◆ *Integración de la cotidianidad de los estudiantes con la escuela.* Para que cada conocimiento tenga un sentido práctico y un sentido vivido desde la experiencia de cada niño y niña, con la convicción del cambio en la vida y de la necesidad de ir construyéndose y constituyéndose nuevos valores, para abrirse paso en el contexto en el cual se encuentren.
- ◆ Respeto y amor profundo hacia la Tierra, sus tradiciones, su cultura.

Se tiene entonces a la Educación Propia como un proceso de transmisión cultural, brindando a los Nasa la posibilidad de ser autónomos mientras se abren nuevos espacios. No podría pensarse desde los Nasa establecer relaciones interculturales sin antes tener un profundo conocimiento de lo propio y un fortalecimiento de sus procesos, Por esta razón, al pensarla en un proyecto intercultural, se plantea como estrategia de auto reconocimiento tejida a partir de los rasgos culturales. Las narrativas, las acciones políticas, los actos cotidianos en conjunción con la historia de la comunidad integran una visión hacia dentro que promueve y da fundamento a una relación hacia afuera, vital para el enriquecimiento de los procesos educativos y políticos de los actores implicados. .

- 1 Una de las cualidades de los the wala y quizá la más importante es la comprensión de señas, estas son manifestaciones corporales que le brindan una visión espiritual amplia sobre diferentes aspectos de la salud de personas, animales y naturaleza.
- 2 Esta alusión parte de la importancia que las comunidades indígenas le otorgan a los sueños, entendiéndolos como una de las tantas formas de comunicación usadas por los espíritus con alguien en particular o con toda la comunidad. Al respecto Lenin Anacona, de origen Yanacona, en el diplomado en Educación Propia, nos refería como los sueños eran constructores de conocimiento, del mismo modo como Johnny del pueblo Misag, contaba en un encuentro que tuvo lugar en abril de 2011 cómo, a partir de un sueño con su abuela tomó la decisión de convertirse en Arquitecto.
- 3 Cuetandera es el nombre dado a la mochila o jigra en donde los Nasa cargan sus pertenencias y representa la historia de la comunidad, desde el nacimiento hasta el regreso con sus ancestros, cuyos ojos y los ojos del the wala, están representados en la cuerda, significando la constante vigilancia y cuidado de los mayores.
- 4 Desde el pensamiento Nasa, elaborar la cuetandera es como narrar la propia vida, es decir, el tejido refleja el pensamiento, los sentimientos, la historia de quien los teje. La invitación de hacer mi propia cuetandera era una invitación a tejer mi propia vida, a partir de la experiencia con la comunidad.
- 5 Traduce *hombre grande*. Es el médico tradicional, la persona responsable de velar por el bienestar y la salud de la comunidad a partir del consejo y las prácticas rituales.
- 6 La chicha es una bebida producto de la fermentación del maíz, del arroz o de algunos frutos.
- 7 Fiesta al sol, se realiza cada año en el solsticio de verano (mes de junio), para agradecer por las cosechas y en celebración del año nuevo andino, celebrado en tiempo de la cosecha del maíz.
- 8 Esta comunicación espiritual a través de la chicha es evidente por ejemplo en el baile del Maíz Capio. En el tiempo de la cosecha, en medio de un ritual que incluía baile, se ofrecía chicha a los espíritus.
- 9 Totuma, es un recipiente elaborado a partir del fruto del totumo o calabazo, cuya apariencia es generalmente redonda y después de cortarlo por la mitad, extraerle la carnosidad y exponerlos al sol, tiene diversos usos en la cocina y en los rituales de algunas comunidades indígenas.
- 10 Chucha o Zarigüeya, pertenece al orden de los marsupiales, tiene ojos grandes, orejas y cola desprovista de pelo. Son animales de vida nocturna y alimentación variada, constituida por insectos, frutas y en algunas ocasiones de aves.
- 11 Mote, es una forma de preparar el maíz que consiste en cocinarlo y luego pelarlo con ceniza. La mazamorra, es una bebida espesa, hecha con maíz entero o trillado muy bien cocido acompañada de azúcar, panela y leche.
- 12 Palabras de Catalina Achipíz en conversación en noviembre de 2009.
- 13 La minga hace referencia a la unión para realizar un trabajo, éste puede variar tanto en su práctica como en sus finalidades; la minga para el sembrado, preparar una comida comunitaria o una marcha en exigencia de sus derechos colectivos, son procesos diferentes que responden a propósitos distintos, tanto sociales, como políticos o económicos.
- 14 Ritual practicado para mantener el equilibrio. Consiste en tomar con la mano izquierda ramas de una yerba llamada Contento, las empuña y las hace pasar por su cuerpo empezando por el pie derecho, pasando por la cabeza hasta el pie izquierdo. Luego la mete en su boca y cuando está bien masticada la pone en la mano izquierda y la frota en su cuerpo haciendo el mismo giro anterior.
- 15 Palabras de una joven participante en la movilización de la cumbre nacional itinerante para los pueblos del sur, llevada a cabo en el resguardo La María en Piendamó Cauca, en 2006, en video "Somos alzados en bastones de mando" No. 4 en <http://www.youtube.com/watch?v=5II4104rSEU>

- ¹⁶ Si bien es cierto esta narración pertenece a la tradición oral Nasa, los apartes transcritos de manera textual y en cursiva fueron tomados “YAÇKAWÉ’SX DXI’JA’S THEGÇXA, KWE’SX ÚUSA’S NUY^aXHÂÇXHAN U’JWEKA, Caminamos sobre las huellas de los mayores para reconstruir pensamiento indígena” texto publicado por el CRIC (2004)
- ¹⁷ Término generalizador para referirse a los dioses Uma y Tay
- ¹⁸ Entre el 19 y el 22 de diciembre de 2010, tuve la oportunidad de asistir a este ritual, llevado a cabo en la población La Villa en Itaibe, en límites entre los departamentos de Huila y Cauca. Experiencia muy significativa, tanto por la acogida de la comunidad como por haber participado del ritual, empezando por el *refrescamiento* practicado a todos los asistentes.
- ¹⁹ Tomado del documental “Semillas Nasa”, en donde uno de los comuneros, Belarmino Pillimué, del resguardo de Munchique, habla sobre las semillas y los abonos químicos. En <http://www.youtube.com/watch?v=7swdeHrhCVc>
- ²⁰ La concepción de cuerpo para los Nasa, dista mucho del pensamiento occidental, para ellos, el cuerpo es una unidad con la naturaleza; evidencia de ello, las partes del cuerpo nombradas con palabras compuestas tomadas de elementos de la naturaleza, los párpados son las cáscaras del ojo, el tobillo, la papa del pie, las mejillas, las piedras de la cara, los senos, los riscos, los huesos, los tallos, manifestando una compenetración entre el cuerpo y su semejanza en relación con la naturaleza.
- ²¹ Prenda de vestir corta con una abertura adelante que sirve como capa o chaleco, elaborado en fibras naturales.
- ²² Aunque la figura del gobernador, al ser el reemplazo del cacique, es al igual que el cabildo, una imposición española, los Nasa la han adaptado a sus formas de gobierno, conservando el respeto a su autoridad, entendiendo que ésta está determinada por un caminar recto y en obediencia a los mayores, ancestros y espíritus.
- ²³ Palabras de Nelsy Bastidas en conversación en diciembre de 2010.

**Marco conceptual:
valores, espíritus,
escenarios de la
educación
intercultural Nasa**

“Nuestro interés es contribuir desde nuestros valores como diversidad cultural a la humanidad. Somos conscientes que hoy nos corresponde hacer tejido social y red desde el espacio local, regional, nacional y mundial en los diferentes campos para la convivencia armónica de los seres en este planeta” (Marcos Yule)

Los valores en las comunidades indígenas tienen dos connotaciones importantes a resaltar para entender sus particularidades. En su historia subyacen, por un lado, los saberes ancestrales, base de su cultura, y por el otro, la influencia de la iglesia presente en sus procesos desde la conquista española. Derivado de estas dos vertientes, se han combinado a sus maneras propias de entender y ser en el mundo, los valores constitutivos de sus normas de comportamiento. De ahí el sincretismo manejado por las comunidades entre lo aprendido y su tradición.

Lo destacable aquí radica en el origen de los valores propios, pues no se trata de una normatividad establecida en el momento de la convivencia sino en las leyes y mandatos provenientes de los espíritus.

La ley de origen son los principios de cada pueblo indígena, referidos a los mandatos dados por las autoridades cósmicas, para orientar la convivencia en armonía consigo mismos, con los demás seres y con la naturaleza. Estos seis mandatos deben cumplirse o de lo contrario, al producir desequilibrio, causan enfermedades, problemas e incluso la muerte.

- ◆ Cada tres meses la familia debe realizar los trabajos de medicina tradicional (Rituales de armonización)
- ◆ Hacer cuatro rituales generales por resguardo.
- ◆ Cada año refrescar las varas de mando por cada cabildo.
- ◆ Hacer la apagada del fogón cuando sea necesario, con la lluvia o con el sol (Ritual Mayor).
- ◆ Ritual de Diálogo con el Sol y con la Lluvia.
- ◆ Hacer el ritual de las ofrendas en el mes de noviembre a los KS'AW.

En la educación indígena resulta clave tener como fundamento de su construcción, organización y puesta en marcha, los mandatos contenidos en la Ley de Origen con los cuales se cimentan sus Planes de Vida. Educar en el mundo Nasa es un acto desplegado en el territorio, los escenarios son diferentes momentos y lugares a lo largo de la vida en comunidad, incluso sobrepasan lo estrictamente terrenal, abarcando, las cuatro casas¹ de su cosmovisión.

LOS ESPÍRITUS, EDUCADORES ANCESTRALES

Desde el encuentro entre Uma y Tay, el conocimiento del cosmos circula entre los Nasa. La tradición, los diferentes saberes, los rasgos de su identidad, han transitado desde antes de la formación de Kiwe y tienen en los espíritus de la tierra sus grandes maestros. Educadores presentes en la naturaleza y cuyo discurso se manifiesta de diferente forma: En el rumor del agua, en el estruendo de las nubes, en el viento, en la imponente de sus montañas, en las habilidades de ciertos animales.

Esta comunicación con los Nasa les brinda guía y consejo para caminar como comunidad, de la misma manera son evidencia del enojo de los espíritus cuando se ha incumplido con un ritual o cuando la conducta del Nasa no va de acuerdo con ese buen vivir, necesario para estar unidos como una gran familia.

El poder del *The Wala* radica entonces en sus conocimientos, en la capacidad de sus sentidos para percibir las señas y para escuchar a la naturaleza y establecer comunicación a través de los diferentes rituales, porque desde la naturaleza y desde las prácticas del médico tradicional es cómo la sabiduría de los espíritus es transmitida a la comunidad.

Si bien son seis los mandatos de la ley de Origen, existen algunos consejos dados por la A⁷TE, La Luna², pautas de comportamiento presentes en el

proyecto educativo Nasa, por lo trascendental de su enseñanza y por formar parte de la cosmovisión en urgencia de ser recuperada. Por lo tanto, al hablar de sus valores y comportamientos, es importante saber quiénes son los espíritus, los guardianes de los Nasa y de la Tierra.

- ◆ KS´A´W WALA- “gran espíritu”. Es el creador de toda existencia, tiene la característica de ser masculino y femenino a la vez. Habita en la casa superior.
- ◆ TAY- Corriente de viento masculina, el hombre que construye la vida.
- ◆ UMA- Corriente de viento femenina, la mujer que teje la vida.
- ◆ EKTHE´- El sabio del espacio.
- ◆ T´IWE YASE- Nombrador de la tierra.
- ◆ WEET´AHN- Quien deja las enfermedades en el tiempo.
- ◆ KL´UM- Duende, controla el ambiente, se aparece entre música de flautas y tambores, enseñando a trabajar (manera como se cuida a la Tierra), pero si alguien no le atiende siendo juicioso, el duende se lo lleva a la montaña y lo enloquece.
- ◆ K´PISH- El trueno, es quien da el conocimiento a los *the wala*.
- ◆ KS´AW- El sueño, ayuda a cada una de las personas a conservar, cada uno, su lugar, sin lastimarse.
- ◆ DAAT´I- Espíritu del control social.
- ◆ S´T´- Espíritu de la transformación.
- ◆ SEK- El “sol”, padre de los Nasa.
- ◆ A´TE- La luna, madre del cóndor y compañera del sol.
- ◆ K´DUL- Cóndor, conoce los caminos para transitar en las cuatro casas de la cosmovisión Nasa.
- ◆ WEH´A- viento, dueño de la atmósfera.
- ◆ NASA U´SH o gente espíritu, asociado a la energía de los elementos naturales.

VALORES NASA

Si bien los valores Nasa forman parte de su Ley de Origen, remitiéndose a las tradiciones y rituales ancestrales, han permitido lo que bien podría llamarse, adaptabilidad cultural, reforzado sus arraigos frente a la cultura dominante, mientras van configurando un campo teleológico educativo. Este propósito está relacionado con el hacer, donde los valores forman parte de los fines educativos pero son en sí mismos medios para aprender, es decir, la comunidad aprende sus valores desde el ejercicio de los mismos.

Tal es el caso del TUL, donde la huerta es el lugar para aprender la cosmovisión y otras prácticas, incluyendo un posicionamiento político ejercido a través de los valores aprendidos, adquiriendo movilidad al ser transmitidos a los demás, no sólo desde el enunciado, sino desde el ejemplo. La Educación Propia, busca potenciar estas sabidurías al presentarlas como pilares donde se construyen los demás conocimientos y los diferentes contenidos y pedagogías, pues lo más importante es que la educación sea para FXI'ZENXI, La Vida, expresión cuya traducción es “*La semilla en el rincón de la casa*” una vida armónica, relacionada con el deseo, los sueños y la alegría. De esta manera, los valores se aprenden para vivir en armonía y tratar de alcanzar el ideal del equilibrio.

Autoridad: *“En nuestra comunidad, la autoridad es entendida como la capacidad de haber logrado mérito, servicio, profundo conocimiento y reconocimiento frente a la voluntad de una persona o de una colectividad; es aceptación sin resistencia, y acatamiento con complacencia, tranquilidad, e incluso, alegría durante el momento de ser ejercida con el fin de lograr resultados benéficos para quien acata las ordenes... Quien imparte autoridad debe haber recorrido, vivido, practicado y acatado las normas mandatos y ordenes de sus mayores...”*³

Este referente permite entender la noción de autoridad, como una concertación de reciprocidad entre quien la ejerce y quien la obedece. Sobre todo, porque quien la tiene se concibe a sí mismo como servidor de los demás, sumado al hecho de tener sobre sí una autoridad mayor: La espiritual, por lo tanto, desde la educación, es la guía para saber conducirse a través de la voz de los mayores, quienes tienen los conocimientos y la capacidad de impartir el consejo además del valor, voluntad y responsabilidad de mantener la organización comunitaria, empezando por sus propias acciones.

Autonomía: Hace referencia a la reafirmación de lo propio, haciéndose cargo de las decisiones, la gobernabilidad y la defensa de la cultura en todos los aspectos. Es vital en la construcción de la Educación Propia, porque se fundamenta en el respeto por la Ley de Origen, retomando su cosmovisión y autoridad, para orientar desde los Planes de Vida de cada pueblo, las acciones pertinentes que forjen una educación en consonancia con las necesidades de las comunidades y con un profundo respeto por sus tradiciones.

Del mismo modo abre el diálogo con las entidades externas gubernamentales o no que tengan relación con el proceso educativo de las comunidades, haciendo valer el derecho de asumir sus propios proyectos educativos en espacios de responsabilidad compartida.

Cosmovisión, todos aquellos conocimientos, enseñanzas, normas y creencias presentes en el pensamiento de los Nasa. La forma particular de ver el mundo, de narrarlo y nombrarlo. La cosmovisión tiene un sentido profundo entre experiencia física y espiritual de los seres humanos con la naturaleza, donde la comunicación entre cada existencia es fluida y permanente, estableciendo vínculos de mutua necesidad y de armonía entre todos.

Un ejemplo claro y bello sobre esta relación se evidencia desde el NASA YUWE, al establecer, desde el nombrar al cuerpo, una conexión del Nasa con NASA KIWE, su territorio. Las piedras, el agua, los riscos, las raíces, se combinan con otras palabras para nombrar al cuerpo: La palabra “*cjas*”, significa pluma, vello, lana, dependiendo de la palabra compañera, en el caso de pluma por ejemplo, la palabra es atallcjas=pluma de gallina, donde atall es gallina y cjas=pluma, de la misma manera sucede con la palabra cja'ty que traduce cuero, piel, corteza, cáscara, caparazón, vaina y cuya diferenciación se da a partir de la palabra acompañante, la palabra yafycja'ty= párpado, está compuesta por: yafy= ojo, cja'ty=corteza o cáscara, la cáscara del ojo.

Frutos, formas del relieve, partes del árbol, la fluidez de los ríos, la quietud de las lagunas, conforman el cuerpo y sus estados. Así, los pezones son los cerros del pecho de una mujer, el hueso es el tallo del cuerpo, el tobillo, la papa del pie, el embarazo se compara con el agua de la laguna, de donde vino la vida, porque es el tiempo en el que la mujer deja de fluir con la menstruación⁴.

Todos estos conocimientos son el fundamento del proyecto educativo y se estima como la guía de todo el proceso. La historia, los valores y toda sabiduría enseñados por los mayores y los espíritus, constituyen la educación y por ende la visión de las necesidades y el deseo de la comunidad planteados para el futuro.

Comunidad: Relaciones de solidaridad, en donde la ayuda no es para uno, sino para todo un colectivo humano con necesidades e intenciones compartidas. La comunidad así vista no es una unión de iguales, sino una unión de diferentes que se acercan para ser ellos mismos. Los Nasa, se entienden a sí mismos, como árboles, un árbol no es sólo uno, un árbol es los animales y plantas que sobreviven sobre él y bajo su sombra, además de estar arraigado con la Madre Tierra.

El sentido de la educación está referido precisamente a la comunidad, pues todo cuando se aprende es para compartirlo con los demás, para situarse en igualdad de condiciones y en posición de ayuda mutua. El proyecto Educativo se plantea como beneficio común donde toda la comunidad participa en el proyecto y por lo tanto todos están en capacidad de decidir sobre sus propósitos, dimensiones y alcances, sobre todo, porque representa un alto grado de organización política en procura de exigir sus derechos.

La espiritualidad, como fundamento implica una manera recta de vivir. Por ello, todas las acciones del Nasa están mediadas por la certeza de un mundo dinámico, cuyos espíritus son quienes protegen y rigen las acciones y conducen la vida de las personas, a través de sus mandatos. Además, porque los espíritus mayores son los creadores de los indígenas, permitiéndoles sentirse parte de la divinidad misma que les ha creado.

En su espiritualidad no existe el sentido de la culpa o el pecado. Para ellos vivir es regalo del espíritu creador y seguir las normas de convivencia no se traducen como imposiciones, sino como comportamientos naturales. Entender al otro, en igualdad de condiciones, sin mediación de intereses, es en definitiva, la búsqueda del bien comunitario. Derivado de esto, tenemos la noción VITE KIWE, *o más allá*, que no es un final, sino un regreso, en donde no hay rendición de cuentas o pago de culpas, sino de la continuidad de la vida, pero de otro modo, pues se regresa con los antepasados a la tierra, a la casa donde habitan todos aquellos que van regresando.

La espiritualidad es vital en la Educación Propia, al constituir la cosmovisión. Siendo esta última el fundamento de todo aprendizaje, la guía de los espíritus para un camino en armonía, significa estar atentos a la autoridad mayor, protegiendo sus costumbres y reafirmando su diferencia como propuesta alternativa para una educación con un sentido profundo, arraigado en sus tradiciones culturales y sobretodo en respuesta a modelos despersonalizados en donde lo espiritual se confunde con lo religioso.

La armonía: Este valor es una de las leyes de origen Nasa y, por lo tanto, clave para la educación, sobretodo en la interculturalidad al poner en diálogo los conocimientos provenientes de otras culturas. El SEIP, justamente, reconoce la necesidad de establecer relaciones de respeto para las demás comunidades, pues cada quien, en medio de su diferencia, aporta a la construcción del Sistema Educativo y de la armonía con que estos conocimientos se tejan unos con otros depende su fortaleza y contundencia. De la misma manera, aprender sobre el alcance de la ritualidad ligada a mantener la armonía constituye un aporte valioso para trazar los pasos a seguir, principalmente porque recoge el sentido espiritual de la Educación Propia. Por ejemplo, realizar los rituales de refrescamiento sintoniza las acciones de cada quien con respecto a los demás, evitando choques de unos contra otros “*Cada vez que nace un niño suena una flauta distinta*”. En las palabras de Sek, la flauta es la música en el nacimiento de cada quien. Las músicas de todos no pueden sonar a desniveles, destempladas o ser ruidosas, sino armónicas, formando una canción en la que cada quien tiene su parte y responsabilidad de seguir siendo entonada.

Los rituales de armonización son imprescindibles, pues se asume en toda existencia el equilibrio entre el frío y el calor, cuyo exceso de cualquiera de estos estados es perjudicial y signo de enfermedad, por lo tanto, las armonizaciones son necesarias para mantener el equilibrio de la vida en comunidad.

Ese equilibrio, procedente de la armonía, organiza el sistema educativo al proveer una visión integral de Educación Indígena en consonancia con los planes de Vida de las comunidades, tanto por establecer relaciones de respeto entre todos, como por posibilitar un trabajo, tranquilo, paciente, en donde cada acción se realice en conciencia y expectativa de mejoramiento continuo.

Sacralidad de la naturaleza, conexión espiritual con la tierra revelada en saber vivir con ella, entendiendo la constante reciprocidad entre lo humano, la Tierra y nuestro destino común con ella. La Tierra no es sagrada como un “*algo*” aparte del Nasa, la tierra *es* el Nasa. Se nombra Nasa a la gente, pero también se nombra Nasa a todo lo vivo y como para ellos la vida está en todo lo existente y cada cosa tiene una relación estrecha con los espíritus, por ser sus creadores, se asume como sagrada toda existencia.

Pero, ¿qué implica el sentido sacro de la naturaleza en lo educativo? Para los no Nasa, puede ser difícil de entender, precisamente porque la manera como nos hemos relacionado con la tierra ha sido casi siempre en términos económicos, al reconocerla como recurso, concepción, reafirmada a través de la educación en la que hemos sido formados. Consecuentemente, y frente al problema ambiental actual, al indígena se le ha asignado la responsabilidad por el bienestar de la Tierra, al llamarlo guardián de la naturaleza⁵, una forma clara de desviar la atención de nuestras propias acciones para entregarle al otro nuestra obligación.

Pero el cuidado de la Tierra por parte de los indígenas, se funda en las conexiones establecidas con ella. Hay implícito en los rituales, el trabajo, la defensa y todo proceso a favor de la Tierra, la evidencia de relaciones distintas, tanto por ser la madre, la casa, la mujer, como por sentirse parte de ella.

Así es que cuando hacemos el asomo a este sentido sagrado, nos presenta más que una creencia acompañada de una ritualidad particular, maneras otras de entender y relacionarnos no con un recurso, sino con la madre, dimensiones abordadas desde diferentes frentes por la Educación Propia, al establecer con la Tierra, vínculos desde la cosmovisión, el trabajo e incluso la resistencia, fundados en el sentido profundo del respeto y del amor.

La familia, desde la unión de la estrella con la laguna, la familia Nasa es semilla de continuación y crecimiento social. Propicia la unión para seguir con el vínculo comunitario, su continuo aprendizaje se da alrededor del fogón para enseñar a los hijos y proteger sus costumbres y tradiciones. La enseñanza es serena y sin infligir castigos, porque los hijos aprenden viendo la conducta de sus mayores.

La crianza de los hijos es responsabilidad de la familia, pero también de la comunidad y el respeto por los mayores empieza precisamente desde el seno familiar. Ahí se aprenden las conexiones con la naturaleza, retomando el ejemplo del Nasa/árbol, cómo un mirarse desde la profundidad del ser hasta llegar a las raíces que le atan a la tierra y al cosmos. De este modo, a través de ese auto reconocimiento, se aprende también de la responsabilidad con los demás, pues se entiende el impacto directo de las acciones propias en los otros y eso implica los comportamientos derivados de esas relaciones. La sencillez, es otro ejemplo de la familia como valor, porque desde la

casa, desde la cotidianidad, se aprende el desapego por las cosas materiales reemplazando un vivir bien por un buen vivir. Las cosas sólo tienen valor de uso y en el tiempo de su vida útil, no se refieren a otros usos y mucho menos a acumulación, entre otras cosas porque se espera igualdad entre todos los Nasa para no tener más que los otros y los lazos de unión se fortalezcan a través de la ayuda y la solidaridad mutua.

Respeto: Cuando el Nasa expresa que “*transita tras las huellas de sus mayores*”, está significando el respeto hacia sus ancestros, al interpretar las huellas de quienes van adelante como ejemplos de conducta, reconociendo su sabiduría de la cual es necesario aprender. Del mismo modo, el respeto por las autoridades, por los demás Nasa y por la tierra, es una muestra de cómo convergen en sus imaginarios la aceptación, la valoración y el reconocimiento del otro, con sus cualidades y diferencias, incluso con sus defectos, pero en términos de respeto. De esta relación se derivan las demás relaciones, en tanto cuidado, preservación, uso racional, solidaridad y el sentido de comunidad.

Generosidad, es determinante, porque con el desapego por las cosas, se aprecia la cooperación. Las posesiones, pocas o muchas se comparten con los demás cuando fuere necesario, de ahí el sentido de lo comunitario. Nadie es sólo, todos están para ayudarse mutuamente, para velar por el bienestar general, la experiencia de ciudad entonces, marca un contraste a veces triste. Nelsy Bastidas lo presenta de la siguiente forma: “*a mí me parece aterrador esa indiferencia, a nadie le importa lo del otro, mire yo vivo aquí, y con la señora de arriba y con la de abajo sólo el saludo porque cuando uno las saluda a veces ni contestan, tan distinto a mi casa, que uno va pasando y es esa alegría de ver a los demás – ¡buenos días doña crucita! ¿Cómo le va?...- y si alguien necesita algo uno no pregunta si se lo van a devolver uno corre a la casa y lo trae sin esperar nada, sólo ayudarnos como una gran familia*”

La educación es en sí misma un acto de generosidad al establecerse como promotora de reciprocidad comunitaria. Todo cuanto se aprende, en la familia o en la escuela, tiene su sentido en la medida en que pueda ser devuelto a la comunidad. Por eso la Educación Propia, da un papel preponderante a la administración educativa, pues se espera, al terminar el proceso escolar, que los estudiantes puedan compartir los nuevos conocimientos con los demás.

Salud, tomada aquí como valor educativo al integrar en sus conocimientos los aspectos más sagrados de su cosmovisión. La salud, no es un asunto estrictamente físico, sino el reflejo de cómo está el cuerpo con relación al espíritu de las personas. Tener buena salud, da cuenta de cómo se encuentra con relación a su entorno, cobrando mayor fuerza la palabra transmisora del conocimiento, el ejemplo y el trabajo.

ESCENARIOS

Para los Nasa, sus escenarios educativos son la naturaleza. El aprendizaje es continuo, inacabado y no está conferido a un momento o un lugar en particular. Tampoco se estima al conocimiento como exclusividad de determinada persona o condición, es decir, no se espera mayor sabiduría de una persona altamente escolarizada frente a una sin este tipo de formación. Los conocimientos si bien son transmitidos por los mayores, transitan libremente a partir de la vida de cada persona y es posible aprender de personas, plantas, animales, astros.

Esto implica que al hablar de escenarios educativos es necesario hablar de la vida del Nasa desde antes de nacer. Desde la formación de las parejas, en la concepción de los hijos, en los nacimientos, la infancia, adolescencia, juventud, madurez, vejez y cambio, hay conocimientos fundamentales para proseguir el camino. Sin embargo, se hará referencia a tres: La iniciación, porque determina la personalidad de quien nace; La Escuela Integral, porque es un paso en la infancia donde el escenario educativo cambia y La Educación Intercultural, porque propone el diálogo con otros conocimientos.

RITOS DE INICIACIÓN

Los ritos de iniciación están referidos al paso de la pubertad a la juventud, pero desde la cultura Nasa esta preparación inicia desde el nacimiento, cuando cargados en la espalda de sus madres, los niños y niñas, reconocen su entorno, las labores diarias y la participación en los rituales, adquiriendo el conocimiento suficiente, para abrirse paso en la vida como adultos.

Estos rituales van preparando a los Nasa para comprender su mundo. Desde mucho antes de iniciar cualquier aprendizaje, bien sea en el fogón, en la huerta o en la escuela, los Nasa ya han logrado establecer comunicación con sus mayores, quienes desde antes del nacimiento, a través de la comunicación ritual, van configurando la personalidad y la fuerza de su

carácter, brindándoles las primeras habilidades que les acompañaran durante toda su vida.

Cuando hay un nacimiento se *siembra* el cordón umbilical con plantas medicinales al pie del fogón. Si nace un niño, el cordón se siembra con la lengua de un loro porque una de las cualidades más apreciadas en los varones es la facilidad para expresarse verbalmente. En este caso, el habla fluida del loro se transfiere al niño, quien en la medida de su crecimiento afianza la capacidad de defenderse con argumentos claros, precisamente porque para los Nasa, la palabra es valiosa, porque con ella se enseña, se comunica con los espíritus, se exigen los derechos, de ahí que uno de sus patrimonios más importantes sea precisamente el “*caminar la palabra*”. Cuando nace una niña, se siembran las uñas, pues la destreza para tejer es altamente estimada, no sólo porque recuerda a Uma, la mujer que teje la vida, sino porque cada mujer está encargada de tejer para sí misma, para su marido y para sus hijos, la historia de la comunidad, representada en las diferentes prendas tradicionales.

Hace mucho tiempo, cuando a una niña le llegaba por primera vez la menstruación era apartada de la casa a una choza construida en algún claro del monte, donde se le dejaba maíz como alimento y una jigra a medio hacer, para tejerla en los días de su encierro. No se le permitía comer sal, ni acercarse a los cultivos, atendiendo uno de los mandatos de A’TE, la Luna. Después de este tiempo, ella regresaba a su casa y estaba lista para conseguir marido. Los padres se lo buscaban y un palabrero hacía los arreglos llevando los regalos del muchacho. Si la joven accedía a beber con él, era porque aceptaba el matrimonio.

Ahora las cosas han cambiado un poco, los Nasa de los resguardos conservan la figura de la consulta al the wala quien les dice si esa unión está o no de acuerdo con los espíritus, entre otras cosas porque desde su cosmovisión, cada persona nace con una pareja, su opuesto y a la vez complemento, de modo que, al unirse, la ayuda y aprobación de los espíritus permitirá a los cuatro seres, dos habitando en el hombre y dos en la mujer, vivir en armonía “*A uno le gusta un muchacho y uno va con él donde el médico y le hace la pregunta de si le va a ir bien o no y el médico, le dice, entonces uno se va a vivir un tiempo con él y si la cosa sigue bien pues se casan, sino no, aunque siempre les va bien, cuando escuchan la voz del médico*” (relato de Luz Dary). Si la pareja no se entiende, practicará el ritual pertinente para iniciar una nueva familia. Entre

los Nasa es muy importante vivir en armonía, por eso cada momento en sus vidas, incluso aquellos asumidos desde nuestra óptica como fracaso, para ellos representan una experiencia más, que puede ser corregida y asimilada para dar paso a un nuevo comienzo, todo por supuesto con la compañía permanente de los espíritus y el *The Wala*.

Otro acontecimiento importante en la vida Nasa, en el caso de los varones, está relacionada con las señas⁶, los niños desde muy pequeños presentan unas señas que el médico tradicional es capaz de interpretar, para saber si está predestinado para ser médico tradicional, en cuyo caso se inicia la preparación, enseñándole los secretos y el conocimiento en el manejo de las plantas y la consulta a los espíritus. El joven Nasa permanecerá desde ese momento todo el tiempo junto al médico tradicional, quien le adiestrará en diversidad de conocimientos. Negarse a las señas, es decir si el joven decide no aceptar su responsabilidad es muy grave entre los Nasa, por eso el *The Wala* tiene especial dedicación en la instrucción del aprendiz.

Los otros aprendizajes en los escenarios de la infancia Nasa tienen relación con el trabajo, los sembrados, escoger las semillas, las labores de pesca, el cuidado de la casa y la práctica de los rituales, conocimientos necesarios para tener familia y preservar la cultura, aprendidos en cada acto cotidiano, incluso desde los juegos infantiles.

Estos grandes aprendizajes afirman los pasos del Nasa, pues constituyen la Educación Inicial y es aquí, precisamente, donde surge una de las grandes diferencias con la educación occidental, pues para esta comunidad, la educación no inicia con los primeros años escolares, sino con la preparación para la vida, aprendizajes tejidos en el pensamiento para formar el territorio; particular debido a la experiencia personal y al mismo tiempo colectivo, gracias al compromiso comunitario.

ESCUELA INTEGRAL INDÍGENA

Antes de hablar de la Escuela Integral Indígena, es necesario tener en cuenta la marcada diferencia entre el aprendizaje experiencial en la vida en comunidad, en contraste con la institución escolar, sobre todo antes de la aparición de lo etno educativo. Esta diferencia radica en la ruptura que significó para muchas comunidades el aprendizaje continuo e integral de la experiencia cotidiana frente a los nuevos conocimientos, presentados como la reproducción de ordenamientos en ejercicio de regulación y control.

Para muchos Nasa, lo aprendido en la casa por los niños y niñas se veía sumamente alterado por los planteamientos de la escuela, sobre todo en cuanto a los conocimientos estimados como prioridades educativas, los métodos, procesos y valores.

Frente a esto, muchas familias tomaron la opción de no enviar a sus hijos a la escuela. Los mayores empezaron a reconocer en esta preocupación una oportunidad para incursionar desde el movimiento político en el ámbito educativo, en cuanto a la presentación de propuestas tendientes a educar desde lo propio. Sin embargo, este proceso necesita tiempo. Las mismas organizaciones indígenas lo reconocen al encontrar en la educación denominada étnica, una serie de propósitos, en muchas ocasiones lejanos, a las verdaderas necesidades del mundo indígena, sobre todo aquellas relacionadas con los aspectos políticos y culturales tales como la autonomía y la autodeterminación.

Frente a este panorama, los esfuerzos de más de 30 años de lucha y organización se han consolidado en el SEIP. El compromiso con la educación se ha convertido en uno de los estandartes de la lucha social y política, donde el componente de lo Propio lleva más lejos la reivindicación cultural al establecer un compromiso total con la Educación Propia, fortaleciéndola continuamente en las escuelas y en la Universidad Indígena con el respaldo de sus autoridades terrenales y espirituales.

En la ciudad el proceso es diferente. La escuela ha significado la modificación de muchas costumbres indígenas. Anteriormente, los niños y niñas Nasa debían formarse en internados que reemplazaban las tradiciones por las prácticas escolares y eclesiásticas, no sólo con sentidos distintos, sino también avergonzándolos de sus propias costumbres *“muchos de nuestros niños se sentían avergonzados en la escuela de los blancos porque los otros niños se burlaban de sus apellidos”*, contaba una de profesoras, haciendo alusión a la importancia de la creación de la Escuela Integral Indígena en Cali.

Esta escuela funciona en una de las instalaciones del colegio Santa Librada de la ciudad de Cali. Tiene como objetivo formar a los niños y niñas, hijos de los Nasa que habitan la ciudad, principalmente en las costumbres ancestrales, en el rescate de su lengua, en la recuperación de sus tradiciones. El juego, la danza, la comida tradicional y la cosmovisión, hacen parte de los contenidos curriculares.

Cada enseñanza está adaptada a su cultura, entendiendo que reconocer su identidad y asumir la defensa de sus derechos son los aspectos más importantes. Organizar la Guardia indígena escolar resulta vital para estos aprendizajes, porque cada niño y niña que pertenece ella recibe su pañoleta distintiva con los colores del CRIC, rojo y verde, además del bastón de mando. Entonces, los pequeños se sienten responsables por los demás pero también de sus propios actos.

Cuidar a los más pequeños, divulgar con dignidad sus rasgos de identidad, estar presentes en la celebración de rituales o de actividades de competencia al mundo indígena, son sus responsabilidades como pertenecientes a la guardia, aprendiendo las lógicas de la resistencia y la dignidad, propias de su lucha política.

De este modo, se reconoce en la Escuela Integral Indígena un aporte valioso para la educación tanto de niños y niñas indígenas como para el ámbito educativo en general, al proponer, desde el diálogo continuo entre el ser y el actuar, la ruptura del sentido reproductor presente en la escuela y empezar a generar comunicación entre lo aprendido y la vida.

Bajo estas consideraciones, la formación de la Escuela Integral Indígena es una apuesta encaminada hacia la construcción de un espacio diverso, para el debate en la educación colombiana. Es indica que se están trazando las rutas para empezar a entender la cultura del otro como parte vital en las dinámicas educativas del país, pero es en manos de las mismas comunidades en donde se gesta la posibilidad de apertura.

EDUCACIÓN ÉTNICA COMO INICIO DE LO INTERCULTURAL

En la introducción mencioné cómo la educación étnica debía ser mirada con cuidado debido al poco avance en cuanto a la valoración y respeto de los conocimientos culturales de las comunidades indígenas. No obstante, resulta de vital importancia tener presente que el proceso está en sus etapas iniciales, recibiendo aportes desde diferentes movimientos indígenas y por parte de entidades estatales.

Desde la participación indígena, su ingreso en las dinámicas educativas estatales lleva años de lucha y debate entre los pueblos, permitiendo el diseño, implementación y presentación de propuestas educativas propias, donde se ha manifestado una crítica contundente a los modelos educativos impuestos, entre otras cosas |.

Con estas acciones, los entes estatales se han visto en la obligación de hacer la apertura y empezar a pensar en aquellos colombianos, cuyo pensamiento y modos de ser, por su diferencia, han sido acallados e invisibilizados y cuyas manifestaciones y organización social y política han generado el inicio de un reconocimiento, iniciando con la noción de pluralidad cultural de nuestro país y encaminado al establecimiento de relaciones más estrechas.

En este contexto, empezó a activarse la llamada educación étnica como uno de los primeros esfuerzos y, como tal, ha dejado algunos sinsabores, producto de la tendencia a seguir reproduciendo maneras de dominación donde el otro y su diferencia deben acomodarse a modelos establecidos por los estamentos del poder, apretando el margen de maniobra para ser y actuar en conformidad con la propia cultura. Pero, es necesario hallar en este primer avance una esperanza de poder establecer el acto educativo como apertura a lo intercultural. Dicho en otras palabras, la etnoeducación ha representado en las comunidades un esfuerzo incompleto y a veces sesgado frente a sus conocimientos, pero al mismo tiempo, ha abierto el debate para dar forma a una nueva educación y en esa ruta resulta un esfuerzo valioso, precisamente por posibilitar la crítica, el análisis, la necesidad de lanzar propuestas por parte de los actores involucrados, poniendo en relieve, por encima de un plan de estudios, construido a partir de aspectos indígenas en comunicación con los conocimientos disciplinares, el respeto y la escucha atenta del saber del otro. Entonces, no se trata de conocer la diferencia, sino de vincularse con ella, para lograr nuevos conocimientos que, al estar derivados de esta relación, impliquen tejeduría del prisma cultural colombiano, para empezar a comprendernos de otro modo.

El punto álgido aquí, estaría en saber desde dónde se van a tejer esas redes para dar los primeros pasos desde lo etno educativo a lo intercultural. Los rasgos culturales como aportes contextuales son desde aquí la gran provocación donde el conocimiento, la experiencia y el sentido comunitario y colectivo aparecen como los grandes rasgos de donde se derivan los demás. El conocimiento integral, proveniente de la cosmovisión, conecta todos los aspectos de la realidad Nasa, costumbres, rituales, simbologías, cosmogonías, de la misma manera como la cotidianidad brinda el campo de aprendizaje y acción de esa realidad ampliando el horizonte donde tienen lugar la educación, la lucha social política y su espiritualidad, todo dentro

de un pensamiento también integral al entender el sentido de lo comunitario para sus relaciones internas y colectivo al hacer sus aperturas.

Desde aquí, desde esta obra, en intención etnográfica por hacer asomos a la educación vista desde los Nasa y a sus prácticas culturales y formas de entender el mundo, la apuesta recae en los valores, en el acto de mirarse para mirarnos y establecer nuevas relaciones. Y son los valores porque se mueven en todos los ámbitos de la vida del Nasa, integran el conocimiento, se aprenden en la medida en que se ejercen, traspasando las paredes del aula de clase, para transitar en el diario vivir, de la misma manera como plantean compromisos entre los sujetos y con la naturaleza, cuya fuente de conocimiento no se restringe a la figura del maestro o maestra sino por la experiencia de vida, incluso, va más lejos, al presentar a la misma naturaleza como quien lleva el estandarte de la enseñanza. Al respecto Manuel Quintín Lame, en poesía y crítica expresa:

“Todos hablan de sus claustros de educación. Por esta razón yo también debo hablar de los claustros donde me educó la naturaleza. Ese colegio de mi educación es el siguiente: El primer libro, fue el ver cruzar los cuatro vientos de la Tierra. El segundo libro, fue el contemplar la mansión del cielo. El tercero, fue el ver nacer la estrella solar en el oriente y verla morir en el ocaso, y que así moría el hombre, nacido de mujer. El cuarto libro, fue el contemplar la sonrisa de todos los jardines sembrados y cultivados por esa señorita naturaleza, que viste un traje azul y que se corona ella misma de flores y se perfuma en su tocador interminable. El quinto libro, fue el coro interminable de cantos. El sexto libro, ese bello jardín de la zoología montés. El séptimo libro, fue el oír atentamente esa charla que forman los arroyos de agua en el bosque. El octavo libro, fue el idilio. El noveno libro, fue el verdadero Libro de los Amores. El décimo libro, fue el libro del reglamento armónico que tiene la naturaleza en el palacio de sus tres reinos. El undécimo libro, fue el libro de la agricultura y de quienes son dueños de sementeras y labranzas. El duodécimo, fue el libro de la ganadería montés.

Estos son los libros de mi estudio, pero no están todos, porque son miles y miles de libros, los que no han podido copiar aquellos hombres que se chamuscaron los párpados en quince a veinte y treinta años de estudiar” (Lame, 1987:43)

Es evidente en este paso la necesidad de aprendizajes sensibles. Es decir, no se trata de copiar las formas de relacionarse de los Nasa con la naturaleza y entre ellos mismos, es necesario entender sus sensibilidades frente a la

vida y al mundo y que esa mirada nos cuestione sobre nuestros procesos educativos, sus potencialidades, falencias y posibilidad de encuentros con otros procesos.

Como quiera que sea la educación étnica ha virado la atención hacia las comunidades y sus aportes y, por ende, el hecho de estar planteada como política educativa estatal garantiza espacios para ser debatida y ampliada en la conjunción de posiciones, miradas, realidades y experiencias construidas en la conversación con el otro.

Apropiarnos de esos espacios, en un contexto en proceso de globalización vertiginoso como el nuestro, resulta revolucionante, al proponer una mirada hacia adentro, en rescate de nuestra identidad como colombianos y colombianas afirmando nuestra cultura diversa y potente, donde los rasgos culturales Nasa representan un ejemplo claro de una educación posible en un contexto diverso pero sobretodo la urgencia de establecer vínculos de conocimiento y experiencias cuya reciprocidad redunde en políticas tendientes al mejoramiento de las condiciones de vida de todos en escenarios de equidad, donde las diferencias culturales constituyan nuestra principal riqueza.

- ¹ Para los Nasa, existen cuatro casas, KIWE ND YIHU YAT, bajo la tierra, donde viven los pijaos y la gente pequeña. KWES KIWE, “nuestra tierra”, donde habitan los Nasa. KSYA W YAT, la casa de los espíritus y E:KA YAT, el mundo de muy arriba, donde habitan el sol, la luna, las estrellas.
- ² La Luna reveló a través de los sueños estos seis consejos: En todo trabajo que hicieres no olvides mi sentimiento y pensamiento porque es variado. Hay que sembrar, escoger debida y oportunamente las semillas. La menstruación debe ser tratada adecuadamente. No pasear las labranzas y otros lugares sagrados en estado de menstruación. Hay que comer ordenadamente. Hay que parir ordenadamente.
- ³ Palabras de Adonías Perdomo Dizú, perteneciente a la comunidad Nasa de Pitayó, en “Retornando la Mirada” de Joanne Rappaport.
- ⁴ Sobre la relación del cuerpo con la naturaleza, evidente en cómo se nombra, Hugo Portela, en su texto *Cultura de la Salud Páez: Un saber que dura, para perdurar* (2002: 70) nos brinda un amplio estudio, detallando los diferentes rituales que llevan a cabo los The wala al entender las señas de la enfermedad.
- ⁵ Frente a este particular, el texto de Astrid Ulloa, “El nativo ecológico” (2008), brinda un amplio y detallado panorama sobre lo que ha significado para las comunidades indígenas colombianas tener esta responsabilidad y cómo este peso se refuerza con políticas estatales, apoyándose en la publicidad.
- ⁶ Las señas son signos, la mayoría de veces sólo detectables por el medico tradicional, que dan indicaciones sobre los aspectos más íntimos de cada persona, entre los que se cuentan, las enfermedades, las capacidades, los males de duende o de arco (enfermedades producidas por el duende o el arcoíris respectivamente).

Metódica

El encuentro inicial con los Nasa se dio a través del Inti Raimy, de 2009, cuando por casualidad conocí a Patricia Penkué, una bailarina y artesana indígena oriunda de Tierradentro, quien posteriormente me presentó a un amigo suyo, médico tradicional, a quien llama “el niño Sek”. Estos dos encuentros aunque muy cortos fueron muy importantes porque significaron la apertura para ingresar al mundo indígena de la ciudad, un mundo para muchos desconocido y, sin embargo, activo en sus propias dinámicas afirmando sus pasos en el proceso de preservación cultural.

Un encuentro informal, sin grabadoras, ni entrevistas, fue más como una conversación alrededor de varios aspectos de la cultura Nasa en el marco de la ciudad. Sek, ella y yo hablamos por largo rato, contándome cómo se conduce el hombre y la mujer Nasa, desde cuando sus padres se conocen, pasando por la música de su nacimiento, hasta cuando forma familia, constituyéndose como un ser en responsabilidad frente a la comunidad, resistiendo para proteger los legados de sus mayores y al territorio.

Por ser además de médico tradicional, un académico, no tuvo el tiempo para reunirse otra vez conmigo, “*que nos hayamos encontrado ahora, no antes, ni*

después tiene un significado”, dijo Sek y entiendo ese gran momento de escucha, curiosa, asombrada, como el punto de partida para iniciar el camino. Cuando nos vimos una tarde, de agosto ya entrada casi la noche, sacó de su jigra el mambe¹ consultado a sus ancestros sobre quién era yo y las palabras apropiadas para dirigirse a mí. Fue muy interesante ver desde el primer momento la espiritualidad y el deseo de conservar el respeto por las señales enviadas por los espíritus y los antepasados, escenarios que afortunadamente, tuve oportunidad de conocer con otras personas de la comunidad.

Para ese entonces, ya había empezado a leer sobre este y otros pueblos indígenas, en diferentes textos, aquellos escritos por investigadoras como Astrid Ulloa² y Joanne Rappaport³ y otros escritos por miembros del CRIC en sus publicaciones en Internet, en la voz de la emisora WEJSA KIWE, “*El clamor de la tierra*”, y en diferentes videos encontrados en la red, además del acompañamiento a las movilizaciones realizadas por las comunidades en exigencia de sus derechos.

Este inicial asomo me permitió ir elaborando mis primeros *rayones* para dar forma a mi interés de indagación. Al inicio, estaba más relacionado con un pensamiento ecológico desde la mirada del indígena Nasa, pero en el camino fue tornándose en una urgencia por el sujeto en encuentro, los aprendizajes y transformaciones ejercidos por una cultura diferente, en la subjetividad del investigador y por consiguiente en nuestros modelos educativos, al ampliar el horizonte, el espectro y el matiz de nuestra mirada.

Hubo conmoción. La cercanía, los encuentros y desencuentros con la comunidad y las tensiones surgidas a partir de esta relación fueron reencaminando la indagación, tanto por el proceso mismo, como por las urgencias derivadas de mi nueva experiencia como docente, de manera que se impulsaron otros deseos y se plantearon otros interrogantes donde los nuevos encuentros se hacían más urgentes.

El diálogo iniciado con Patricia y con Sek, tuvo continuidad al encontrarme con doña Catalina Achipíz, quien fuera en ese momento la gobernadora del cabildo Urbano Nasa de Cali. Gracias a una conocida en común quien me ayudó a establecer el contacto, pude reanudar mis conversaciones con la comunidad. Doña Catalina, muy amablemente me concedió una cita. Ahí, más formalmente, le expresé mis intenciones de indagar sobre su

comunidad, solicitud que aceptó abriéndome las puertas de su diplomado en Educación Propia, al que sólo pude asistir a sus últimos dos seminarios, por estar en su etapa final, pero que me facilitó el acompañarlos al territorio. El viaje a Tierradentro representó pasar de las lecturas a la experiencia de vida, era compartir un camino, conversaciones, caminatas, los alimentos, poder dormir en la casa de una familia indígena, pero sobre todo, era poder sentir la atmósfera del resguardo de origen con su sacralidad y sus dinámicas cotidianas. Ese viaje inicial, presentado como un deseo de conocer dos experiencias educativas, llevaba una carga de significado que abriría nuevos horizontes para la indagación. De ahí en adelante se dio paso a varios encuentros, conversaciones, convivencia, marchas, participación en las clases de las unidades productivas, compartir experiencias alrededor del tejido.

La marcha de octubre de 2009 fue una de aquellas oportunidades cuando en el caminar con los Nasa y las otras comunidades que se sumaron a la minga por la *Liberación de la Madre Tierra*, proporcionó un sinfín de experiencias enriquecidas, gracias a los diálogos con algunas de las personas que acamparon en la población de Villa Rica y en el Coliseo Del Pueblo, de Cali. No era solamente caminar y acampar con los indígenas, era sumar mi voz a las voces de ellos y comprender que no se estaba hablando de una lucha que es estrictamente indígena. Ahí el llamado era a una lucha que compromete lo humano y en ese sentido, por encima de fotografías o entrevistas que pueden resultar molestas o inconvenientes por razones de seguridad, me pareció más prudente acompañarlos y participar activamente de la marcha.

El deseo de aprender se fue figurando como muy fuerte en el encuentro, pues además de las conversaciones con las personas del Cabildo Urbano una nueva coincidencia me llevó a conocer al profesor Felipe Valencia, de la comunidad de Belalcázar, con quien realicé nuevamente un viaje al Territorio, al Saakhelu, en Itaiibe, Cauca. Ahí, desde el paso por el ritual del *refrescamiento* y con la comida comunal, la alegría por la traída del “palo Mayor” y con el sueño colectivo en las carpas y otras tantas experiencias compartidas con las comunidades presentes, significaron entender desde *el estar ahí*, cómo la intención de conocer al otro nos implica y en ese acto se establecen diversas conexiones que atienden a necesidades humanas tales como aprender desde la vivencia y trascender la mera información, para situarnos en comprensión de las prácticas.

Tuve, por ejemplo, la oportunidad de conocer a doña Ayda Quilcué, quien cruzó sólo unas pocas palabras ya que estaba muy ocupada con los preparativos del ritual, pero dejó ver el valor que reside en su gente y la imperiosa necesidad de encaminar todo esfuerzo por el rescate de lo cultural. En ese ritual pude compartir unos instantes con una madre y su hija, quien llevaba un pato de tela envuelto en un chumbe. Por solicitud de la madre, le tomé una fotografía mientras el juguete envuelto en el chumbe me revelaba cómo el conocimiento, la tradición, los legados de los mayores, siguen transitando en la memoria y el cuerpo de las nuevas generaciones.

Hoy, sigo en intención de aprender. Una apuesta conjunta que convoca a buscar el conocimiento en otras fuentes más cercanas a nuestra realidad como colombianos y que en la posibilidad de lo diverso nos brinda todo un espectro de colores para reencontrarnos con nuestras raíces, muchas veces olvidadas, pero que en nosotros, se mantienen vivas a la espera de *un algo*, en este caso el encuentro con una cultura aparentemente muy diferente, para tensar las hebras de nuestros tejidos y nos lance a proseguir el camino.

- ¹ En la ritualidad de los Nasa, el mambe, mezcla de hojas secas de Coca y Cal, es un intermediario para convocar a los espíritus. Los the wala lo llevan en su cuetandera a donde vayan porque les permite permanecer en constante diálogo con los espíritus.
- ² Doctora en Antropología de la Universidad de Irvine en California, ha trabajado con varios grupos indígenas como los Emberá, los Arahucos y los Kogui, entre otros. En su libro “la construcción del Nativo Ecológico” uno de sus planteamientos es la construcción de una identidad ecológica a partir de los intereses de políticas neoliberales como parte de una estrategia de mercado relacionada con el ambientalismo global.
- ³ Doctora en Antropología Sociocultural de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, ha trabajado con los indígenas Nasa y otras comunidades del sur de Colombia, en colaboración con el CRIC. En “Retornando la Mirada. Una investigación colaborativa interétnica sobre el Cauca a la entrada del Milenio”, pone en conversación diversas miradas de investigadores extranjeros e indígenas, hablando de diferentes aspectos de la política y la visión de las comunidades indígenas y afro descendientes del Cauca.

Política de Comunicación

Cuando se habla de los Nasa, seres humanos que son comunidad y territorio, nos asomamos a miradas diferentes del mundo, a realidades fundadas y sustentadas en todos sus arraigos culturales, mitología, cosmovisión, sus ancestros, sus espíritus. Para nosotros, los no Nasa, esa diferencia debe ser explicada porque nos es desconocida. Por lo tanto, contar la cosmovisión de una cultura diferente es, en principio, empezar a contárnosla a nosotros mismos, para entender la complejidad de su manera particular de entender el mundo, conducirse e interactuar en él.

Es un mundo desbordante de señales, símbolos, significados, realidades mágicas. Un mundo que envuelve y es imposible describirlo con palabras escuetas. Sus colores, sus historias, luchas, desafíos, apuestas y augurios bien podrían no ser contados sino cantados, después de todo, el recuerdo de las palabras de Sek, al hablar de la música de cada nacimiento Nasa, está latente y es perfectamente perceptible desde sus narrativas no verbales, produciendo sentimientos que entrañan conocer a un otro cuya vida, sin proponérselo, sin siquiera advertirlo, es casi poética.

La complejidad de sus rasgos culturales, en relación con la educación, exige un largo recorrido en cuyo camino se descubre un entramado de relaciones que sobrepasan al tiempo/espacio, infinidad de conexiones de diferentes

órdenes, en donde no es posible hacer separaciones o tomar fracciones para ser presentadas. En el mundo Nasa todo está conectado de manera viva y potente, cada fibra tiene su sentido gracias a sus alcances dentro de la trama, dinámica, claramente simbolizada en la espiral.

“La espiral es símbolo de la evolución. Algo que ocurre en otro lugar del planeta, también nos afecta a nosotros positiva o negativamente... algo que se hizo hace mucho tiempo aún hoy sigue causando efectos a la existencia de la vida... ideas que se gestaron hace mucho tiempo y en otro lugar, inciden sobre nuestro territorio, igualmente como un buen propósito nuestro puede contribuir al resto de la humanidad.” (Asociación de Cabildos Juan Tama: 2005, 46)

Poner en evidencia esos aspectos tan profundos implica la descripción a través de las narrativas, pero sobre todo la comprensión o mejor la comprensión, porque no se puede tener ese sentido si no hay siquiera una intención de sumergirse en esta realidad, para nosotros novedosa, para los Nasa, el diario vivir.

Ver al Nasa gozando de la chicha y con la minga en el sembrado encarna los deseos de un mundo distinto y describir esas experiencias exige respeto, poesía, afectos, esperanzas. Por eso, desde aquí, desde esta obra de conocimiento, comunicar lo vivido requiere de acercarse tanto como se pueda a esas sensibilidades despertadas, teniendo presente lo simbólico y mítico de la realidad Nasa, a partir de la cual he tomado parte de esos elementos para narrarlo a través del uso de metáforas en intención de hacer aproximaciones desde nuestra mirada, una forma de pronunciar *desde acá*, a una realidad distinta, dando figura y dimensión a lo aprendido, por eso también, aparte del texto, están presentes los dibujos de escenas vistas, de experiencias vividas, para que, de alguna manera, en las líneas de mis trazos queden impresas algunas de las emociones producidas en mí por esta comunidad, el agradecimiento y el respeto ante todo.

Desde la Educación Propia, la inmersión en esas otras realidades potencia la cotidianidad como fuente de conocimientos sin estar enmarcados en un currículo, sino desde el ser y sus experiencias, donde el saber se refuerza desde el vivir, por eso nosotros necesitamos escribirlo para entenderlo, pero como sus semánticas se escapan algunas veces a nuestra comprensión, la metáfora nos brinda la posibilidad de enunciar con palabras distintas, con otras voces, desde múltiples narrativas.

Por su parte, la educación oficial ha planteado como alternativa educativa el *currículo integrado*. Una confluencia disciplinar alrededor de los conocimientos para la vida, tomando como punto de partida las experiencias de los estudiantes. Trascender esa visión desde las narrativas vivas es todo un desafío cuya comunicación requiere creatividad, deseo, apertura del pensamiento, hallar la pasión por encontrar otros conocimientos, dejarse tocar por la sensibilidad del otro.

Cada historia, reflexiones, danzas, cada alimento compartido representa al contarle el deseo de poder ser transmitido con fidelidad, pero entiendo la importancia del carácter personal de esta experiencia. Es decir, la oportunidad de dejarse tocar por las músicas de estas gentes maravillosas está ahí para vivirla, para compartir con quienes a pesar de vivir en medio de diferentes problemas sociales y políticos han podido sobrevivir con alegría y esperanza y están dispuestos a enseñar y a aprender, aun cuando ese camino tenga diferentes accesos y éstos no sean fáciles de transitar.

La invitación está dada. Los nuevos encuentros y experiencias se presentan como la posibilidad de seguir en el aprendizaje. Narrarlos desde todas las formas imaginables a los estudiantes, quienes al conocer otra realidad sientan la tensión en sus propias hebras es un imperativo desde la educación pública, que sin ser propiamente étnica o intercultural, necesita la apertura de espacios para crear ese fogón donde se eleven las preguntas, las conversaciones, los cuentos, las historias, una propuesta para conocernos, involucrarnos y hallar alternativas conjuntas a través de la realidad del otro.

El trabajo apenas comienza, pero la intención está dada. Lo que sigue será asumido como pasos en el camino, en un aprendizaje constante, en una intención de seguir haciendo la apuesta por la educación.

Para mí, la experiencia ha sido valiosa, esperanzada y una provocación permanente para continuar transitando por estos caminos, aprendiendo, contando, narrando desde la vitalidad de los encuentros, aprovechando la oportunidad invaluable de la docencia, al permitir conocer y extender esos conocimientos en diálogo con los estudiantes y descubrir esos otros mundos posibles e im-posibles.

El fogón en la escuela

Esta obra de conocimiento se inició con una biografía del color¹, dando pie para empezar a pensarnos dentro de lo indagado, como parte de un esfuerzo y una apuesta por un conocimiento diferente. ¿Cuál es entonces ese conocimiento diferente? ¿Para qué? Si tenemos como conocimiento diferente al pensamiento indígena Nasa, el *para qué* se podrá ir respondiendo a lo largo de este capítulo, pero entonces surge una pregunta vital ¿Cómo hacer esa vinculación de saberes? Porque es claro que la mirada de los Nasa, su contexto particular tan amplio como es el territorio del pensamiento, sus valores y maneras propias de relacionarse con el mundo conllevan a una distancia que para establecer una educación intercultural, por encima de ser reducida tendría que ser tenida en cuenta, para no caer en ambigüedades o en falsas expectativas.

Mirar al otro por encima del asombro, en intencionalidad de internarse en su mundo, podría asumirse como un compartir, mejor aún una relación de reciprocidad donde lo distinto, lo diferente, vincule pensamiento, conocimientos pero también a los sujetos implicados, es decir, si vamos a tender los hilos para elaborar una educación en intención epistémica, no puede incluir lo otro como parte de un conocimiento exótico, sino, tejerse con el otro. En este sentido, los tejidos, es decir, las cuetanderas, chumbes

o ruanas, nos brindan una amplitud en el pensamiento, al narrar a través de sus hilos de colores y sus formas específicas, cómo siendo diferentes, se pueden aunar esfuerzos para lograr algo distinto, no hilo, ni color, sino todo un tejido, que cuenta ante todo la experiencia humana.

A partir de ahí, es decir de ese esfuerzo por ampliar la mirada y encontrar al sujeto, en intención de entender por qué mira como mira, se pueden plantear algunos valores y saberes que podrían dar inicio al entramado de una educación intercultural, cuyo propósito, al auto reconocerse desde otro lado, representa una pulsión vital para ser sujetos políticos, auto comprendidos en su diversidad.

Plantear el fogón en la escuela es, desde esta obra, un asomo en intención no de proponer una metáfora para tomar un aspecto cultural del otro, en este caso el pensamiento Nasa y adecuarlo a un modelo de educación estandarizado como el nuestro y por tanto enmarcado en un proyecto hegemónico, sino plantear cómo desde la experiencia viva y vivificadora del fogón, se puede entrar a relacionar los saberes entre diferentes culturas, al decir de los indígenas, *relaciones horizontales*, planteando un diálogo entre pares, entre iguales, donde los conocimientos no se pueden proponer en términos de jerarquía sino como alternativa de transformación social, otorgándole un alto grado de responsabilidad y de esperanza a la educación. La figura del fogón resulta muy potente al ser en la cosmovisión Nasa el símbolo de unión y aprendizaje, en donde tienen lugar los primeros conocimientos enseñados a los niños y niñas desde el seno familiar. En este sentido, lo escolar estaría pensado por fuera de imposiciones que pretenden forzar lo educativo a propósitos puntuales, generalmente, para el ingreso en el ámbito laboral, sino también para el establecimiento de políticas de vida que le permitan a los estudiantes tomar sus decisiones y hacerse cargo de ellas, al construir, a partir de sí mismos, en conciencia colectiva y comunitaria, sus propios *Planes de Vida*².

El otro, su ser y espacio, al entenderse como relacionado con los demás, con la naturaleza y con las dimensiones sensitivas del ser, sugiere actuar de manera ética, tanto para no chocarse con él como para construir mejores maneras de convivencia colectiva y aportar desde la complejidad del pensamiento y el sentimiento humano, propuestas viables para la educación, esa repensada desde sus propósitos y fines para situarlos en responsabilidad ética y civil con las demás existencias.

Si para las comunidades, los *Planes de Vida* les permiten plantear sus propios deseos, propósitos, conocimientos e historicidad para visualizar su futuro, los estudiantes podrían hacer lo propio con las herramientas que les permitan auto reconocerse, auto nombrarse y decidir desde su ámbito cómo van a organizar su vida, evitando su salida del bachillerato, colmada de expectativas frente a un mundo donde no saben qué hacer o para dónde dirigirse por falta de oportunidades o por desconocer sus propios deseos. Muchos estudiantes dicen no saber qué van a hacer al salir del colegio. Esta manifestación va generando la sensación de impotencia cuando, por ejemplo, los puntajes de los exámenes de Estado les excluyen de la educación superior, entonces “*¿no sé qué voy a hacer!*” pasa de ser una duda para convertirse en una preocupación y manifestación de incompetencia. Ahí una de las grandes preocupaciones de los estudiantes, incluso manifiesta a través de comportamientos autodestructivos.

Por su parte, la educación intercultural, si bien no va a cambiar las políticas de Estado, al menos por ahora, sí puede propiciar espacios donde la escuela cuente entre sus propósitos ampliar el horizonte de los niños y niñas, al poner de manifiesto una comprensión de sí, que les permitan desde muy temprana edad, prepararse para la vida y dar forma a proyectos con sentidos claros, pensados más desde los sujetos, que desde las necesidades económicas.

Apropiar conceptos y re-elaborar otros, puede ser un aporte significativo desde el lenguaje. La incompetencia, el fracaso o incluso la pereza bien pueden ser vistos de otro modo, para ponerlos a dialogar con los valores, tanto los de la otra cultura, como los propios y entablar desde esa perspectiva colectiva, nuevos propósitos, otras direcciones, nuevas maneras de ser.

Si para la comunidad Nasa la trayectoria histórica ha estado enmarcada en una constante lucha por la defensa del Territorio y su derecho a la autodeterminación, el encuentro podría fundarse en las necesidades propias para los quienes en diálogo, pero ante todo en las necesidades compartidas, similares en muchos aspectos pero debido a sus particularidades, abordadas desde el replanteamiento de estrategias y de modos otros, no de los Nasa ni de los no Nasa, sino construidos a partir de una mirada conjunta.

Los valores Nasa no plantean por sí mismos la posibilidad de construir una educación distinta. El desafío va más lejos al plantear que si vamos a

asumir una educación intercultural, lo primero es entablar diálogo con los sujetos. Dicho de otro modo, no se trata de asimilar conocimientos, sino de establecer vínculos complementados con nuevas propuestas, para generar otros conocimientos, conjuntos, diversos y sobre todo en respuesta a las necesidades presentes en la educación actual.

Dichas necesidades podrían tener como punto de partida un pensar de nuevo a la educación, evitando la búsqueda de modelos, ampliando el concepto, permitiéndonos *ser* con el otro. Al entender que se está hablando con sujetos en permanente transformación y cuyo proceso transforma también al contexto, resulta ser un esfuerzo muy importante no para obtener un producto, sino como parte de la educación misma. Lanzar preguntas, escuchar preguntas, ejercer la práctica educativa en semejanza de la *Espiral del Tiempo* Nasa, donde el acontecimiento no es estático, ni los errores son incorregibles, sino parte de la experiencia de la vida, esa que debe ser vivida en toda su plenitud.

Para las comunidades, el ser integral no es un valor, es su praxis de vida. No puede una persona Nasa entenderse por fuera de sus rasgos culturales, de la tierra, sus cosmogonías, aun si vive en la ciudad. Incluso ese ser integral proveniente del resguardo de origen plantea interrogantes en crítica al mundo en que va a vivir. Al decir de Nelsy, “*No puedo entender esa indiferencia de la gente de la ciudad...*” el interrogante está planteado en la pérdida del sentido de comunidad tan vital para ellos. Por lo tanto, ese ser integral en conciencia, alrededor del fogón, de su unión con la tierra a través de la siembra del cordón umbilical, puede, desde nuestro contexto, construirse a partir del conocimiento de la historia compartida por ser colombianos y en la que todos tenemos parte de responsabilidad.

Encontrar en nuestras diferencias las semejanzas tanto históricas como culturales, es un inicio porque algunos rasgos se asemejan, si bien no con las mismas cargas simbólicas o espirituales, sí con características similares conservadas en las familias colombianas, brindándonos la posibilidad de tener una conciencia del otro, donde su diferencia no implique distancia y extrañeza, sino, mejor, que permita descubrir posibilidades en el establecimiento de diálogos, aperturas, conocimiento recíproco.

Sin embargo, no se puede caer en la ingenuidad de pensar que desde la educación intercultural lo clave es solamente el diálogo, el encuentro, la

desmitificación del otro. También se hace necesario establecer un contexto diferente para entablar esas relaciones. Es decir, hay una necesidad de crear nuevos órdenes sociales, ante todo, en consideración de los conceptos para los sujetos implicados, siendo la democracia uno de los más significativos. De hecho, en la educación intercultural aparece en muchas ocasiones, estableciendo el reconocimiento de la diferencia y la oportunidad de participación de todos los colombianos en la toma de decisiones. Incluso la etno educación es parte de un programa en reconocimiento de la diversidad cultural. Pero ¿qué significa para una comunidad como la Nasa la democracia desde el ámbito educativo? ¿Podríamos decir que el concepto se da igual, para una comunidad, cuya cosmovisión, tiene tal amplitud en el concepto de la vida, que la encuentra en las montañas y las piedras?

De ahí que, cuando hablamos de democracia en la educación, entender otras miradas es determinante porque el asunto puede, de hecho lo hace, trascender la participación o el reconocimiento, para convertirse en la conciencia del otro, en la amplitud de todo su sentido, donde el otro no tiene una participación, un espacio asignado, un momento puntual para hacerse escuchar, sino que es en sí mismo el colectivo, por lo tanto, su palabra, su ser, parte de todo el entramado de lo vital para la comunidad y para la sociedad en general.

En el capítulo tres, expuse una serie de valores que determinan la convivencia entre los Nasa: Autoridad, autonomía, cosmovisión, armonía, comunidad, generosidad, respeto, sacralidad de la naturaleza. Cada uno de ellos es un mandato de los mayores y por lo tanto tienen una serie significados particulares, estableciendo el modo de actuar de *los hijos e hijas del agua* “*compenetrar es perfilar la vida con las prácticas culturales para saber andar y estar de forma correcta en el territorio entendido como casa, vivir en armonía, vivir como es.*” (Secué Cristóbal: 26), este *vivir como es*, se manifiesta en todo tiempo y lugar, se aprende desde el fogón y les acompañan permanentemente.

Adicional a estos valores, están otros mandatos contenidos en sus leyes de origen, respaldando desde la palabra de sus autoridades y la guía de sus ancestros y espíritus la vida de los Nasa, asunto que nos permitirá ir visualizando las posibilidades de encuentro para una educación intercultural: el trabajo, la creatividad, la reciprocidad, la hermandad, la unión con la tierra y la sabiduría, entendida también como la capacidad para recibir consejo, mandatos que desde un encuentro dialogado y amplitud de

comprensión podrían, establecer unas relaciones distintas a partir de un pensar a la educación como posibilidad en un contexto emergente de la interacción con el otro.

Posiblemente, el plantear asuntos cruciales para la educación intercultural vaya trazando las rutas para construir las formas de ponerla en práctica, reconociendo lo largo y dinámico del proceso al nutrirse de las experiencias vividas en el camino. Lo de poner en relieve aquí consiste en presentar a los saberes, valores y simbologías Nasa como una provocación para pensar en una nueva educación entendida libre y liberadora. Es decir, no restringida a la escuela solamente, sino extendida a la familia, la comunidad y sobre todo a construir identidad diversa, plural y heterogénea como colombianos “...el maestro no es el único depositario del saber y también se entiende el que la escuela deje así de ser una herramienta para la imposición cultural. No es simplemente incorporar saberes comunitarios a la escuela sino integrar, la escuela a la vida comunitaria y viceversa”. (CRIC, 2004: 168), involucrarnos en las acciones conjuntas, en el ejercicio de una ciudadanía que nos reconozca en nuestras diferencias como iguales en derechos.

De este modo, lo intercultural, tal como inicia esta obra de conocimiento parte de una conciencia de sí, para hacer la apertura a la toma de conciencia del otro. Interpretar y reinterpretar los órdenes establecidos para organizar los nuevos discursos y entender la dimensión de los diferentes contextos exige de la educación tornarse a un acto vivo, es decir, con un carácter dinámico cuya movilidad le permita repensarse, actuar y permitirse cambiar, renovarse, re-crearse constantemente.

Finalmente, esta obra de conocimiento ha representado para mí una pulsión de vida, un llamado a pensar en el compromiso que implica la docencia en un país como Colombia cuyo rasgo más significativo es precisamente el de la co-existencia de múltiples culturas, tan diversas y tan ricas en sus experiencias de vida y modo de entender el mundo, que son en sí mismas, un llamado a pensar de nuevo en la educación, ante todo como posibilidad de identidad a través de la construcción de un gran tejido elaborado a partir de la diversidad y por lo tanto, con esos conocimientos y sabidurías construidos en colectivo se pueda hacer frente a las diferentes problemáticas y al mismo tiempo se constituya como estrategia de reafirmación y reivindicación cultural.

- ¹ La biografía del color, solicitud hecha por uno de los profesores de la maestría, el doctor Germán Guarín, significó toda una conmoción para la mayoría de nosotros, porque el pensar nuestra vida a través de un color de nuestra preferencia, algo aparentemente sencillo, resultó ser un esfuerzo bastante complejo, porque necesitó de la memoria, de hacer el recorrido por nuestros años de infancia y adolescencia, rebuscando cómo la vida se relacionaba con ese color y eso produjo una serie de tensiones, confrontaciones y asombros con y sobre nosotros mismos.
- ² Procesos de reflexión y acción, que les permite a las comunidades tomar las decisiones, que en el ejercicio de su autonomía, consideren pertinentes, para plantear sus dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales.

Nociones

CXAPIK, Cacica del tejido y todas las artes, hija de la laguna Victoria, tenía como habilidad poder convertirse en araña. En los tiempos en que los Nasas vivían en cuevas, fue ella, quien les enseñó a construir sus viviendas.

Chumbe, prenda de vestir que consiste en un lazo, elaborado en lana, utilizado para atar las piernas de los recién nacidos para que no se arqueen las piernas, también se usa para sujetar a los niños a la espalda de sus madre.

Chicha, bebida fermentada, elaborada con maíz o algunas frutas y cereales.

Cuetandera o jigra, tejido en forma de bolsa elaborado en lana o cabuya que tiene como función guardar objetos. Se usa colgado sobre un hombro o atado a la cintura.

Espiral, Símbolo de la evolución, de la vida y el tiempo, consiste en un origen que permite avance sin perder dicho origen. Permite también entender que las acciones, los conocimientos y los acontecimientos se afectan y afectan a los seres independientemente del espacio o el tiempo. Representa además el balance del cuerpo.

Fiesta de la Chucha, celebración que se realiza cada vez que se termina de construir una casa y cuyo ritual se hace para evitar que la chucha se coma los pollos y para que la casa prospere.

Fiesta del Saakhelu, ritual que se lleva a cabo en los diferentes resguardos de los Nasa y que tiene como propósito agradecer a los espíritus guardianes de la tierra por la prosperidad de los cultivos durante el año, además de ofrecer las ofrendas al cóndor y al colibrí, para asegurar que la prosperidad sea continua en el año siguiente.

Kiwe, traduce tierra. Concepto que abarca lo físico y lo espiritual de la tierra, tanto en su formación como en las diferentes dimensiones del ser Nasa, evidentes cuando se une a otras palabras dando lugar a conceptos diferentes:

Nasa Kiwe: Territorio

Vite Kiwe: La otra vida, el más allá

Nasa Wala: Gran asamblea, es la autoridad máxima, encargada de tomar las decisiones más importantes y de velar por el buen desempeño de los gobernadores a quienes ha elegido.

Kwes Kiwe: Nuestra tierra

Mambe, mezcla de hojas tostadas de Coca y cal, tiene finalidades rituales, y es usada principalmente por los médicos tradicionales quienes toman un puñado y lo llevan a la boca para masticarlo.

Mote, alimento que consiste en maíz cocinado y pelado con ceniza. Se sirve acompañado de carnes, queso y leche.

Nasa Yuwe: Lengua hablada por la comunidad Nasa.

The Wala, traduce hombre grande y es el médico tradicional de la comunidad Nasa. Su designación se da por revelación de los espíritus y su función es la de mantener la armonía de la comunidad para lo cual practica rituales y la medicina tradicional.

Totuma: fruto del Totumo, enredadera cuyo fruto es hueco y tiene formas diversas. Por su impermeabilidad se usa como recipiente para líquidos y otros alimentos.

Tul: es la huerta Nasa, espacio cerca de la casa donde se siembran plantas aromáticas, medicinales, comestibles, árboles frutales, tubérculos y hortalizas, constituye gran parte del sustento alimenticio de la familia siendo al mismo tiempo un escenario educativo donde se aprende la ritualidad consagrada a los cultivos, el conocimiento de relatos míticos de animales extraños y espíritus habitantes en ella y como instrumento político al ejercer a través de ella la soberanía alimentaria.

Fuentes

ACHIPIZ, CATALINA MARÍA, Mujer de fortaleza perceptible a simple vista, sería pero muy amable, es abogada de profesión y ejerció el cargo de Gobernadora del cabildo Nasa de Cali hasta al año 2009, actualmente se desempeña como vocera del cabildo. Oriunda de Tierradentro.

ANACONA, LENIN, Aunque sólo pude tener con él el contacto de un seminario en el Diplomado en Educación Propia y a través de correo electrónico cuando me envió un libro de regalo, se intuye en él un espíritu dispuesto a la defensa de su cultura como Yanacona, pero también a la apuesta por la educación en defensa de las culturas indígenas de Colombia. Pertenece al programa de educación Yanacona, comunidad a la que pertenece.

BASTIDAS, LUZ DARY, Dice que con cabuya y una aguja de tejer, cualquier problema se hace pequeño, guarda silencio en escucha atenta pero cuando decide hablar es directa y clara en su palabra, Tejedora indígena, perteneciente a la comunidad Nasa de Tierradentro y gobernadora del Cabildo Urbano Nasa de Cali, desde el año 2010

BASTIDAS, NELSY, Su calidez, la dulzura de su habla son tan agradables que se hace querer fácilmente, Profesora indígena, perteneciente a la comunidad Nasa de Tierradentro.

CHICUÉ, FRANCISCO, Mayor, de facciones severas pero de suave habla, es un hombre que trabaja la tierra, y se siente mejor si le llaman abuelo, nada le hace más feliz que tomar chicha y contar las historias de su pueblo. Agricultor, perteneciente a la comunidad Nasa.

VALENCIA, FELIPE, El profe Felipe, sueña entre la física y la matemática con darle forma a un proyecto de recuperación y protección de su cultura, se desempeña como docente de enseñanza básica y media en un colegio de Cali, además de ser secretario de AICO “Autoridades Indígenas de Colombia”, perteneciente a la comunidad Nasa de Belalcázar.

PENKUÉ, PATRICIA, Cuando empieza a hablar no hay quien la pare, pero sólo cuando se trata de algún tema donde se revele su amor por el baile indígena, artesana y bailarina residente en Cali, Perteneciente a la comunidad Nasa de Tierradentro.

SEK, Sus ojos se sienten místicos y mágicos, con una voz suave y una amabilidad encantadora deja sentir el poder de su sabiduría y la espiritualidad de su ser. Médico tradicional indígena perteneciente a la comunidad Nasa de tierra Adentro.

TAITA ÁLVARO, Hombre alegre, de expresión compasiva, ex gobernador y maestro de la escuela “El Cacique”, perteneciente a la comunidad Misag.

HIJAJÍ, YULY, Conserva el acento de Nariño, de donde es oriunda, siempre dispuesta a ayudar a otros con total desinterés, estudiante de derecho, de la universidad Santiago de Cali, perteneciente a la comunidad Inga.

Referencias

ASOCIACIÓN DE CABILDOS JUAN TAMA. (2005) “Pensamiento Ancestral: Por la construcción del tejido social y el fortalecimiento de las relaciones interculturales. Inzá- Cauca.

Colombia Pueblo Nasa Paez Semillas Nasa Cauca Colombia [Archivo de video] Recuperado de: <http://www.youtube.com/watch?v=7swdeHrhCVc>
LAME, Q. (1987). “Quintín Lame. Los pensamientos del indio que se educó dentro de las selvas colombianas”. Popayán: Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC.

CONSEJO REGIONAL INDÍGENA DEL CAUCA. (2004). “¿Qué pasaría si la escuela...? 30 años de construcción de una Educación Propia”. Bogotá: Editorial Fuego Azul.

CASTILLO, E; TRIVIÑO, L Y CERÓN, C. (2008) “Maestros Indígenas. Prácticas, saberes y culturas pedagógicas”. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.

PIAMONTE CRUZ, MARCELA; PALECHOR ARÉVALO, LIBIO. (2011) Interculturalidad: Logros y desafíos en el proceso de formación de maestros/as indígenas del suroccidente colombiano. *Nómadas* (Col), núm. 34, abril, 109-118.

PLAN NACIONAL DECENAL DE EDUCACIÓN PNDE 2006-2016. Recuperado de: www.plandecenal.edu.co

PORTELA, H. (2002). “Cultura de la salud Páez: Un saber que dura, para perdurar” Popayán: Editorial de la Universidad del Cauca.

RAPPAPORT, J. (2005). “Retornando la Mirada: Una investigación colaborativa interétnica sobre el Cauca a la entrada del milenio”, Bogotá: Editorial Universidad del Cauca.

REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional. (1994) LEY 115 DE 1994 (febrero 8) Por la cual se expide la ley general de educación.

REPÚBLICA DE COLOMBIA. Congreso de la República. LEY 715 DE 2001 (diciembre 21) Por la cual se dictan normas orgánicas en materia de recursos y competencias de conformidad con los artículos 151, 288, 356 y 357 (Acto Legislativo 01 de 2001) de la Constitución Política y se dictan otras disposiciones para organizar la prestación de los servicios de educación y salud, entre otros.

REPÚBLICA DE COLOMBIA. MINISTERIO DEL INTERIOR Decreto 982 de 1999 (junio 10) Por el cual el Gobierno Nacional crea una Comisión para el desarrollo integral de la política indígena, se adoptan medidas para obtener los recursos necesarios y se dictan otras disposiciones.

Somos alzados en bastones de mando 4 [Archivo de video] Recuperado de: <http://www.youtube.com/watch?v=5II4104rSEU>

ULLOA, A. (2004) “La Construcción del Nativo Ecológico”. Bogotá: Instituto colombiano de antropología e Historia.

VIAÑA, JORGE; TAPIA, LUIS Y WALSH, CATHERINE. (2010) *Construyendo Interculturalidad Crítica*. La Paz - Bolivia: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.

Recomendada

AIDA QUILCUE. Recuperado de: <http://www.aidaquilcue.net>

111

ASOCIACIÓN INDIGENA DE LOS CABILDOS DE TORIBIO. (2010) “PEES KUPX FXI’ZENXI, La Metamorfosis de la Vida”. Toribio-Cauca. Grafitextos.

ASOCIACIÓN DE CABILDOS INDIGENA DE LA ZONA NORTE DEL CAUCA. (2006) “YA^aKAWÉ’SX DXI’JA’S THEG^aXA, KWE’SX ÚUSA’S NUY^aXHÂ^aXHAN U JWEKA, Caminamos sobre las huellas de los mayores para reconstruir pensamiento indígena”. Popayán: Publicaciones de la ACIN.

CONSEJO REGIONAL INDIGENA DEL CAUCA-CRIC-PROGRAMA DE EDUCACIÓN BILINGÜE INTERCULTURAL (2011) “Sistema Educativo Indígena Propio SEIP”. Popayán

_____ (2001) “Pedagogía Comunitaria. Educación en la vida y para la vida” video realizado por el PEBI con apoyo de Popayán: Jorge Alonso Caballero

EQUIPO DE EDUCACIÓN BILINGÜE DEL CRIC, (2006) “TATA WALA WE’S’A’ NA’HĪ’T”, Lo que cuentan nuestros abuelos”. Popayán: Publicaciones del CRIC.

ESPACIO DE FORMACIÓN DE DERECHO PROPIO CRISTOBAL SECUE, “YA^aKAWESX DXI’JA’S THEG^aXA, KWE’SX ÚUSA’S NUY^aXHĀ^aXHAN U’JWEKA, Caminamos sobre las huellas de los mayores para reconstruir pensamiento indígena”. Popayán: Publicaciones del CRIC.

GUEGIA, C; CUCHIMBA, M y DORADO, H. (1997). “KWE’S KIWE’S HIYUKA, Conozcamos nuestro territorio”. Popayán: Fondo mixto de Cultura del Cauca.

CONSEJO REGIONAL INDÍGENA DEL CAUCA (s.f) recuperado de: <http://www.cric-colombia.org/>

SLOCUM, Marianna C. y GERDEL, Florence, Lenguas y las culturas de América, Diccionario Páez-Español Español-Páez recuperado de: <http://www.sil.org/americas/colombia/pubs/20107-2.pdf>

Agradecimientos

A Dios, a los Nasa, la gente del agua, a tantos hombres, mujeres, espíritus y a todas las existencias de la tierra, que de un modo u otro, me acompañan en este transitando

Dedicatoria

Eternamente a mi hermano Raúl...

Estamos aprendiendo.

Yo, desde estos nuevos horizontes.

Tú, viajando entre músicas, sensaciones nuevas y sorprendentes... en los lugares extraordinarios a los que esa vida otra te ha llevado, en donde seguramente, te has reencontrado con el pueblo javanés, el verdadero...